



Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Estudios Sociales. Línea Procesos Políticos

Partidos políticos y poder local: La influencia de Joaquín Hernández Galicia en el PRI y el surgimiento y consolidación del PRD en Ciudad Madero, Tamaulipas (1989 - 2001)

Tesis

que para obtener el grado de Maestro en Estudios Sociales presenta

Fernando Arce Gaxiola

Directora de tesis: Dra. Laura del Alizal Arriaga

Primavera de 2003

A mi padre, quien anheló la democracia y la justicia.

A Yani, por ella conocí Ciudad Madero y su historia.

A mis hijas, por amarme y aguantarme.

Indice

Introducción	5
I. El municipio de Ciudad Madero, Tamps.	
A. Antecedentes históricos	11
B. La municipalización	13
C. Aspectos socio - económicos actuales	16
II. El Partido Revolucionario Institucional	
A. Antecedentes y evolución histórica nacional	19
B. La hegemonía del PRI en Ciudad Madero, Tamps. (1971 –1989) ---	26
C. Las organizaciones políticas del PRI en Ciudad Madero: su relación con el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la Sección 1	32
III. El liderazgo de Joaquín Hernández Galicia, “La Quina” (1963-89)	
A. El STPRM: sus antecedentes	37
B. Joaquín Hernández Galicia y el Grupo Unificador Mayoritario	39
C. Las Obras Sociales Revolucionarias: Plan Lázaro Cárdenas	42
1. Las Obras Sociales en Ciudad Madero, Tamps.	44
2. La forma de implementación de las Obras Sociales	48
D. La relación política entre Joaquín Hernández Galicia y el PRI local--	53
E. El fin del liderazgo de Joaquín Hernández Galicia	61
IV. El Partido de la Revolución Democrática.	
A. Nacimiento	73
B. La organización del partido	76
C. Origen del PRD en Ciudad Madero, Tamps.	81

D. La forma de organización del PRD en Ciudad Madero.	-----84
1. La institucionalización interior	-----87
2. Las corrientes y los grupos	-----88
3. El reclutamiento y la integración de las élites locales	-----92
4. La forma de elección de sus dirigentes	-----94
E. El quinismo como factor de influencia en los triunfos perredistas en Ciudad Madero, Tamps.	-----100
V. Candidatos, elecciones y gobierno del PRD (1992-2001)	
A. El último triunfo del PRI: 1989	-----105
B. La elección y gobierno municipal de 1993 a 1995	-----110
C. La elección y gobierno municipal de 1996 a 1998	-----116
D. La elección y gobierno municipal de 1999 a 2001	-----127
E. Las elecciones para la presidencia municipal 2002 - 2004	-----133
Conclusión	-----138
Bibliografía	-----144
Lista de entrevistados	-----147
Anexos	-----149

Introducción

Cualquier estudio que tenga relación con los partidos políticos, el sistema de partidos y el sistema electoral en el ámbito local tendrá que recurrir a ubicar el tema en el contexto nacional. Sería muy difícil explicar lo que ocurrió u ocurre a escala local sin tener en cuenta lo que sucede a nivel del país, sobre todo si nos referimos a la pérdida de la hegemonía del partido que durante siete décadas detentó el poder en México y al origen y desarrollo de uno de los tres principales partidos políticos de la última década en el país: el Partido de la Revolución Democrática.

El interés de la presente investigación radica en el hecho de que durante casi treinta años, durante el período 1960 - 1989, en el municipio de Ciudad Madero surgió y se consolidó uno de los más importantes cacicazgos sindical, político y económico de México: el de Joaquín Hernández Galicia (La Quina).

Durante ese período, Hernández Galicia ejerció un poder de decisión casi absoluto tanto en el interior del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) como en la vida política, económica y social de Ciudad Madero, Tamaulipas. Su papel como representante del sindicalismo oficial y del régimen priísta local y regional, del cual también se convirtió en su principal líder, aunado al poder y la riqueza que acumuló el sindicato y que políticamente inclinó hacia los intereses del partido, permitieron que el PRI arrasara en los procesos electorales locales y federales durante la etapa en que Hernández Galicia mantuvo su liderazgo activo en la localidad.

Aunque no es la intención de este trabajo hacer un recuento minucioso del largo periodo de dominación político-electoral que ejerció el Partido

Revolucionario Institucional en Ciudad Madero, Tamaulipas, sí queremos señalar que hasta 1992 no existen antecedentes de un candidato de otro partido que ocupara el cargo de presidente municipal o de diputado local.

Aun cuando en el ámbito nacional del país se había iniciado un proceso de apertura democrática con la promulgación de la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales en 1977, que había alentado una mayor participación de los ciudadanos en los procesos electorales y desde mediados de la década de los años 80 el reconocimiento de triunfos de los partidos de oposición en diversas entidades del país, en Ciudad Madero éstos tenían una presencia política simbólica, sin siquiera alcanzar el 1.5% que exigía la legislación electoral para acceder a escaños por la fórmula de representación proporcional.

Sin embargo, un hecho de repercusión nacional cambió radicalmente la situación. En enero de 1989, Joaquín Hernández Galicia es detenido, procesado y sentenciado por una serie de delitos del orden común y federal, dando fin al cacicazgo de tres décadas del líder moral y real del STPRM.

Esta fecha puede considerarse el parteaguas de la vida política de Ciudad Madero, pues a partir de ese año el predominio del PRI en los procesos electorales locales llegó a su fin para dar inicio a elecciones competidas. El Partido de la Revolución Democrática, oficialmente fundado en ese año, se convierte en el partido que a partir de entonces y hasta hoy día disputa exitosamente el poder al PRI.

En este trabajo se presentan los dos periodos de la vida política y electoral de Ciudad Madero: la primera, de 1960 a 1989, cuando el PRI dominó bajo el liderazgo de Hernández Galicia; y la segunda, de 1992 a 2001, cuando

el PRD desplaza al llamado partido oficial para conquistar ininterrumpidamente la presidencia municipal desde 1992 y obtener algunas diputaciones locales y federales por las dos fórmulas que las leyes electorales establecen en el estado y en el país.

El conocimiento y la interpretación de los elementos y factores que se conjugaron para que el PRI, junto con la Quina, dominaran durante muchos años en Ciudad Madero; y el origen y desarrollo del PRD en el municipio, que se ha traducido en triunfos electorales ininterrumpidos que desplazaron al PRI como partido dominante, constituye el meollo de la investigación realizada.

La hipótesis central de ésta es que el PRD se ha beneficiado de la destrucción de las bases del poder político y sindical de la Quina, pues en ese partido se refugiaron sus allegados quienes, contando con el apoyo de la clientela del ex-líder sindical, han fortalecido la presencia política y electoral del perredismo en el municipio, llenando el vacío que se produjo por el procesamiento penal de Hernández Galicia.

Sobre la metodología utilizada debe señalarse que la investigación se basó de manera principal en fuentes primarias (documentos de archivo, discursos, hemerografía) y en libros sin pretensiones científicas que aportan datos sobre la vida del municipio. Una fuente de valor insustituible fueron las entrevistas sostenidas con doce actores políticos que resultan claves para entender la dinámica local.

La investigación documental en que se apoya este trabajo se hizo sobre la base de la revisión de estudios teóricos sobre partidos políticos, su origen y desarrollo, sistemas de partidos y liderazgo político. Para el caso de México se recurrió a las interpretaciones de estudiosos mexicanos y extranjeros que han

estudiado los partidos políticos y el sistema de partidos, el impacto de las reformas político-electorales que se han realizado a lo largo de dos décadas de transición democrática, así como de otros aspectos relevantes de la vida política mexicana como son los mecanismos informales de dominación, entre los que destacan el corporativismo y el caciquismo.

Las fuentes de información utilizadas fueron consultadas principalmente en el Consejo Municipal Electoral, el Centro de Estadísticas y Documentación Electoral de la UAM-I, la Biblioteca de PEMEX, los archivos del Ayuntamiento de Ciudad Madero, Tamps., y en las hemerotecas y bibliotecas públicas de la localidad.

De particular importancia fue la realización de entrevistas directas estructuradas a doce exdirigentes y dirigentes de comités locales de distintos partidos políticos, expresidentes y presidentes municipales, líderes políticos y sindicales, para concluir con una entrevista realizada a Joaquín Hernández Galicia, "La Quina".

Es importante anotar que en el curso de la investigación se presentaron dificultades para consultar de manera directa archivos, tanto en los partidos políticos como en el sindicato petrolero y en el mismo Ayuntamiento, ya que en algunos casos éstos son inexistentes: los documentos no están archivados o en su defecto se encuentran extraviados, de aquí la importancia de recurrir a los actores involucrados para que nos transmitieran oralmente la experiencia vivida en el desarrollo del proceso que nos propusimos investigar.

Además desarrollamos la técnica de observación directa en el período de junio de 2001 a junio de 2002 cuando participamos en procesos importantes que se desarrollaron en el Partido de la Revolución Democrática en Ciudad

Madero, como fue la selección de candidatos a puestos de elección popular y puestos de dirigencia partidista, haciendo las anotaciones sobre el desarrollo de los hechos que consideramos pertinentes y cuestionando *in situ* a los participantes de los mismos.

En el primer capítulo de este trabajo se hace una presentación general acerca de las características del municipio de Ciudad Madero, que consideramos necesaria para ubicar las particularidades del que ha sido asiento de uno de los cacicazgos políticos más importantes del siglo XX en el país.

En los dos siguientes capítulos se explican los rasgos que asumió la hegemonía priísta en el municipio y el papel que jugaron Joaquín Hernández Galicia al frente del poderoso Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana y sus llamadas "obras sociales" para mantener dicha hegemonía hasta que se produjo la ruptura entre el líder sindical y el presidente de la República.

En el cuarto capítulo se aborda el nacimiento y desarrollo del PRD destacándose la importancia de los seguidores de Hernández Galicia en los triunfos electorales del partido. El análisis de los resultados obtenidos en el terreno electoral es objeto del quinto y último capítulo de la tesis.

Antes de dar paso a la presentación de los resultados de esta investigación quiero dejar constancia de mi agradecimiento a todas aquellas personas que de alguna manera hicieron posible este trabajo.

A los actores políticos entrevistados, a mis profesores de la maestría que me abrieron un panorama distinto para la continuación de mi vida académica, en particular a mi maestra Laura del Alizal, a quien le debo la oportunidad de

haberme seleccionado para cursar la maestría y para asesorarme en mi tesis. La verdad es que sus conocimientos y su paciencia me han conducido a finalizar esta investigación. No hay palabras que alcancen a describir mi honesto agradecimiento, profundo respeto y admiración a su intelectualidad y a su gran espíritu humano.

Capítulo I: El municipio de Ciudad Madero

El municipio de Ciudad Madero es el de menor superficie en el estado de Tamaulipas, con una extensión de 62.9 km.² Se localiza a los 22° 15' de longitud norte y a los 97° 50' de longitud oeste, 3.08 metros sobre el nivel del mar, con clima caliente húmedo, una temperatura media anual de 20° a 28° centígrados que en el mes de agosto puede alcanzar los 40° y una precipitación pluvial anual entre los 700 y 1045 mm.¹

A. Antecedentes históricos

El momento histórico de referencia sobre el nacimiento de lo que hoy es Ciudad Madero, Tamaulipas, es la instalación de un “mesón” de asistencia alimenticia y de descanso que instaló a finales del siglo XVIII doña Cecilia Villarreal, en el paso del Río Pánuco que unía al norte de Veracruz con el sur de Tamaulipas. Con el paso del tiempo a este lugar se le conoció como "el paso de Doña Cecilia" que durante varias décadas no representó más que un lugar anecdótico y de ubicación geográfica para los viajeros que incursionaban por esos terrenos de la región noreste del país.

Durante el periodo de gobierno del general Porfirio Díaz, esta región inicia su desarrollo gracias al impulso de la inversión extranjera que se asentaría en el estratégico noreste de México y de la llamada Huasteca, que abarca entre otros, parte del territorio de los estados de San Luis, Veracruz y Tamaulipas, con extensos y ricos recursos naturales, como el petróleo, maderas finas, ríos, yacimientos minerales, con salida al Golfo de México y cerca de la frontera con Texas.

¹ Maestras Jubiladas del Programa Vamos Tamaulipas. *Monografía de Ciudad Madero*. Gobierno del Estado de Tamaulipas. Ciudad Madero, 2001, p. 23.

En el año de 1877, Porfirio Díaz ordenó la construcción del Faro de la Barra con lo que el incipiente villorrio marcó un sitio marítimo importante, que se consolidaría con el arranque de la construcción de las escolleras en la desembocadura del río Pánuco, donde en marzo de 1890 trabajadores de la Compañía del Ferrocarril Central Mexicano, concesionado a la Nickerson Atchinson Topeka and Santa Fe Railroad, inician la ejecución de las obras que se terminarían hasta el año de 1896, dando paso al arribo de grandes embarcaciones comerciales.²

En pleno auge de la apertura al capital extranjero del régimen de Díaz, en octubre de 1891 se inauguró la primera estación ferroviaria de la ruta Tampico – Monterrey; en 1894 se construye la Aduana Marítima en doña Cecilia, quedando integrado así la actividad más importante de finales y principio de siglo con el ferrocarril, muelle y Aduana Marítima³.

En 1897, la Walters Pierce Oil Company subsidiaria de la Standard Oil construyó una refinería en Árbol Grande - cerca del paso de doña Cecilia – donde se trataba el petróleo que en esos mismos años iniciaría su exploración y explotación en tierras nacionales, alcanzando su mayor esplendor entre los años de 1918 a 1921.⁴

Otra actividad importante –aunque fue abandonada por mucho tiempo - fue la turística. Con la construcción del primer balneario en la playa, que se denominó Villa del Mar, en 1918, el español Pedro García inició la apertura de

² Alfonso de los Reyes Villarreal. *Municipio Libre Villa Cecilia, Tamaulipas*. Ed. Publicaciones Históricas de las Huastecas, Ciudad Madero, Tamps, 1990, pp. 7, 8,9 y 12.

³ *Ibid.* p.15.

⁴ *Ibidem.*

hoteles y balnearios, como Palermo y El Recreo ya se contaba con los hoteles y balnearios Palermo,⁵

Estos enclaves de producción, transferencia e intercambio comercial y de servicios, característicos del capitalismo moderno, serán el motor de crecimiento del sur de Tamaulipas, con la consecuente inmigración que de manera necesaria se presenta con la instalación de polos laborales que se rigen por las relaciones de producción capitalista. En este sentido, se da el poblamiento masivo a finales del siglo XIX y principios del XX de la parte norte del municipio de Tampico.

Además de los mexicanos que llegaron para trabajar en los centros de producción y servicios instalados, también se da la inmigración de chinos, españoles y árabes, que se dedicarían al comercio y al agiotismo.⁶

En síntesis podemos decir que fueron el ferrocarril, la actividad marítima, el turismo y con mayor fuerza el petróleo los elementos económicos que incidieron en la formación del poblado de la Villa Cecilia.

B. La municipalización de Ciudad Madero

Los terrenos en los que hoy se ubica el municipio de Madero, pertenecían a Tampico, y aun cuando desde finales del siglo XIX esa porción geográfica registraba una fuerte actividad económica, su población, mayoritariamente de clase obrera, se sentía totalmente marginada por parte del gobierno municipal de Tampico.

Su situación con respecto a la tenencia de la tierra era incierta, pues ellos mismos no sabían a quién pertenecían los terrenos que habitaban, y en

⁵ *Ibid.* p.17.

⁶ *Ibid.* p.19.

cuanto a la prestación de los servicios públicos de primera necesidad, los pobladores no recibían ninguno, aun cuando eran sujetos de pagos recaudatorios municipales, creando entre la población un clima de rechazo hacia las autoridades tampiqueñas que marginaban a estos núcleos de población.

Esta situación se agravaba con el crecimiento de la población que seguía aumentando debido a los flujos migratorios que llegaban para quedarse en el lugar para laborar en los centros productivos, sobre todo a partir del año de 1914 cuando se presenta un gran auge de la explotación del petróleo nacional.

Para el año de 1919 en los poblados de doña Cecilia, Arbol Grande, refinería, la Barra, Miramar y el Aguila - que eran los núcleos de población que se habían creado al lado norte de Tampico – el número de habitantes sobrepasaba los dieciocho mil pero su situación de abandono se mantenía sin cambio, tal y como sucedía a principios del siglo XX.

En el mes de marzo de ese mismo año se constituye la Junta Liberal Pro – Independencia de Doña Cecilia cuyo lema “Independencia y Justicia”, y de acuerdo al punto 5° de su Acta establecía que su objeto era procurar por todos los medios pacíficos y legales la división del Ejido Tampico de Tamaulipas (nombre oficial de los terrenos de doña Cecilia) a fin de formar una nueva municipalidad, misma que llevará el nombre de Doña Cecilia de Tamaulipas.⁷

A partir de su constitución, los miembros de la Junta solicitaron al gobernador César López de Lara que basándose en la legislación vigente se les concediera la creación del nuevo municipio, pues el número de habitantes que establecía la ley era de dos mil, y ellos en esos momentos pasaban de

veinte mil; además su petición se justificaba en términos sociales y económicos por estar en condiciones de crear su propia administración gubernamental, política y hacendaria. Esta solicitud fue ignorada por López de Lara.

La insistencia y la perseverancia de los miembros de la Junta encontrarían la coyuntura política propicia en la revuelta armada del general Adolfo de la Huerta en contra del general Alvaro Obregón. El general y gobernador César López de Lara estuvo al lado de De la Huerta, quién fue derrotado por el bando obregonista y obligado a abandonar su cargo de titular del Poder Ejecutivo Estatal, quedando en su lugar el profesor Candelario Garza.

El día 1° de mayo de 1924, en el mismo lugar del centro de Villa Cecilia, el gobernador provisional de Tamaulipas, el profesor Candelario Garza, da a conocer el decreto por medio del cual se declara el municipio libre de Cecilia.⁸ (véase anexo I)

El mismo gobernador Garza, en un acto de justicia social, en el mes de octubre del mismo año, emitirá otro decreto para dar seguridad jurídica a la tenencia de la tierra de los pobladores del Municipio de Cecilia.⁹ (véase anexo 2)

Estos decretos fueron ratificados por el gobernador siguiente, Emilio Portes Gil y por el H. Congreso del Estado, en su Decreto Número 64 del día nueve de junio de 1925.

Para el año de 1930, el C. Lic. Zeferino Fajardo, Secretario General de Gobierno, encargado del Poder Ejecutivo del Estado Libre y Soberano de

⁷ *Ibid.*, p36.

⁸ R. Ayuntamiento de Cd. Madero Tamps. 96 - 98. *Ciudad Madero, Un Vistazo Documental a su Pasado*. Dirección de Educación y Cultura. R. Ayuntamiento de Ciudad Madero, 1997, pp 4,5.

⁹ *Ibid.*, pp. 6-7.

Tamaulipas, hace saber: Que el H. Congreso del Estado se ha servido dictar el siguiente Decreto número 91, que en su Artículo único establece que se concede a la hoy Villa Cecilia la categoría de Ciudad, con la extensión territorial que actualmente posee, denominándose para el futuro Ciudad Madero.”¹⁰

El nombre de Ciudad Madero se le impone a la antigua Villa Cecilia en honor al prócer revolucionario de 1910.

C. Aspectos socioeconómicos del actual municipio de Cd. Madero, Tamps.

De acuerdo al XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, efectuado por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, el perfil sociodemográfico de Ciudad Madero es el siguiente:

Población

La población total es de 182,325 habitantes, de los cuales 86,944 son hombres (47.7%) y 95,381 son mujeres (52.3%), con una tasa media anual de crecimiento del 1.3%.¹¹

Del total de su población, por rangos de edad, de los 0 – 14 años cuenta con una población de 47,492 (26.1%), de 15 – 64 años 122,838 (67.7%), de 65 o más 10,651 (5.8%), y 1344 sin registro de edad.¹²

Educación

En el renglón educativo cuenta con una infraestructura que satisface en términos generales a la demanda de la población maderense, pues además de su nivel básico, existe el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos,

¹⁰ *Ibid*, p. 9.

¹¹ *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*. INEGI. Aguascalientes, México, 2001, p 103.

¹² *Ibid.*, p. 103

Centros de Capacitación para el Trabajo, un Instituto Tecnológico Regional, tres Universidades y la Normal Superior.¹³

Tomando como base el mismo censo, la población de Ciudad Madero, es uno de los municipios que presenta las más altas tasas de alfabetismo por grupos de edad, los de 6 –14 años de un total de 28,545 individuos, 26,702 (93.5%) son alfabetas, y en su población de 15 años o más, de 133,489 personas, 130,119 (97.5%) son alfabetas, y sólo 1,776 son analfabetas, en tanto 3,320 individuos son analfabetas.¹⁴

El total de alumnos inscritos en el nivel básico, que comprende de preprimario hasta el bachillerato es de 33,985, con 145 escuelas y 933 aulas.¹⁵

Salud

Los servicios de salud con que cuenta el municipio son muy variados, el 85% de la población recibe atención médica través de las Instituciones Públicas, como el IMSS, ISSSTE, Hospital Regional de Pemex, SSA, DIF. Estadísticamente, el número de derecho habientes del IMSS e ISSSTE, hasta el año de 1999, ascendían a 71,152 personas.¹⁶

Vivienda y servicios públicos

En lo referente a viviendas particulares, el censo del 2000 presenta los siguientes datos: Ciudad Madero cuenta con un total de 81 colonias, entre fraccionamientos y colonias populares.¹⁷

¹³ Maestras Jubiladas del programa "Vamos Tamaulipas", *op. cit.*, p. 28.

¹⁴ *XII Censo General de Población y vivienda 2000*, *op. cit.*, p. 342, 348.

¹⁵ Maestras Jubiladas del programa "Vamos Tamaulipas", *op. cit.*, pp 28-29.

¹⁶ *Ibid.* p. 38.

¹⁷ Entrevista personal con el Subdirector de Obras Públicas del R. Ayuntamiento de Cd. Madero, Tamps, abril del 2002.

Este es un municipio totalmente urbano, con un 65% aproximadamente de pavimentación de asfalto o concreto, con un 90% de alumbrado público. Su total de viviendas particulares habitadas es de 47,562, con un aproximado de 3.9 personas por vivienda; de éstas, el 92.0% cuentan con servicio de drenaje conectado a la red pública, un 98.9% cuentan con agua entubada, y el 97.2% cuentan con energía eléctrica.¹⁸

Población económicamente activa

De acuerdo con los datos del censo 2000, Ciudad Madero cuenta con un total de 143,065 personas de 12 años o más, de las cuales, indica como Población Económicamente Activa a un total de 70,147, y de esos, 68,567, están ocupados y 1,580 están desocupados, y como Población Económicamente Inactiva a un total de 72,489 personas.¹⁹

Sectores o ramas de la producción

Los sectores o ramas de la producción que más empleados registra son las siguientes: industrias manufactureras con 10,363, comercio 11,861, construcción 7,329, servicios educativos 5897, minería 2600, servicios de salud 3,812.²⁰

Si nos atenemos a los datos históricos y estadísticos, el municipio de Ciudad Madero es relativamente joven, con un alto porcentaje de alfabetismo y con un nivel muy bajo de desempleo, lo que permite suponer que su población tiene resuelto mínimamente el problema de la alimentación y el acceso a los niveles básicos de estudio.

¹⁸ *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, op. cit.*, pp. 1676.

¹⁹ *Ibid*, pp. 810 – 837.

Capítulo II: El Partido Revolucionario Institucional.

A. Antecedentes y evolución histórica a nivel nacional

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) surge el 18 de enero de 1946, día en que se reunió la Convención del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), su antecesor, para aprobar la Declaración de Principios, el Programa de Acción y los Estatutos del nuevo partido.²¹ Al igual que el PRM, y anteriormente a éste el PNR, el PRI es un partido que nace por medio de la intervención de los máximos dirigentes del gobierno federal y de la política nacional.

Como parte fundamental de su estructura partidista, la militancia del PRI se organizaba por sectores que, de manera corporativa, se encuadraban en las grandes organizaciones obreras, campesinas o burocráticas como la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Por disposiciones estatutarias los miembros de estas organizaciones quedaban afiliados al partido, manteniendo una férrea disciplina donde las decisiones políticas más importantes las tomaba el presidente de la República.²² Es decir, la afiliación al PRI era indirecta.

El régimen político mexicano representado por el PRI se sustentará en el corporativismo, que alcanza su máxima expresión en el gobierno de Lázaro Cárdenas. Según la definición de Phillippe Schmitter, el corporativismo es "un

²⁰ *Ibid*, pp 1130, 1131, 1190, 1191.

²¹ Pablo González Casanova. *El Estado y los Partidos Políticos en México*. México, Era. Colección Problemas de México, 5ª. reimp., 1997, p. 126. Los antecesores del PRI habían sido fundados en 1929 el PNR y en 1936 el PRM.

²² *Ibid*, pp. 122-129.

sistema de representación de intereses compuesto por bloques rígidos que ostentan el monopolio de la voluntad de alguna categoría social".²³

Jesús Silva-Herzog Márquez: retoma esta definición para el análisis del caso mexicano y añade: "el régimen mexicano se apoyó en un mecanismo de esta naturaleza [corporativista] para apoyarse en las masas, controlándolas. Fundada en una compleja práctica de intercambios, la malla corporativa envolvió a toda la sociedad mexicana. Las corporaciones se convirtieron en los verdaderos agentes de la representación social; a través de los anchos conductos del corporativismo, el régimen absorbió las demandas sociales, subordinándolas al aparato estatal".²⁴

El PRI, como sus antecesores PNR y PRM, es un partido que estará al servicio del gobierno, formándose entre ambos una simbiosis política que dificultaba entender cuándo se actuaba como partido y cuándo se actuaba como gobierno.

Desde sus orígenes al PRI se le consideró como partido del gobierno: "Nació del poder para conservar el poder, de hecho recibía recursos del erario público (humanos y materiales) para su operatividad político-electoral y gozaba de reglas del juego hechas para garantizarle un conjunto de privilegios".²⁵

Lo cierto es que a este partido se le crean, por parte del gobierno federal, las condiciones favorables que le permitirán dominar por varias décadas la mayoría de los espacios del poder político en todo el país. Lo legal, lo material y lo humano del gobierno del régimen priísta se puso al servicio del partido: "aun cuando el gobierno afirmara periódicamente su neutralidad y su

²³ Citado por Jesús Silva-Herzog Márquez, en *El antiguo régimen y la transición en México*. México, Planeta/Joaquín Mortiz, 1999, p. 32.

²⁴ *Ibid.*, pp. 32-33.

respeto a la expresión de las preferencias populares, las elecciones se caracterizaban por las irregularidades.²⁶

Se puede afirmar que durante décadas las elecciones en México eran una especie de ritual electoral, donde la población sabía de antemano quién ganaría los espacios de representación popular, pues el PRI era una verdadera máquina de ganar elecciones apoyado por el gobierno en turno y el sistema electoral y de partidos imperante.

Para Soledad Loaeza el sentido predominante de las elecciones en México ha sido la legitimación, el refrendo plebiscitario a decisiones, métodos y prácticas antidemocráticas. Las elecciones han servido para dar una base legal a los mecanismos autoritarios de que dispone el régimen para designar a sus gobernantes.²⁷

Políticamente el PRI monopolizó todos los espacios de representación popular y de poder gubernamental originando lo que Giovanni Sartori ha llamado el sistema de partido hegemónico, al que describe de la siguiente manera: " El partido de sistema hegemónico no permite una competencia oficial por el poder, ni una competencia de facto. Se permite que existan otros partidos, pero como partidos de segunda, autorizados; pues no se les permite competir en términos antagónicos y en pie de igualdad".²⁸

El régimen político mexicano creó un sistema electoral y de partidos de carácter autoritario y antidemocrático, donde sólo podían competir las fuerzas

²⁵ Pablo Javier Becerra Chávez. "Entre el autoritarismo y la democracia. Las reforma electorales del sexenio de Salinas". *Polis 94*, México, UAMI, 1995, p. 140.

²⁶ Soledad Loaeza. "El llamado de las urnas. ¿Para qué sirven las elecciones en México?, en Jorge Padua, Alain Vanneph, *Poder Local, Poder Regional*, México, El Colegio de México, 1998, pp. 79. El robo de urnas, la falsificación de las tarjetas de elector, las agresiones contra los miembros de la oposición y la parcialidad de las autoridades gubernamentales a favor del partido oficial debilitaban de antemano la credibilidad de los resultados anulando el sentimiento de eficiencia política de los electores.

²⁷ *Ibid*, p. 77.

políticas que en lo esencial no contravinieran a los intereses del grupo en el poder.

A finales de los años 50, 60 y principios de los 70 las demandas de los sindicalistas, campesinos, médicos, maestros y estudiantes que demandaban libertades civiles, autonomía sindical, justicia en el campo y libertades civiles y políticas, crearon un conjunto de tensiones políticas que no encontraron los canales institucionales de solución, convirtiéndose en movimientos violentos en contra del gobierno, el cual también optó en primera instancia por la solución represiva.²⁹

La presión social y política, tanto interna como externa, y aun dentro mismo régimen gubernamental, hará posible que se establezcan las bases para la llamada reforma política y se promulgue, en 1977, la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales.

La importancia de la creación y aplicación de esta ley “significaba un cambio en la correlación de fuerzas; para el sistema político una legitimación relativa y para el Estado la posibilidad de encauzar demandas que antes se formulaban en términos de violencia hacia otras de tipo cívico político y electoral”.³⁰

Según Pablo Javier Becerra, “hasta antes de la reforma electoral de 1977, el sistema electoral y de partidos se caracterizó por ser un sistema no competitivo, es decir, por no someter realmente a la competencia en las urnas el acceso a las posiciones gubernamentales decisivas. Esta característica

²⁸ Giovanni Sartori. *Partidos y Sistemas de Partidos 1*. Madrid, Alianza Universidad. 1980, pp. 278-279.

²⁹ Pablo González Casanova, *op. cit.*, pp. 140-142.

³⁰ *Ibid.*, p. 39.

central del sistema electoral y de partidos resultaba coherente con el autoritarismo tradicional del régimen político en su conjunto”.³¹

Aun cuando la LFOPPE representó un avance en la democratización del país, para Loaeza, esa democracia otorgada a través del reformismo electoral permitía mantener un Estado fuerte al tiempo que desarrollaba un pluripartidismo controlado.³²

Becerra Chávez, a su vez, reconoce que esta reforma “posibilitó una apertura sin precedentes del sistema de partidos y una ampliación de los espacios de representación para la oposición, sin poner en riesgo el control gubernamental sobre la organización de los comicios”.³³

En ese mismo sentido opina Lorenzo Meyer cuando nos dice: "la esencia del nuevo marco legal era el aumento del número de curules y el aliento a la participación de los opositores moderados... a condición de que la oposición leal aceptara la legitimidad de un marco legal que, de hecho, seguía manteniendo la simbiosis entre el gobierno y su partido".³⁴

Comparada con las legislaciones anteriores, “la reforma política de 1977 permitía una mayor flexibilización e inclusión de actores sociales y políticos que pervivían en la orilla de afuera del régimen, con posiciones irredentas y reacios a toda forma de participación política representativa, a la que descalificaban como burguesa”.³⁵

Esto le permitió al régimen gobernante un mayor margen de maniobra política. Con la aplicación de la LFOPPE adquiría una nueva dimensión en su

³¹ Pablo Javier Becerra Chávez, *op. cit.*, p. 139.

³² Soledad Loaeza, *op. cit.* p. 81.

³³ Pablo Javier Becerra Chávez, *op. cit.*, p. 143.

³⁴ Lorenzo Meyer. "La brega por el poder", en *Proceso*, edición especial de aniversario, México, noviembre de 2001, p. 37.

³⁵ Juan Francisco Escobedo. "El Olimpo Perdido", en *Proceso*, edición especial de aniversario. México, noviembre de 2001, p. 29.

legitimación y encauzaba las demandas que se formulaban en términos de violencia, hacia otro tipo de carácter cívico político y electoral; es decir Institucionaliza la pluralidad política en términos legales.³⁶

Aun con la apertura del sistema electoral, la hegemonía del PRI siguió rigiendo en el ámbito nacional. Este partido tenía en su poder hasta principios de los 80, la gran mayoría de las presidencias municipales con sus cabildos, todas las gubernaturas y los congresos locales, el Congreso de la Unión y la presidencia de la República.

Será a mediados de esa década cuando la apertura democrática dé resultados positivos a las fuerzas de oposición: el PAN obtiene varias diputaciones locales y el municipio de Durango, siete municipios del estado de Chihuahua, entre ellos la capital y Ciudad Juárez, y se le reconocen triunfos electorales en Baja California.³⁷

En el PRI se seguía manteniendo la disciplina que lo caracterizaba, sin permitir el cambio de las reglas del juego político interno; se mantenía la verticalidad en la de toma de decisiones e imponiendo éstas a las bases. Eran el Ejecutivo Federal o local quienes decidían las candidaturas más importantes a los cargos de representación popular.

El 14 de agosto de 1986 se hace pública la aparición en el PRI de un movimiento disidente de las prácticas imperantes en la selección de candidatos. Este se denominó Corriente Democrática y estuvo liderada, entre otros, por destacados integrantes del partido como Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, quienes demandaban la adopción de procedimientos

³⁶ Pablo González Casanova, *op. cit.*, p. 39.

³⁷ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 39.

democráticos en las decisiones internas del PRI y cuestionaban la política económica del entonces presidente Miguel de la Madrid.³⁸

Al no lograr una respuesta positiva a sus demandas los principales miembros del movimiento abandonaron el partido provocando la más seria escisión en la historia reciente del PRI, hecho que se reflejaría meses más tarde con el inicio del proceso electoral federal de 1988.

En la elección presidencial del 6 de julio de 1988, el Frente Democrático Nacional --una coalición de fuerzas políticas formada por los ex-priistas de la Corriente Democrática, los Partidos Mexicano Socialista, Auténtico de la Revolución Mexicana entre otros y que fue formado en enero de 1988 para apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas-- se enfrentó al PRI y su candidato Carlos Salinas de Gortari y al PAN, representado por Manuel J. Clouthier.³⁹

Los resultados oficiales en porcentajes de votación (muy cuestionados por el FDN y PAN) fueron un 48.7% a favor del PRI, 29.9% del FDN y 16.2% del PAN. El PRI tuvo que aceptar que por primera vez en su historia había recibido menos de la mitad del total de los sufragios emitidos. Si a la votación en contra se sumaba la abstención, se concluye que la mayoría de la ciudadanía no apoyó al abanderado del PRI.⁴⁰

En cuanto a la Cámara de Diputados, el PRI perdió su abrumador dominio al lograr el 52% de las curules, lejos de la mayoría calificada de dos tercios que exige la constitución para ser reformada. En el Senado, hubo por vez primera, cuatro representantes de la oposición. La nueva correlación de

³⁸ Roberto Guzmán Quintero. *Partidos, ideologías y protagonistas en la política de México*. Tampico, Tamps., Mar Adentro, 1995, p. 74.

³⁹ *Ibid*, p. 74.

⁴⁰ Lorenzo Meyer, *op. cit.*, p. 40.

fuerzas en el Congreso de la Unión significó que el PRI ya no tenía el poder por sí sólo de hacer reformas constitucionales, y que la oposición había ampliado su margen de negociación política frente a Salinas de Gortari.⁴¹

En 1989 el Partido Acción Nacional obtiene importantes triunfos electorales en los estados de Chihuahua y Baja California Norte. En este último gana las elecciones estatales, incluida la gubernatura, lo que en ese momento representó un hecho histórico para la oposición en México.

En los 90 el PRI siguió sufriendo importantes mermas en materia electoral al registrarse un declive en las preferencias del electorado mexicano a nivel nacional. El apoyo al PRI en las elecciones federales pasó de 61% en 1991 al 39% en 1997.⁴²

B. La hegemonía del PRI en Ciudad Madero (1970-1989)

De la misma manera que sucedía en el ámbito nacional, desde su fundación el PRI mantuvo en Ciudad Madero una hegemonía y un dominio político en los procesos electorales federales y locales que se prolongó durante varias décadas; pero también, tal y como sucedió en el ámbito nacional, su hegemonía político-electoral empieza a declinar a mediados de los 80.

Aun cuando no se tienen las estadísticas de los procesos electorales anteriores a 1971, de acuerdo con datos de la historia electoral de este municipio, a partir de 1971 y hasta 1989, los resultados de los procesos locales fueron los siguientes:

⁴¹ Pablo Javier Becerra Chávez, *op. cit.*, p. 146.

⁴² Jorge Buendía Loredó. "El elector mexicano en los noventa: ¿un nuevo votante?" en *Política y Gobierno*, México, segundo semestre de 2000, p. 320.

Cuadro n° 1. Elecciones municipales, Cd. Madero, Tamps. 1971–1989

Fecha	Padrón	PAN	PRI	PPS	PARM	PDM	PCM	PST
1971	43,282	0	28,596	0	0			
1974	48,230	0	25,674	0	0			
1977	58,453	0	42,363	887	0			
1980	54,358	0	30,226	210	0	0	356	
1983	70,654	848	35,418	97	0	542	1,167	21
1986	80,205	805	27,338	121	45	401	PSUM 1,326	402
1989	88,936	1,083	12,824	33	2,507		PRD. 10,903	PFCR N. 464

Fuente: Comisión Federal Electoral. Datos consultados en el Centro de Estadística y Documentación Electoral (CEDE), de la UAM-I.

Los resultados electorales de 1971 a 1986 del municipio de Ciudad Madero muestran que en los procesos electorales de 1971 y 1974 votó un 66% y 53% respectivamente del padrón electoral. El dato significativo, además del alto nivel de abstención, es que en esas elecciones municipales el PRI obtuvo el 100% de los votos emitidos, mientras los partidos de oposición, PAN, PPS y PARM, no registraron ningún voto a su favor.

Tres años más tarde un mayor número de maderenses acudió a las urnas. En 1977 votó el 72.5% del padrón electoral y el PRI obtuvo el 97.9% del total de votos emitidos; el único partido de oposición que recibió votos, el PPS, registró el 2.0%, quedando el PAN y el PARM sin un solo voto y 0.1% fueron votos nulos.

La distribución de los votos se fue modificando poco a poco. En 1980, con un nuevo aumento en la abstención, solamente votó el 55% del padrón electoral. El PRI obtuvo el 98% del total de votos emitidos a su favor, el PPS obtuvo el 0.6%, el PAN, PARM y PDM no recibieron ningún voto, y el PCM registró el 1.1% y 0.3% fueron votos nulos.

En la siguiente elección el dato novedoso es que el PAN por primera vez obtiene votos a su favor. En 1983, votó el 50% de los ciudadanos inscritos en el padrón electoral; el PRI obtuvo 93% del total de votos emitidos, el PAN registró el 2.2%, el PPS 0.02%, el PDM 1.4%, el PST 0.005% y el PCM 3.0%.

En 1986 la participación electoral bajó a niveles inusuales pues solamente votó el 34% de los inscritos en el padrón electoral. El PRI continuó su lento descenso mientras que la izquierda se fortalecía. El PRI obtuvo en ese año el 89% del total de votos emitidos; el PAN, 2.6%; el PPS, 0.3%; el PDM, 1.3%; el PST, 1.3% y, el nuevo partido de la izquierda, el PSUM, 4.3%.

En 1989, cuando Salinas de Gortari ya era presidente de México, el declive del PRI comenzó a definirse como irresistible. No sólo se agudizó el problema del abstencionismo, pues apenas votó el 31% del padrón electoral, sino que el PRI obtuvo el 46% del total de votos emitidos. El PRD se había convertido en un partido capaz de disputar el poder, al obtener 39.2% del total de la votación emitida. El resto quedó como partidos muy minoritarios: PARM, 9.0%; PAN, 3.8%; PPS 0.01%; PFCRN 1.6%.

Los datos electorales anteriores nos permiten subrayar tres elementos relevantes durante el periodo de hegemonía del PRI (1971 a 1989): participación electoral, porcentaje de votación a favor del PRI y porcentaje a favor de la oposición.

Cuadro número 2. Elecciones municipales en Ciudad Madero, 1971-1989

Año electoral	% de participación	% votos PRI	% votos oposición.
1971	66%	100%	0 %
1974	53%	100%	0 %
1977	72.5%	98%	2%
1980	55%	98%	1.6%
1983	50%	92%	8.8%
1986	34%	89%	9.8%
1989	31%	46%	54%

Cuadro elaborado por el autor.

Resumiendo, lo dicho hasta ahora podemos señalar, en primer lugar, con relación al porcentaje de participación electoral, la constante declinación a partir de 1980. La disminución de la participación en las urnas fue de 19% entre 1980 y 1989.

En segundo lugar, de los votos emitidos en el periodo recogido en el cuadro 2, podemos observar que fue también en los años 80 cuando la votación a favor del PRI comienza su caída y la oposición comienza a tener presencia, aunque ésta fuera mínima al principio. La explicación es que la oposición no se unificaba para derrotar al todavía partido hegemónico. La situación cambió drásticamente en 1989 cuando el apoyo al PRI cayó en 43 puntos porcentuales respecto a la anterior elección, pasando del 89% del total de la votación en 1986 a 46% en el primer año en que el PRD participa en la contienda.

En tercer lugar, como fenómeno inverso, en la década de los 80 se va a observar el apoyo a la oposición en su conjunto crece, de tal manera que la diferencia entre los porcentajes de 1986 y 1989 es de más de 44%. De hecho, la votación de la oposición por vez primera rebasa a la obtenida por el PRI.

Pero ¿qué pasaba con la oposición hasta antes del año 1989?; ¿qué papel jugaban como fuerzas capaces de disputar el poder al PRI?

En lo que respecta a los partidos de oposición, de acuerdo a información obtenida a través de entrevistas personales, podemos decir que el PAN no existía en Madero hasta que participó por vez primera en el año de 1992. Agustín de la Huerta Mejía, secretario general de Acción Nacional en el municipio, afirma: “Nuestro partido inicia su participación en la localidad hasta 1992. Antes éramos una delegación dependiente de Tampico, éramos sólo un membrete, no teníamos miembros ni nada, ni siquiera registrábamos candidatos”.⁴³

Los partidos llamados de izquierda legal u oficial, entre los que se encuentran el PPS, PST y PFCRN, cumplían el papel que les tenía asignado el régimen priísta: ser legitimadores electorales de un sistema de partido hegemónico dominado por el PRI, ya que su existencia como oposición era legal, pero carecían de las condiciones necesarias para disputar el poder.

De hecho, las dirigencias de estos partidos recibían ayuda económica para subsistir de parte del líder petrolero Joaquín Hernández Galicia, quien en entrevista concedida al autor de esta tesis, reconoce: “les ayudaba para que

⁴³ Entrevista personal con Agustín de la Huerta Mejía. Secretario General del Partido Acción Nacional, Ciudad Madero, Tamps, marzo de 2002.

tuvieran con qué moverse, pues era bueno que existieran partidos de oposición.”⁴⁴

Esta misma versión fue confirmada por otros dirigentes políticos, tanto del PRI como del actual PRD. Por lo tanto, existía una oposición que no participaba con el interés de llegar a obtener el poder político, sino consciente de su papel de legitimador del *statu quo* imperante.

Lo anterior demuestra que "La Quina" mantenía un amplio control sobre la mayoría de líderes y organizaciones políticas de oposición que tenían un registro legal para participar en los procesos electorales, lo que afianzaba su poder de legitimación sobre la vida política en Ciudad Madero y mantenía constante su aceptación como intermediario ante las dirigencias gubernamentales y partidistas, al tiempo que consolidaba su dominio sindical.

Aprovechando la puesta en práctica de la Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales de 1977, el PCM participa por vez primera en 1980, luego en 1983 y, ya como PSUM, en 1986. Este partido buscaba socializar la identidad de clase, consciente de que no podían derrocar el doble sistema de dominio que existía en Madero: el político y el sindical por parte del líder Joaquín Hernández Galicia.

Los señores Zoilo González Castillo y Cuauhtémoc Solís Peñafiel, fundadores del PCM y PSUM, coinciden en que: "era imposible ganar elecciones donde todo estaba hecho y decidido de antemano por la Quina; lo único que quedaba era concientizar al obrero para que luchara por su libertad política y sindical”⁴⁵

⁴⁴ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia. Cd. Madero, Tamps, abril de 2002.

C. Las organizaciones políticas del PRI en Cd. Madero: su relación con el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la Sección 1

El PRI en Cd. Madero mantiene la misma estructura del partido a nivel nacional, esto es, se conforma por organizaciones que se integran en sectores, como son la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), la cual está integrada por sindicatos de obreros y de servicios, y por la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. Aquí no existe la Confederación Nacional Campesina, por ser un municipio totalmente urbano.⁴⁶ La estructura del partido se completa con los llamados Movimiento Territorial, Frente Juvenil y Movimiento de Mujeres.

De los sectores que componen al PRI, la CTM es la organización de mayor importancia, pero aún sobre ésta se encuentra el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, Sección 1, misma que ha controlado económica, social y políticamente al PRI. De hecho, las instalaciones del partido están ubicadas dentro del edificio de la sección 1, y ésta paga los gastos corrientes, aporta a la mayoría del personal y también, por lo general, ocupa los cargos directivos de mayor importancia partidista.

En esta ciudad se encuentra la refinería más grande del país, la Francisco I. Madero, y su sección sindical, bajo el liderazgo de Joaquín Hernández Galicia "La Quina", desarrolló todo un sistema de subordinación al interior del STPRM, y creó su feudo de poder político y económico que terminó por imponerse no sólo en el municipio, sino también en el sur del estado de Tamaulipas, norte de Veracruz y este de San Luis Potosí.

⁴⁵ Entrevistas personales con Zoilo González Castillo y Cuauhtémoc Solís Peñafiel, ex-dirigentes del PCM, PSUM y PRD. Cd. Madero, Tamps., febrero 2002.

⁴⁶ Entrevista personal con Marcelino Esquivel Castro, Secretario de Acción Electoral del STPRM y del PRI en Cd. Madero, Tamps, marzo del 2002.

Para Marie–France Prévot-Shapira, en las localidades donde se encuentran enclavadas las secciones petroleras, “se ha dado el acaparamiento y la conquista del poder político, principalmente a nivel municipal, que es el trampolín para puestos de mayor importancia (diputados y senadores). Por esta razón, en las zonas petroleras, la elección de dirigentes sindicales para los puestos de elección popular se ha impuesto como una regla de la vida política local y nacional; no debe olvidarse que el candidato recibe la investidura del PRI”.⁴⁷

Lo anterior lo demuestra la historia política de Ciudad Madero, donde a partir de 1963 y hasta 1992, todos los presidentes municipales han pertenecido al STPRM, sección 1. Estos son los nombres y sus periodos.

1963 – 65: Jesús González Armendáriz.

1966 – 68: José Torres Zárate.

1969 – 71: Zenón Hernández Ruiz.

1972 – 74: Julio Dolores Martínez.

1975 – 77: Hugo Barba Islas.

1978 – 80: Benito Ignacio Santa María Sánchez.

1981 –83: Erasmo González Martínez.

1984 – 86: J. Guadalupe Reyna Aguilar.

1987 – 89: Cirilo Juárez Saldierna.

1990 – 92: Benito Ignacio Santa María Sánchez.

Bastaba con ser miembro del STPRM y ser incondicional de Joaquín Hernández Galicia "La Quina" para estar en condiciones de ser nominado y en

⁴⁷ Marie–France Prévot–Shapira. “Espacio petrolero y poder sindical en la costa del Golfo”, en Jorge Padua y Alain Vanneph, *Poder Local, Poder Regional*, México, El Colegio de México, CEMCA, 1993, p. 252.

su momento ser electo como presidente municipal. En Ciudad Madero, el hecho de ser obrero y petrolero es hasta hoy un motivo de orgullo.

Los mismos ayuntamientos de Ciudad Madero han estado supeditados política y económicamente al sindicato petrolero. En palabras de Alfredo Pliego Aldana, ex-presidente municipal: "los millonarios presupuestos que manejaba la organización desplazaban a los raquítricos presupuestos del municipio en la realización de la obra pública local, abarcando también los programas de vivienda y de generación de empleos, sobre todo en el periodo del liderazgo ejercido por Joaquín Hernández Galicia, de 1963 a 1989."⁴⁸

Prévot-Shapira concluye sobre este hecho que "en la mayoría de las zonas petroleras, el poder sindical y el poder municipal se confunden totalmente, el primero domina sobre el segundo, y esta dependencia es mayor cuando la capacidad financiera de las secciones supera ampliamente a la del municipio".⁴⁹

En el proceso electoral local que se realizó en octubre de 1989 existieron dos condiciones esenciales para que el PRD representara una verdadera opción política para la población de Madero: primera, las elecciones federales de 1988 habían cimbrado las estructuras de poder político en México y habían abierto una coyuntura más favorable para las fuerzas de oposición, tanto a nivel local como nacional; y, segunda, la aprehensión de La Quina en enero de 1989, que generó una deserción masiva de priistas que se refugiaron en el PRD.

Es decir, el conflicto en que se vio envuelto el líder petrolero provocó un abandono de las filas del PRI y la adhesión a las filas del PRD, partido al que

⁴⁸Entrevista personal con Alfredo Pliego Aldana, presidente municipal de Cd. Madero, Tamps., en el período 1992- 1995, Ciudad Madero, Tamps, marzo de 2002.

consideró como abanderado de las causas nacionalistas y, además, contrario a las políticas de Salinas a quien la población maderense consideraba el culpable directo de la detención del líder petrolero.

En palabras del secretario de Acción Electoral del STPRM y del PRI en Madero, Marcelino Esquivel, tenemos que: “con la detención de La Quina se creó un sentimiento de rechazo antagónico hacia el PRI en muchos de sus seguidores, los cuales después de 1989 se volcaron electoralmente hacia el PRD.”⁵⁰

Localmente, dice un líder de la izquierda comunista, "el Frente Democrático Nacional había tenido fuerte aceptación social y, por el otro lado, la ciudadanía se sentía 'lastimada' por la aprehensión del líder Joaquín Hernández Galicia, que consideró una traición del gobierno y del PRI hacia quien se consideraba el benefactor social en Madero".⁵¹

Los resultados finales de las elecciones locales de 1989, que de manera oficial dio a conocer el Consejo Municipal Electoral, fueron los siguientes: PRI 12,824 votos, PRD 10,903 votos, una diferencia de apenas 1,921 votos separaba a un partido del otro.

Este fue el inicio de una verdadera competencia electoral entre el PRI y el naciente PRD, tal y como lo reconoce el secretario de Acción Electoral del PRI y el STPRM: “El PRD capitalizó el descontento de la población en contra del gobierno federal y del PRI, a quien identificaban plenamente como el

⁴⁹ Marie-France Prévot-Shapira, *op. cit.* p. 253.

⁵⁰ Marcelino Esquivel Castro, Secretario de Acción Electoral del STPRM y de PRI en Madero. Entrevista personal. Cd. Madero, Tamps., marzo de 2002.

⁵¹ Luis Armando Caballero Rodríguez, exmiembro del PCM y expresidente del PRD en Ciudad Madero. Entrevista personal, febrero de 2002.

partido del gobierno, pero no del gobierno en abstracto, sino como el gobierno de Salinas, el agresor del orgullo maderense”.⁵²

Así, podemos afirmar que, en esta localidad, era Joaquín Hernández Galicia quien, por medio del sindicato petrolero, manejaba al partido; y que la mejor prueba de ello es que el periodo de hegemonía político-electoral del PRI, coincide exactamente con el periodo del liderazgo caciquil y clientelar de este personaje.

⁵² Marcelino Esquivel Castro, entrevista personal citada.

Capítulo III. El liderazgo de Joaquín Hernández Galicia “La Quina”, 1963-1989

A. El STPRM: sus antecedentes

En sus inicios el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana, fundado el 15 de agosto de 1935, representó para el gobierno mexicano – en especial para Lázaro Cárdenas – un importante apoyo social y político en la nacionalización y desarrollo de la industria petrolera en México.

En sus primeros años de vida el sindicato proyectaba tres ideas fundamentales de su lucha política y laboral: la primera consistía en desarrollar el nacionalismo revolucionario a favor de la patria; la segunda, consolidar la lucha antiimperialista y la abolición del régimen capitalista; y, por último, la irrenunciable búsqueda del “control obrero sobre la industria petrolera”⁵³

Como organización sindical se enfrentó a las autoridades patronales representadas por el gobierno federal. Su método de acción incluyó la huelga y los paros generales, como el del 19 de diciembre de 1946, que concluyó con la determinación del entonces presidente Miguel Alemán de intervenir militarmente al sindicato, rescindiendo los contratos de todo el cuerpo directivo del Comité Ejecutivo General e imponiendo una dirección sindical que habría de llevar una relación de mayor colaboración con la empresa y el Estado.⁵⁴

Fue precisamente Miguel Alemán quien para evitar crisis políticas y enfrentamientos entre los obreros y el gobierno federal conminó a los trabajadores petroleros a lograr un arreglo político. Cuando se logró marcó el nacimiento de lo que se conoció como el "charrismo sindical", término que

⁵³ Angelina Alonso y Roberto López. *El Sindicato de Trabajadores Petroleros y sus Relaciones con PEMEX y el Estado 1970 – 1985*. México, El Colegio de México. 1986, p. 63.

refiere a la desmovilización de los trabajadores, la ausencia total de democracia en el interior de los sindicatos y la falta de respeto de los estatutos de sus organizaciones⁵⁵.

El corporativismo de las dirigencias políticas y partidistas se acentuó y consolidó entre los trabajadores sindicalizados. Para Pablo González Casanova: "el trabajador sindicalizado pertenecía al partido del Estado, y sobre él se ejercían múltiples controles gubernamentales, patronales y de líderes asociados, capacitados en la negociación de la fuerza de trabajo".⁵⁶

La realidad del juego político del país demostró que la dirigencia del STPRM, sin renunciar al objetivo de ocupar la dirección general de la industria, dirigió y consiguió controlar al factor económico y político más valioso del trabajo: "la administración del empleo y el control de la fuerza laboral, con la contratación, traslado, promoción y despido de los trabajadores"⁵⁷.

Esto se da como una compensación al abandono de sus prácticas radicales de lucha y aunado a lo anterior se le garantiza a la dirigencia sindical la acumulación de poder económico y político y su incursión en los cargos de representación popular a través del PRI.

Fue así que a partir de los años 50 dio inicio en el STPRM una agresiva y violenta lucha para obtener el control de las direcciones sindicales. El poder económico y político que se obtiene al conquistar los más importantes espacios de mando en el sindicato, provoca que la lucha política sindical traspase los límites del respeto de la dignidad humana, los derechos sindicales y hasta la

⁵⁴ *Ibid.*, p. 79.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 73.

⁵⁶ Pablo González Casanova, *op.cit.*, p.178.

⁵⁷ Angelina Alonso y Roberto López, *op.cit.*, p. 63.

propia vida en contra de quienes buscan enfrentar a los grupos de poder que mantienen el liderazgo dentro del sindicato.

B. Joaquín Hernández Galicia y el “Grupo Unificador Mayoritario”

Joaquín Hernández Galicia, “La Quina”, ingresó a laborar en PEMEX en Poza Rica, Veracruz a finales de los años 30, primero como aprendiz sin salario, y más tarde como trabajador transitorio en la clasificación de “mecánico de tercera”.⁵⁸ Su ingreso como trabajador de planta en la Sección 1 en Ciudad Madero, Tamps, lo logra en el año de 1945 gracias al “derecho contractual” que tenía de “heredar” un lugar dentro de la planta laboral sindical de base. Su padre era trabajador de la “marina de PEMEX” y, al morir, le concede el derecho de sustituirlo, si no en el mismo puesto, sí en un espacio que el sindicato le proporcionara de acuerdo a las vacantes y a la capacidad laboral del heredero.

Una década más tarde, el 1 de octubre de 1955, junto con Armando y Salvador Barragán Camacho funda el “Grupo Unificador” para contender por la dirigencia sindical de la Sección 1 en Ciudad Madero. Su programa de trabajo sostenía fundamentalmente lo siguiente: “lograr la autonomía alimentaria, obtener la autonomía sindical socavada por las administraciones federales, acabar con los vende-plazas, obligar al Comité Ejecutivo a respetar los escalafones y defender el mantenimiento de las instalaciones de PEMEX”.⁵⁹

Los siguientes cinco años serán para Joaquín Hernández Galicia de una constante actividad político-sindical pero sin lograr obtener la ansiada representatividad ni para él ni para su grupo. La realidad y la necesidad de la

⁵⁸ Joaquín Hernández Galicia “La Quina”. *Cómo Enfrenté al Régimen Priísta. Memorias*. México, Océano, 2000, p. 114.

lucha política lo obligaron a hacer alianzas aun con los grupos contrarios a los intereses e ideales que pretendía llevar a cabo.

En 1958, aprovechando el descontento de los trabajadores contra Ignacio Pacheco León, quien como secretario general de la Sección 1 había prorrogado la revisión contractual sin previa consulta a las bases, el grupo de Hernández Galicia maniobró políticamente para asumir el puesto de Secretario del Trabajo de la Sección 1.⁶⁰

Meses después, en 1960, hace alianza con Alejandrino Posadas para obtener la dirigencia del Comité Ejecutivo Local, llegando "La Quina" a ocupar el puesto de Secretario General de la misma sección y desplazando a Posadas --con el apoyo del presidente Adolfo López Mateos-- del cargo de "coordinador político" de la zona norte, cuya función era la de aglutinar políticamente a todas las secciones respectivas en torno a las directrices dictadas por la sección rectora de la zona.⁶¹

Desde esa posición sindical, Hernández Galicia consolida a su corriente del "Grupo Unificador Mayoritario" de la Sección 1 y en diciembre de 1961 toma bajo su mando la dirección nacional del STPRM, desde la cual fue incrementando su influencia política no sólo dentro del gremio, sino también en las altas esferas de PEMEX y en la política local, regional y nacional. Esta influencia se extenderá hasta finales de la década de los 80.

Para evitar la monopolización en la dirección de la Secretaría General del STPRM, los dirigentes de las tres secciones política y laboralmente más

⁵⁹ *Ibid*, p. 156.

⁶⁰ Angelina Alonso y Roberto López, *op.cit*, p. 93.

⁶¹ *Ibid.*, p. 93. El apoyo que recibió de López Mateos se debió a la política laboral que el presidente de la República implementó para desplazar a dirigentes sindicales que de alguna manera no acataban las reglas de sumisión laboral, además de que políticamente eran contrarios a los intereses de López Mateos, como fue el caso de Pedro Vivanco.

importantes --Sección 1 de Cd. Madero, que controlaba y dominaba la zona norte, la 10 de Minatitlán en la zona sur y 30 de Poza Rica en la zona centro--, acordaron, el 25 de septiembre de 1970, un pacto de “unidad del sistema petrolero” que consistió en la rotación cada tres años de la Secretaría General Nacional.⁶²

Sin embargo, a partir de que Hernández Galicia toma el control del STPRM, la Sección 1 de Madero se consolidará como la más importante. Esto se debió a dos elementos: primero, a la práctica de alianzas políticas que implementó, lo que le permitió impulsar, o en su defecto imponer, secretarios locales en las secciones de Poza Rica y Minatitlán, que después se convirtieron en secretarios generales del sindicato nacional. El segundo elemento a considerar es el control absoluto que asumió del proyecto de Obras Sociales Revolucionarias del STPRM.

Para desarrollar su proyecto de obras sociales, las dirigencias sindicales contaron con una invaluable cantidad de recursos que serían manejados por la elite del poder sindical, y de manera casi monopólica por La Quina, quien en el año de 1977 fue nombrado de manera permanente “Director General de las Obras Revolucionarias” de todo el sistema petrolero nacional.⁶³

Las fuentes formales de donde provenía el financiamiento eran las siguientes:

- ◆ la exclusividad (contractualmente hablando) del 50% de las obras que se realizaran en PEMEX, pudiendo subcontratar las obras que el sindicato no pudiese llevar a cabo a compañías privadas, mismas que pagarían 35% del valor de la obra al sindicato;

⁶² *Ibid.*, p 99.

⁶³ Joaquín Hernández Galicia. “La Quina”, *op.cit.*, p. 359.

- ◆ un 2% adicional del costo de las obras realizadas por empresas privadas en PEMEX, fuesen éstas contratadas directamente por la paraestatal o subcontratadas por el sindicato.⁶⁴

Además contaban con:

- ◆ las cuotas sindicales de los miembros de planta, transitorios y de los trabajadores libres que operaran con las empresas privadas en obras de PEMEX;
- ◆ una cuota variablemente ascendente que aportara anualmente PEMEX al sindicato;
- ◆ la venta del slop (residuo de petróleo) que queda en los ductos petroleros; y,
- ◆ el uso mercantil de la caja de ahorros del sindicato.⁶⁵

En su libro *Los Petroleros*, Manuel Buendía dice que “según cálculos hechos por observadores y especialistas que han examinado los ingresos del sindicato petrolero, sólo en el año de 1983, sus ingresos son de 120, 0000 mil millones de pesos, y aun esta cifra es conservadora. Ingresos que manejará una cúpula de 50 miembros, cuyo jefe patriarcal es Joaquín Hernández Galicia”.⁶⁶

C. Las Obras Sociales Revolucionarias: "Plan Lázaro Cárdenas"

Desde sus inicios en la lucha política sindical, "La Quina" se caracterizó por manejar un discurso nacionalista, antiimperialista, anticapitalista y humanista retomando la retórica de los fundadores del STPRM. Él se considera

⁶⁴ Angelina Alonso y Roberto López, *op.cit.*, p. 183.

⁶⁵ *Ibid.*, pp. 184-187.

⁶⁶ Manuel Buendía. *Los Petroleros*. México, Océano/Fundación Manuel Buendía, 1985, pp. 280 y 281.

un “hombre cien por cien nacionalista, seguidor de la política de Lázaro Cárdenas, convencido que la fortaleza de la nación está en ser autosuficientes en la producción de alimentos y en la rectoría de la explotación y producción de sus recursos naturales por parte del Estado”.⁶⁷

El objetivo que se propuso con el proyecto llamado “Plan Lázaro Cárdenas” de la sección 1, elaborado a principios de los sesenta, fue crear un circuito económico que escapara a “los intermediarios voraces”, para limitar la inflación que imperaba en las zonas petroleras.

Este proyecto adquirió el nombre de “Revolución Obrera” y se conjuntó años más tarde con el “Sistema Alimentario Mexicano” (SAM) que puso en marcha el presidente José López Portillo en 1978 y que pretendía la autosuficiencia alimentaria.⁶⁸

Si bien los beneficios de las “obras revolucionarias” estaban destinados a todas las poblaciones en donde existiera un centro petrolero, lo cierto es que éstas se realizaban de manera diferenciada: a mayor importancia política y económica del enclave petrolero, mayores y mejores obras. En este sentido, Ciudad Madero, resultará la más beneficiada, tanto por la cantidad como por la calidad de las mismas. Era evidente el beneficio obtenido por la localidad en que tenía su origen el creador del proyecto, quien manejaba los recursos económicos: Joaquín Hernández Galicia, “La Quina”.

⁶⁷ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, “La Quina”, Ciudad Madero, Tamps, abril de 2002.

⁶⁸ Marie-France Prévot-Shapira, *op. cit.*, pp. 253 y 254.

1. Las Obras Sociales en Cd. Madero, Tamps.

Como centro del proyecto, principalmente Ciudad Madero y en menor rango Tampico, recibirán de parte de la dirección de obras revolucionarias a cargo de Hernández Galicia, las siguientes obras materiales:

a. Centros de consumo, de servicio e industriales

- ◆ 40 tiendas de consumo para la población en general, donde se expendían productos vegetales, animales y demás para el hogar.
- ◆ Una planta elaboradora de masa y tortilla que se expendía en todas las tiendas de consumo a un precio 40% más barato que el del comercio privado.
- ◆ Una planta elaboradora de productos químicos para el hogar y la industria.
- ◆ Dos plantas laminadoras en donde se elabora varilla y material de herrería para la construcción.
- ◆ Una fábrica elaboradora de jabón.
- ◆ Una fábrica elaboradora de pinturas.
- ◆ Una fábrica de elaboración de ropa para el sindicato y uniformes escolares.
- ◆ Talleres con servicio al público en general de torno, mecánica automotriz, diesel, gas, soldadura, alineación y balanceo, vulcanizadora, hojalatería, herrería, carpintería, etc.
- ◆ Tres refaccionarias para el público en general con material automotriz, agrícola, pesquero e industrial.

- ◆ Un centro recreativo, social y deportivo que cuenta con dos pisos, dieciocho habitaciones, restaurante, alberca, juegos infantiles, campos deportivos, salón de banquetes y bar.
- ◆ Un restaurante, "El Pirámide Cuauhtémoc", con salón de recepciones para 600 personas.
- ◆ Dos agencias de inhumaciones que dan servicio al público en general, con precios un 60% menores que los servicios privados.
- ◆ Una sala de cine.
- ◆ Tres tiendas de materiales para la construcción.
- ◆ Una imprenta.
- ◆ Una fábrica de muebles finos.
- ◆ Cinco gasolineras.
- ◆ Una fabrica de tubos de pvc.⁶⁹

El listado anterior permite constatar la diversidad de actividades económicas cubiertas por las empresas de la Sección 1 y suponer la importancia en la vida diaria de la localidad. Sin embargo, no sólo esos negocios fueron motivo de la atención del director de las obras sociales revolucionarias. Se encuentran también aquellos servicios y obras que en otros lugares caen en el ámbito de la asistencia privada y/o las políticas públicas.

⁶⁹Jaime Aguilar Briseño. "Plan Lázaro Cárdenas. Breve historia del GURNH de la Sección 1 del STPRM", en *Revista Tamaulipas*, Edición especial, Album de Oro, 50° aniversario de la nacionalización del petróleo. Tampico, Tamps., 1988, s/n pp.

b. Centros de atención social

- ◆ Modernización y equipamiento del edificio la Cruz Roja, con una sala de operaciones, rayos X y ambulancias, cuyo patronato preside Doña Carmelita Correa de Hernández, esposa de "La Quina".
- ◆ Centro médico denominado Clínica Naturista; consta de un edificio de tres plantas con 56 habitaciones, donde se brindan a los trabajadores petroleros y sus familias, los servicios de fisioterapia, hidromasaje, mecanoterapia, hidroterapia, parafina y compresas, electroterapia, gimnasia y para la población en general consulta externa de manera gratuita.
- ◆ Dos salas permanentes para la atención médica en el Hospital Civil de Tampico, al servicio de la población de menores ingresos económicos.
- ◆ Programa de la Clínica de Especialidades por Obras Sociales Médicas del STPRM, que proporciona servicio gratuito a la población de escasos recursos en las especialidades de ginecología, cirugía general, pediatría, patología, química, odontología, neumología, medicina interna, planificación familiar y medicina familiar.
- ◆ Consultorio médico gratuito en el edificio de la Sección 1, en las especialidades de cardiología, traumatología, citotecnología, histología y epidemiología.⁷⁰

⁷⁰ *Ibid.*, p.s/n.

c. Obras públicas

En el rubro de obras públicas, gracias a su gran poder económico y logístico, el STPRM sustituía a los ayuntamientos en donde estaba establecido un centro laboral petrolero. No fue posible localizar datos exactos del total de la obra pública que realizó en Ciudad Madero y Tampico; sin embargo, es posible afirmar lo siguiente:

El STPRM, a través de su programa de obras sociales se encargaba de dar mantenimiento preventivo a las instituciones educativas públicas que lo requiriesen; se construían parques, jardines, plazoletas, campos deportivos y edificios de asistencia social.

Como contratista y constructor, el STPRM llegó a pavimentar hasta el 75% de las calles de Madero y varias de Tampico; introdujo en varias colonias el sistema de drenaje, alcantarillado, agua potable y alumbrado público; realizó la construcción de calles y conjuntos habitacionales; el fraccionamiento y venta de lotes a bajos precios y plazos largos para la población en general; la señalización de calles y hasta el edificio de la iglesia principal de Ciudad Madero recibió recursos del sindicato.⁷¹

Las obras materiales que más resaltan el poder del sindicato son el Centro de Convenciones de Ciudad Madero, con capacidad para 15000 personas, y el edificio de la sección 1 en el centro de la ciudad.⁷²

d. Centros de producción

Como productor de alimentos agrícolas y ganaderos, el sindicato tenía dos modalidades de participación: la primera como propietario directo de

⁷¹ *Ibid.*, p.s/n.

⁷² *Ibid.*, p.s/n.

granjas avícolas, porcícolas, ganaderas y pesqueras; y la segunda, en la producción agrícola, además de propietario directo aparecía como productor asociado con campesinos ejidatarios a manera de aparcería, en donde el sindicato proporcionaba los avíos de producción y el asesoramiento técnico, quedándose con 40% de los beneficios de la producción, misma que se distribuía en las tiendas del circuito económico de su propiedad.

Sin precisar la cantidad final de las propiedades del proyecto de obras sociales, Hernández Galicia sostiene que: "para el año de 1983 se tenían más de 30 mil hectáreas y 15 mil cabezas de ganado, tres cuartos finas y un cuarto cebú para darles resistencia".⁷³

Para concluir con la actividad económica y empresarial del sindicato debe señalarse que mantenía la caja de ahorro, la cual administraba el dinero de la organización y funcionaba como un banco que prestaba dinero a los trabajadores y les cobraba intereses, aunque éstos fueran más reducidos que los de la banca privada.

2. La forma de implementación de las obras sociales

Como se puede observar, el poder económico del STPRM había permitido construir y consolidar la idea de Hernández Galicia de crear un circuito económico que escapara de los intermediarios que, según él, encarecían los productos de consumo familiar; en los negocios sindicales todos los precios se conseguían desde un 10% hasta un 40% más baratos.

Para la operación del proyecto se necesitaba de cientos de trabajadores que, de acuerdo a las relaciones laborales establecidas en la legislación correspondiente, mínimamente tenían derecho a las prestaciones de salario,

horas extras, vacaciones, aguinaldo, utilidades, días de descanso, servicios de salud, incapacidades por motivos que lo ameritasen, etc.

La realidad operativa de ese circuito económico --excluyendo a los campesinos asociados-- se sustentaba en el trabajo voluntario de los sindicalizados, los cuales "demostraban su militancia "laborando gratuitamente en las empresas sindicales.

Por militancia se entendía "participar en todas las obras sindicales, cívicas, políticas, sociales del STPRM en apoyo a la Constitución, las instituciones, al beneficio del STPRM y de México. Por ello se obligó a miles de trabajadores a participar en el empleo voluntario sin retribución alguna, en los acarreo políticos y en las obras sociales y revolucionarias, esclavizando con generosidad a todos los trabajadores".⁷⁴

Pero no todos los miembros del sindicato tenían la misma categoría y, por lo tanto, sus prerrogativas sindicales y laborales eran diferentes. Entre éstos hay que destacar a los trabajadores transitorios y meritorios que buscaban afanosamente poder ingresar de manera permanente al sindicato petrolero y lograr un puesto laboral de planta.

En este tipo de trabajador, y hasta en su familia, se manifestará el poder de la burocracia sindical al convertirlo en el soporte principal de la mano de obra gratuita que hará posible la realización del proyecto de obras revolucionarias del STPRM y de La Quina.

En los trabajadores transitorios y meritorios descansó el éxito económico de las obras sociales pues éstos para poder obtener un contrato laboral eventual de 28 días, debían primero realizar labor social por un periodo de siete

⁷³ Joaquín Hernández Galicia, *op. cit.*, p. 315.

días, trabajando en las obras sociales sin remuneración, obligatoriamente. Una vez terminado el tiempo de su contrato, se reiniciaba el ciclo: el trabajador volvía a hacer obra social para lograr un trabajo asalariado en los centros de PEMEX.⁷⁵

Para algunos críticos del proyecto quinista, esta forma de operativizar la obra social sólo servía para reafirmar el control que la burocracia sindical petrolera mantenía sobre la base trabajadora, sometiéndola y disciplinándola al régimen sindical quinista.⁷⁶

La forma en que se desarrolló esa obra social, señalan, fue un abuso de los dirigentes y "La Quina" en contra de los trabajadores: "ellos, los dirigentes, no sólo los llevaban a trabajar en las obras sociales, también los hacían trabajar en sus propiedades privadas, los hacían trabajar por quince días sin salario y después sólo les daban contrato por unos días y luego los corrían y tenían que empezar de nuevo".⁷⁷

Las obras sociales, continúa, "se prestaron a serios abusos en contra del trabajador transitorio. Injusta y abusivamente los obligaban a trabajar para los líderes bajo la promesa de un trabajo temporal. Esto lo denunciábamos en su momento como miembros del PCM; sabíamos que de ahí, del aprovechamiento de la necesidad social, "La Quina" consolidaba su poder político y económico."⁷⁸

Las obras sociales fueron fuente de corrupción, dice Alfonso de los Reyes: "las obras sociales fueron un magnífico pretexto para repartir dinero y

⁷⁴ Alfonso de los Reyes. *La verdadera cara de La Quina*. Tampico, Tamps., Publicaciones Históricas de las Huastecas, 2001, p. 123.

⁷⁵ Angelina Alonso y Roberto López, *op.cit.*, pp. 60-61.

⁷⁶ Manuel Buendía, *op.cit.*, p.131.

⁷⁷ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, ex presidente del PRD, Cd. Madero, febrero de 2002.

⁷⁸ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, Ciudad Madero, febrero de 2002.

comprar voluntades, sin mediar acuerdo alguno, sin aprobación de asamblea, sin justificación y sin recibos de por medio. Presidentes municipales, diputados y gobernadores, todos, dentro de la gran casta beneficiada".⁷⁹

Fueron los obreros los verdaderos realizadores de la obra social revolucionaria; si no lo hacían, nunca hubieran obtenido sus derechos político-sindicales, dice un actual dirigente del STPRM. "Ese proyecto fue una aberración económica, fue una especie de trabajo esclavo, nos condujo a la xenofobia y al ostracismo económico y político debido a las ideas de Joaquín".⁸⁰

Según Joaquín Hernández Galicia, conseguir la autonomía alimentaria por medio de las obras revolucionarias representaba para el trabajador petrolero la oportunidad de ser él y la nación "entes independientes de todo poder económico externo; reivindicaba el nacionalismo y elevaba el humanismo de la sociedad en general, porque la producción era para el pueblo, y la labor social del sindicato era una de las formas en que los mexicanos podían disfrutar de la riqueza petrolera".⁸¹

Este proyecto económico alcanzó su mayor auge en el sexenio de López Portillo precisamente cuando la industria petrolera nacional registró su mayor crecimiento en la historia. También supo acompañar los objetivos del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) que en esos años implementó el presidente de la República.⁸²

⁷⁹ Alfonso de los Reyes, *op.cit.*, p. 127.

⁸⁰ Entrevista personal con Marcelino Esquivel Castro, Secretario de Acción Electoral del PRI en Ciudad Madero, Tamps., marzo de 2002.

⁸¹ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, "La Quina", Ciudad Madero, Tamps., abril de 2002.

⁸² Joaquín Hernández Galicia, *op.cit.*, p. 356.

El control de los obreros sindicalizados, de trabajadores transitorios y meritorios, combinado con las ventajas económicas que representaban las obras sociales para la economía familiar de la población maderense, reforzó el poder político y económico del STPRM y, particularmente, consolidó a Hernández Galicia y a su Grupo Unificador Mayoritario Revolucionario Nacionalista, como el más poderoso e influyente, no sólo de Madero, sino del estado y de las regiones petroleras del país.

El sindicato obtuvo una real fuerza económica y política, y particularmente en Ciudad Madero, la fuerza de Joaquín Hernández Galicia se proyectaba con una imagen paternalista y filantrópica.⁸³

La instrumentación de los programas sociales no sólo repercutió en la esfera de la economía de los maderenses, sino se trasladó a la esfera política de la población, ya que fue factor decisivo en el fortalecimiento político-clientelar de la clase sindical dirigente, en especial de "La Quina", quien se presentó como el benefactor de Ciudad Madero. Además de que su organización fue presentada como de vanguardia y reivindicativa de los intereses de la clase trabajadora.⁸⁴

El programa de obras sociales fue el proyecto más importante de Hernández Galicia ya que le permitió controlar sindical, política y económicamente a toda una región. El fin formal de su cargo al frente de la Secretaría General del STPRM, que duró de 1961 a 1964, no significó el fin de su poder. En las siguientes dos décadas fue reconocido como el líder moral y esto significó que la estructura formal del sindicato estuviera a su completa

⁸³ Angelina Alonso y Roberto López, *op. cit.*, p. 94.

⁸⁴ *Ibid*, p. 229.

disposición, y que su voluntad fuera ley no sólo en el STPRM sino en un amplio radio donde residía.⁸⁵

A lo anterior hay que agregarle su permanente retórica nacionalista, populista y humanista que lo convirtió en el líder mesiánico y carismático que sentía la necesidad de entregarse a la labor de "defender al país y a su población de la explotación del poderoso y los corruptos, incluidos algunos dirigentes de la clase gobernante".⁸⁶

Por las formas de control que ejerció, desarrolló una fuerte relación clientelar entre un importante segmento de la población maderense de tal manera que "La Quina" se convenció de su papel de líder carismático que estaba llamado internamente a ser conductor de hombres que lo seguían solamente porque creían en él.⁸⁷

D. La relación política entre Joaquín Hernández y el PRI local

Como principal artífice e impulsor del programa de obras sociales revolucionarias y su capacidad para erigirse como máximo líder real y moral del sindicato, Hernández Galicia, consolidó su poder político y económico, tanto en el interior del gremio al que pertenece como en la esfera de la política local, regional y nacional.

De acuerdo con el papel que jugó en la política local y regional, Hernández Galicia encuadra en la figura del "cacique político" al que algunos autores definen de la siguiente forma.

⁸⁵ Lorenzo Meyer. "Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?", en *Letras Libres*, México, diciembre de 2000, p. 37.

⁸⁶ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, "La Quina", abril de 2002.

⁸⁷ Max Weber. *El Político y el Científico*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, p. 86.

Los caciques, como los caudillos, son actores en los sistemas clientelistas y son representantes de este tipo de sistemas donde las reglas del juego formales le ceden su lugar al poder informal; son arbitrarios, personalistas, el cacique recompensa a sus amigos y castiga a sus enemigos.⁸⁸

El cacique, añade Paul Friedich, es un líder fuerte y autocrático en relación con los procesos políticos locales y regionales; su dominación es personal, informal, arbitraria, procede en la ilegalidad, nombra y manipula a las autoridades locales y controla los recursos estratégicos más importantes que pueden ser económicos, políticos o incluso culturales.⁸⁹ Es un jefe poderoso que se apoya en un núcleo de parientes, luchadores y subordinados y se distingue por la amenaza diacrítica de la violencia y la aplicación de ésta.⁹⁰

“La Quina”, como cacique, cumplirá la función política que les asigna el régimen político imperante: como mediador e intermediario del gobierno; se ocupa de los estratos socioeconómicos más bajos, selecciona, impulsa y atrae a los representantes de los mismos, ayuda a la clase dirigente a regular los conflictos, a modular las demandas para que éstas, por apremiantes que sean, no lleguen a puntos de ruptura con el gobierno”.⁹¹

Su función política en el interior del partido coincide con la descripción que Wayne Cornelius hace sobre la utilidad del cacique: “moviliza masas para mítines del PRI y actos de apoyo a funcionarios. Consigue votos mediante la persuasión o la amenaza, es un factor de unificación en su territorio y elimina mediante beneficios o violencia, las luchas faccionales y las protestas contra el

⁸⁸ Alan Knight. "Cultura Política y Caciquismo" en *Letras Libres*, México, diciembre de 2000, núm. 24, pp. 16, 17.

⁸⁹ Citado por Lorenzo Meyer, *op.cit.*, pp 36, 37.

⁹⁰ Citado por Gilbert M. Joseph. "El caciquismo y la revolución: Carrillo Puerto en Yucatán", en D. A. Brading. *Caudillos y Campesinos en la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, p. 245.

⁹¹ Pablo González Casanova, *op. cit.*, p. 184.

gobierno; y, por último, no permite que surjan demandas que el régimen no pueda cumplir y persuade a sus seguidores a que se conformen con satisfacciones mínimas".⁹²

El cacique habitualmente es miembro y empleado del PRI y como tal tiene una serie de obligaciones frente a sus superiores, como poner a la gente en la calle (movilizarla políticamente), responsabilizarse del orden y evitar los titulares de prensa, además de ser fuente de información y espionaje político.⁹³

Joaquín Hernández Galicia supo cumplir con su función. En sus memorias recuerda su participación al servicio del PRI: "para un acto de campaña de Miguel de la Madrid llenamos el estadio de fútbol con más de 30,000 priistas. El gobernador me felicitó. Nuestros logros y sus beneficios eran patentes. Habíamos unificado a dos ciudades que eran enemigas (se refiere a Tampico y Ciudad Madero), habíamos triunfado en los servicios públicos, logramos estabilidad económica y política y cuidamos con bastante apego y tesón las posiciones partidistas".⁹⁴

Ésta era la condición obligada para todo dirigente del sindicalismo oficial: controlar y trabajar para el partido. El hijo de "La Quina" aclara que los estatutos del sindicato marcaban el apoyo para la CTM y el PRI: "En ese sentido --señala-- todos los esfuerzos de mi padre estaban dirigidos a que el PRI siempre ganara en las elecciones".⁹⁵

El poder e influencia política de Hernández Galicia lo convierten en el jefe indiscutible de la política local y regional del sur de Tamaulipas y norte de

⁹² Citado por Guillermo de la Peña. "Poder Local, Poder Regional: Perspectivas socioantropológicas" en Jorge Padua y Alain Vanneph, *op. cit.*, pp. 31, 32.

⁹³ Alan Knight, *op. cit.*, p. 19.

⁹⁴ Joaquín Hernández Galicia, *op. cit.*, pp. 410, 411.

⁹⁵ Entrevista personal con Joaquín Hernández Correa, Presidente Municipal de Ciudad Madero, marzo de 2002.

Veracruz. El partido mismo le pertenece a la sección y como la sección le pertenece al líder, él decide quién representa al partido. La decisión en la designación de los candidatos a cargos de elección popular siempre quedó en manos de "La Quina", y su palabra era indiscutible. Un exmiembro del GURN sostiene: "en Ciudad Madero, durante treinta años, siempre se supo que en cuanto a candidatos a puestos de elección popular, lo que decía Joaquín no se rebatía, se acataba, y al que él elegía ese iba a ser nuestro representante; por eso siempre teníamos obreros petroleros como autoridades políticas."⁹⁶

El mismo Joaquín Hernández Galicia sostiene lo siguiente: "desde que yo fui líder en Madero, yo y el sindicato sosteníamos política y económicamente al PRI; su fortaleza residía en el trabajo que yo encabezaba, los candidatos del partido eran petroleros honestos que elegíamos en asambleas democráticas y los capacitábamos para que fueran buenos políticos."⁹⁷

El poder económico del sindicato no sólo sirvió para las obras sociales, también se desvió para el cumplimiento de los fines políticos de Hernández Galicia. El dinero lo vinculó a la clase dirigente nacional; su filantropía abría los canales personales a las alianzas estratégicas que beneficiaran a su grupo político-sindical y a los gobernantes del PRI en cualquier lugar del país.

El poder financiero era tanto, y el municipio tan pequeño, que se decidía ayudar con millones de pesos (de los viejos) y maquinaria para obras a los gobernadores de los estados de Tamaulipas y Veracruz; además apoyó a Lauro Ortega de Morelos, Abelardo Carrillo y Echeverría Castellot de Campeche, Guillermo Jiménez Morales de Puebla, Agustín Tellez Cruces y Corrales Ayala de Guanajuato, Tulio Hernández de Tlaxcala, Ramírez Gamero

⁹⁶ Entrevista personal con Gustavo Alonso Morales, Ciudad Madero, febrero de 2002.

⁹⁷ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, Ciudad Madero, abril de 2002.

de Durango, González Garrido de Chiapas, Cervera Pacheco de Yucatán, Rojo Lugo de Hidalgo, Cuauhtémoc Cárdenas y Martínez Villicaña de Michoacán; además obtuvieron apoyo Silerio Esparza y la China Mendoza de la CNC y la CTM. Se afirma que a estas centrales se destinaron 300 y 500 millones de viejos pesos al año, respectivamente.⁹⁸

El municipio de Madero estaba en manos del poder económico y político de la sección 1 dirigida por La Quina y su grupo más cercano; las relaciones económicas más importantes se realizaban a partir de la oferta laboral, comercial y productiva que imponía el sindicato, y de ahí se irradiaba su poder a las decisiones políticas.

La elite política estaba representada por quienes detentaban el poder económico, por lo tanto: "la economía y la política se decidían por un reducido grupo encabezado por Hernández Galicia, donde el sindicato y el partido eran una misma cosa, dirigidos esencialmente por el líder real y moral. Esa era nuestra realidad, aquí la economía y la política las decidía 'La Quina'".⁹⁹

No hay visiones divergentes: "todos los puestos políticos del sur de Tamaulipas y el norte de Veracruz eran decididos por 'La Quina'. Todos los maderenses sabemos que influyó en la designación de gobernadores del estado, diputados, senadores, presidentes municipales, y todo lo hacía desde su casa y después lo informaba al partido, sólo para cumplir".¹⁰⁰

El grupo de "La Quina" dio origen a una facción. Dentro de los partidos políticos formalmente instituidos, las facciones ofrecen el marco para la política de los caciques, funcionando como el brazo político de la red local del

⁹⁸ Joaquín Hernández Galicia, *op. cit.*, p. 463.

⁹⁹ Entrevista personal con Marcelino Esquivel Castro, Secretario de Acción Electoral del PRI, Ciudad Madero, marzo de 2002.

parentesco, real y ficticio, que se entrelaza en un sistema jerárquico de protector y protegido.¹⁰¹ La facción "se puede concebir como una serie de círculos concéntricos donde siempre hay un núcleo activo de una docena de hombres, integrado por el cacique y su círculo íntimo de parientes cercanos, compadres y amigos de confianza".¹⁰²

Su influencia la utilizó para apoyar a sus amigos, a su grupo del GURN. Él siempre rechazó los puestos políticos de representación popular; sostenía que "a los trabajadores les había prometido nunca ocupar un puesto político, no porque fueran denigrantes, sino porque los trabajadores repudiaban al líder que brincaba de puestos; por eso rechacé el puesto de senador que me propuso Adolfo López Mateos."¹⁰³

Las primeras designaciones para cargos de elección popular en las que influyó este líder ante el presidente de la República, fueron a favor del licenciado Praxedis Balboa, quien era subdirector en PEMEX, y del petrolero Antonio García Rojas. Al primero lo apoyó para la gubernatura y al segundo para la senaduría que él le rechazó a López Mateos en el año de 1963.¹⁰⁴

Desde su ascenso a la cúpula del poder sindical en 1961, Joaquín Hernández Galicia construirá toda una estructura política y económica que le permitirá edificar y consolidar su poder de dominación política, sindical, social y económica en todo el sistema petrolero, y especialmente en Ciudad Madero, lugar que será el centro experimental de su proyecto político, social y sindical.

¹⁰⁰ Entrevista personal con Jesús Salvador Cruz Chi, Presidente del Comité Municipal del PRD, febrero de 2002.

¹⁰¹ Gilbert M. Joseph, *op. cit.*, pp. 245, 246.

¹⁰² *Ibidem.*

¹⁰³ Joaquín Hernández Galicia, *op.cit.*, p. 239.

¹⁰⁴ *Ibid*, pp. 233-240.

Sus intereses personales y de gremio condujeron a la consolidación de la empresa política que emprendió. Recordemos lo que nos dice Max Weber: “en todas las asociaciones políticas medianamente extensas en las que se celebran elecciones periódicas para designar a los titulares del poder, la empresa política es necesariamente una empresa de interesados”.¹⁰⁵

Para él: “los interesados en la vida política, en el poder político, reclutan libremente a grupos de seguidores, se presentan ellos mismos como candidatos o presentan a sus protegidos como candidatos, reúnen los medios económicos necesarios y tratan de ganar los votos”.¹⁰⁶

Si bien Joaquín Hernández Galicia no fundó el PRI, sí podemos afirmar que el poder político sindical y económico que ejerció en Ciudad Madero, Tamps, le permitió al partido mantener intacta su hegemonía en el sistema de partidos local.

Siguiendo la tradición de la política mexicana, a sus principales amigos los hace compadres, socios de su proyecto y seguidores personales a ultranza. Los convierte en dirigentes sindicales locales, regionales o nacionales; algunos ocupan diputaciones locales o nacionales, senadurías, presidencias municipales,, todas las cuales, desde 1963 y hasta 1991, fueron ocupadas por miembros del STPRM designados por Hernández Galicia.

Cuando su influencia no alcanza para imponer por sí sola, maniobra para que sus conocidos, allegados o parientes no consanguíneos ocupen gubernaturas, agencias del ministerio público en cualquier fuero, plazas en la burocracia local o federal, sin importar el poder del estado de que se trate.

¹⁰⁵ Max Weber, *op.cit*, p.122.

¹⁰⁶ *Ibid*, p.122.

Su influencia alcanzaba a todos y para todos; como él mismo dice: “Yo siempre estaba dispuesto a ayudar a todos, muchos me deben favores de trabajo, es más hasta para el más humilde puesto de policía recomendé gente.”¹⁰⁷

Su éxito como líder indiscutible de las decisiones políticas en todo el sistema petrolero y especialmente en Ciudad Madero, el sur de Tamaulipas y el norte de Veracruz se debió tanto a su poder económico y político-sindical como también a las redes sociales que creó; entendidas éstas como "el conjunto de relaciones diferenciadas (compadrazgo, parentesco, amistad, complicidad, vecindad, etc.) que posibilitan y sancionan la intermediación".¹⁰⁸

Estas redes sociales condujeron a que alrededor de "La Quina" se creara todo un sistema político clientelar que le permitió mantener el dominio sobre el partido oficial y sobre la población maderense. Un dominio que no sólo se basó en el seguimiento voluntario, sino también en el coercitivo que daba el manejo de un poder absoluto en la localidad.

La fidelidad política estaba con el líder que les abría el camino al poder; por esta razón muchos buscaban ser favorecidos con la decisión de quien tenía la capacidad para hacerlo; la vía no era tanto el partido sino la cercanía con el jefe.

Sus relaciones políticas se establecen a partir del poder real de decisión que tiene local y regionalmente, y que es aceptado por el régimen priísta local y nacional. Ambos, partido y líder, se necesitan para controlar política y socialmente a las poblaciones donde ejercen su dominio, pues es “función del partido, a través de sus funcionarios, dar concesiones o castigos, disciplinar o

¹⁰⁷ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, "La Quina", Ciudad Madero, abril de 2002.

premiar a los líderes que actúan en la política nacional o local, aumentando o disminuyendo, según sea el caso, el prestigio de esos líderes”.¹⁰⁹

E. El fin del liderazgo de Joaquín Hernández Galicia

Como cacique político Joaquín Hernández Galicia se mantuvo durante tres décadas en la cima del poder político y económico del STPRM, y durante ese tiempo sirvió a los intereses del régimen político representado por las autoridades priístas. Durante cinco sexenios estuvo a la orden de los presidentes de la República Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, José López Portillo y Miguel de la Madrid Hurtado.

Su trayectoria de líder máximo y cacique regional terminó con el inicio del sexenio de Carlos Salinas de Gortari. Existen versiones encontradas y contradictorias de los actores políticos involucrados sobre qué ocurrió. Cada uno tiene su propia visión y versión de lo ocurrido; al igual que quienes se ocupan de analizar la realidad política del país.

Para Carlos Salinas, se trató sólo de un hecho delictivo de carácter penal; para Hernández Galicia fue una maniobra para acabar con su proyecto económico y social de beneficio para el pueblo de México y de defensa del petróleo; mientras que para algunos analistas políticos fue sólo un cobro a la deslealtad política.

Aquí es importante recuperar lo que Pablo González Casanova dice respecto a la suerte de los intermediarios y caciques: "los intermediarios pierden su posición y prestigio (excepcionalmente su libertad, sus bienes y su vida) cuando no cumplen el conjunto de funciones asignadas... su

¹⁰⁸ Guillermo de la Peña, *op.cit.*, p. 35.

¹⁰⁹ Pablo González Casanova, *op.cit.*, p. 183.

consignación a las autoridades penales en casos extremos, aparece como consecuencia de protestas y acusaciones populares de sus representados, a veces alentadas o simplemente permitidas por los funcionarios superiores.”¹¹⁰

Si bien su fin como líder máximo del STPRM y cacique político regional se registra con su detención y consignación penal el 10 de enero de 1989, lo cierto es que desde el gobierno de Miguel de la Madrid empezó a declinar su poderío económico y político.

El primer paso consistió en socavarle el poder económico que detentaba el sindicato a través de las prerrogativas contractuales que le permitían actuar como contratista en las obras directas de PEMEX. En su libro *México, un paso difícil a la modernidad*, Carlos Salinas dice lo siguiente: “En 1984 el presidente Miguel de la Madrid nos instruyó a Francisco Rojas y a mí para que emitiéramos disposiciones que eliminaran una onerosa práctica: el otorgamiento al sindicato petrolero de casi la mitad del programa de inversiones. Esta decisión canceló utilidades extraordinarias que obtenía sobre más de dos mil millones de dólares anuales en contratos de inversión”.¹¹¹

En relación con lo anterior, el líder narra lo siguiente: “el director Mario Ramón Beteta me citó en la oficina de la terminal aérea de PEMEX en la Ciudad de México, ahí de inmediato puso una grabadora y empezó a decir que el gobierno había decretado que todas las obras de la cláusula 36 del CCT se concursaran de [allí] en adelante pues el gobierno estaba muy empeñado en la moralización nacional. Que PEMEX y el sindicato debían dar muestra de ello y

¹¹⁰ *Ibid*, p. 200.

¹¹¹ Carlos Salinas de Gortari. *México, Un Paso Difícil a la Modernidad*. Barcelona, Plaza & Janés Editores, 2000, p. 507.

aclaró que esperaba mi colaboración para que no hubiera necesidad de recurrir a la intervención legal.”¹¹²

El decreto al que se refiere Hernández Galicia fue publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 30 de enero de 1984 y tenía su origen en el acuerdo de la Secretaría de Programación y Presupuesto donde se establecían las nuevas disposiciones del artículo 51 de la Ley de Obras Públicas, con la rúbrica de Carlos Salinas.¹¹³

En su columna *Red Privada* del 6 de febrero de 1984, el periodista Manuel Buendía escribió lo siguiente: "el torpedo disparado por Carlos Salinas puede haber dado bajo la línea de flotación del gigantesco buque tanque en el cual los líderes petroleros transportan sus riquezas a puerto seguro. Este disparo no es suficiente para hundirlo pero sí para desestabilizarlo y aminorar su insolente marcha. El Presidente (De la Madrid) parece decidido a emprender las grandes reformas interiores del sistema; extirparle contratos por 80,000 millones de pesos al STPRM puede significar uno de los mayores desafíos a la corrupción; pero también un ataque a uno de los puntales que sostienen al PRI en el poder.”¹¹⁴ Palabras, estas últimas, que resultaron proféticas en el caso de Ciudad Madero.

Las maniobras de Salinas siguieron afectando los intereses económicos del sindicato y de sus líderes en su calidad de transportistas marítimos de PEMEX, pues según versión de "La Quina", "un diputado del PPS de apellido Alcocer había denunciado que en la compra de dos barcos de la iniciativa privada, PEMEX había otorgado un contrato por diez años de fletes en lugar de cinco, y que había sido autorizado sin licitación y sin concurso por Salinas de

¹¹² Joaquín Hernández Galicia, *op.cit.*, pp. 438, 439.

¹¹³ Manuel Buendía, *op.cit.*, p. 303.

Gortari. Esos barcos eran de Isidoro Rodríguez, y los precios de los barcos y fletes estaban inflados al doble. En esta transacción fraudulenta estaban involucrados el director de PEMEX, Mario Ramón Beteta, el subdirector comercial Donaciano Tamez y Salinas de Gortari.¹¹⁵

Con estos antecedentes de debilitamiento del poder económico del sindicato por la reducción de miles de millones de pesos que dejaban de ingresar a sus arcas, se presenta la coyuntura del proceso electoral federal de julio de 1988, cuando Salinas de Gortari fue el candidato del PRI a la presidencia de la República.

En principio la candidatura de Salinas fue rechazada por "La Quina" y su cúpula sindical pues veían en él a un continuador de las políticas de su antecesor Miguel de la Madrid. Según Hernández Galicia a Salinas se le identificaba como una persona que "le hacía daño al sindicato y con ello al pueblo mexicano, pues Salinas no era nacionalista; era un privatizador, un entregado a los intereses de los gringos."¹¹⁶

Se asegura que la animadversión que sentían era mutua. Durante un acto de apoyo a la precandidatura de Salinas, "La Quina" lo espetó fuerte: "no puedo decir que somos los primeros en su precandidatura, ni que desde hace años éramos sus partidarios... sino sencillamente, así como suena, es nuestro candidato y el partido se la está jugando con usted."¹¹⁷

En ese mismo tenor Salinas le respondía de manera amenazante a "La Quina" cuando, en persona y en respuesta lo anterior, le dijo: "yo acabaré con los caudillos". Y, poco después, en un acto con el Sindicato de Electricistas que

¹¹⁴ *Ibid*, pp. 303-306.

¹¹⁵ Joaquín Hernández Galicia, *op.cit.*, pp. 456, 457.

¹¹⁶ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, Ciudad Madero, abril de 2002.

¹¹⁷ Alfonso de los Reyes, *op.cit.*, p 79.

le había manifestado su apoyo sentenció: "a los amigos de mi partido lo que quieran, a quienes lo traicionen aténganse a las consecuencias".¹¹⁸ Para él no había duda de que algunos no estaban jugándose con él, a pesar de lo que afirmaban.

Como candidato, a Salinas se le etiquetó de modernizador partidario del abandono de la rectoría económica del Estado, acusado de eliminar los subsidios al gasto social, proclive a seguir los dictados del Fondo Monetario Internacional, a apoyar la apertura indiscriminada a la inversión extranjera y de abandonar la política nacionalista de la revolución mexicana.

Producto del rompimiento de los miembros de la Corriente Democrática con la dirigencia del PRI surgió la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, quien logró aglutinar en el proceso electoral a los partidos Auténtico de la Revolución Mexicana, Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, Mexicano Socialista y a varias organizaciones sociales de izquierda, quienes en su conjunto formaron en enero de 1988 el Frente Democrático Nacional (FDN).¹¹⁹

A Cárdenas, por ser hijo del presidente Lázaro Cárdenas, se le identificaba con la práctica y el discurso nacionalista de la revolución mexicana, proclive a mantener la rectoría y la intervención directa del estado en la economía, de mantener el apoyo subsidiario del gasto social a las clases populares, de regular la inversión extranjera y sobre todo de mantenerse independiente y soberano de los dictados de los organismos extranjeros.

La campaña electoral en las regiones petroleras empezó a crear preocupación entre la dirigencia sindical y del PRI, acostumbrados a recibir sin condiciones la adhesión de los obreros petroleros. En esta ocasión, el apellido

¹¹⁸ Joaquín Hernández Galicia, *op.cit.* pp. 491, 497.

¹¹⁹ Roberto Guzmán Quintero, *op.cit.*, p. 74.

Cárdenas tenía una carga afectiva y política importante a favor del candidato del FDN y en contra de Salinas.

El propio líder sindical escribe en sus *Memorias*: “Algunos líderes del sur se mostraban preocupados, pues el recién nacido cardenismo estaba penetrando entre los trabajadores y me decían: ¿jefe qué vamos a hacer si votan por Cárdenas argumentando que es el hijo del Tata Lázaro?”.¹²⁰

Al seguir avanzando las campañas electorales, la figura de Cárdenas seguía creciendo en todas las zonas petroleras y según "La Quina" los líderes de esas zonas le decían que sólo esperaban sus órdenes para declararse cardenistas.¹²¹

En estas circunstancias de desavenencias políticas entre el aún poderoso líder sindical y el candidato del PRI, se comenzó a correr el rumor en los medios masivos de comunicación tanto a nivel local como nacional que "La Quina" estaba apoyando económica y políticamente a Cárdenas.

Él siempre ha negado esta versión, sin embargo las formas en que se desarrollaron algunos acontecimientos parecen indicar lo contrario. Por ejemplo, el líder narra lo siguiente: “Hallándome en mi domicilio uno de mis ayudantes me avisó que se había introducido al patio Porfirio Muñoz Ledo, que venía exclusivamente a verme. Yo no podía ser descortés con él... Muñoz Ledo fue al punto pidiéndome que le diera el apoyo sindical a Cárdenas, que Salinas seguiría privatizando y me traicionaría; yo le contesté: todo lo hemos logrado dentro del PRI; [le dije] que yo era leal al PRI y si ellos me traicionaban, la falla sería de ellos.”¹²²

¹²⁰ Joaquín Hernández Galicia, *ibid*, p. 487.

¹²¹ *Ibid.*, p. 488.

¹²² *Ibid.*, pp 489, 490.

En la entrevista con Hernández Galicia, insistió: "mire, cuando lo del 88 yo sólo les dije a los trabajadores que tenían la libertad para votar por quien ellos quisieran, yo nunca dije voten por Cárdenas o por otro, yo sólo les di la libertad de hacerlo por quienes ellos decidieran, esa fue la voluntad de los petroleros".¹²³

Su declaración refleja la perversidad del juego político de "La Quina", pues por un lado declaraba la libertad de elección y por el otro inducía a sus representados a una decisión distinta a la de su discurso ante los representantes del régimen político.

Pero además con su doble juego político evadía la responsabilidad de la decisión que inducía y de las sanciones políticas futuras a las que se exponía no sólo a su persona, sino al gremio de las secciones petroleras que apoyaran a Cárdenas.

Genaro Méndez Izeta, dirigente de la Sección 33 del STPRM en Tampico en 1989, en entrevista con Alfonso de los Reyes ofrece una versión distinta: "recuerdo que por aquellas fechas Cuauhtémoc Cárdenas andaba en campaña fuera del PRI y visitó Tampico. Joaquín me pidió gente de la Sección 33 de preferencia transitorios para que fueran al evento de Cárdenas; que vayan sin pancartas pero que hagan bolas, me dijo... por esa misma época me ordena entregar algunos miles de pesos a la delegación Tampico de la SARH para la campaña de Cárdenas."¹²⁴

Esta visión es compartida por estudiosos del sistema político mexicano. Roderic Ai Camp, por ejemplo, afirma que "los trabajadores organizados, si bien forman parte de la estructura corporativista del gobierno, no estaban a

¹²³ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia. "La Quina", Ciudad Madero, abril 2002.

¹²⁴ Alfonso de los Reyes, *op.cit.*, pp. 87, 88.

favor de la nominación de Salinas ni de Zedillo como candidatos presidenciales del PRI. De hecho, en el caso de Salinas, los dirigentes del poderoso STPRM alentaron a sus afiliados a apoyar a la oposición".¹²⁵

Los resultados no oficiales de las elecciones del 6 de julio de 1988 para elegir presidente de la República en Ciudad Madero, sede principal del poder sindical de "La Quina", fueron los siguientes: el PRI obtuvo 19,633 votos y el FDN obtuvo 17,099 votos.¹²⁶

Estos resultados sorprendieron a los dirigentes del régimen priísta y a la población en general por la gran cantidad de votos a favor de Cárdenas, a tal grado que al darse como ganador de los comicios a Salinas, en el sentir del común de la población se afirmó que se había cometido el mayor fraude electoral de la historia de México.

Las cifras anteriores nos indican que el líder había sido omiso en ejercer el férreo control político a favor de los candidatos del PRI, en especial de Salinas de Gortari, pues la historia política del municipio no registraba la presencia de una oposición organizada; es más ni siquiera se permitía la existencia de una oposición real.

Como lo sustenta un luchador político de izquierda: "a nosotros nunca se nos permitía participar de manera legal y pacífica en las elecciones; es más los votos nunca fueron reales, nos golpeaban y nos corrían de las mesas de votación y nunca nos protegió la autoridad."¹²⁷

Así pues se puede deducir, a pesar de su negativa, que "La Quina" sí apoyó la candidatura de Cárdenas, sea de manera directa alentando los votos

¹²⁵ Roderic Ai Camp. *La Política en México*. México, Siglo XXI, 4ª ed., 2000, p. 196.

¹²⁶ *El Sol de Tampico*, 9 de julio de 1988, p. 3.

¹²⁷ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, Ciudad Madero, febrero de 2002.

de sus seguidores, o sea por omisión de acción política a favor del PRI en el proceso electoral de 1988.

La respuesta política de Salinas tardó poco en llegar: "a finales de 1988 - --escribe el expresidente-- tuvimos conocimiento de una noticia alarmante ya que se estaban introduciendo armas de manera ilegal al país. En enero de 1989 la PGR tuvo información de que Joaquín Hernández Galicia (conocido como La Quina) y sus allegados, tenían personal fuertemente armado en su domicilio."¹²⁸

Prosigue Salinas: "Un año después (sic), apenas iniciado mi gobierno, el 10 de enero de 1989, la PGR arrestó a Hernández Galicia en su casa en Ciudad Madero, Tamaulipas, también se arrestó a algunos de sus seguidores, con el apoyo del Ejército Mexicano. Poco después, se detuvo a otros destacados dirigentes del sindicato, entre ellos a su secretario general, Salvador Barragán Camacho."¹²⁹

"La Quina" fue consignado por los delitos de homicidio calificado, acopio de armas e introducción clandestina al país de armas de fuego y explosivos. Así terminaba, al menos formalmente, el largo liderazgo caciquil que ejerció Joaquín Hernández Galicia; atacado, desprestigiado y consignado como delincuente por los dirigentes del régimen político que ayudó a mantener en el poder durante tres décadas. Como en el caso de Gonzalo N. Santos, una diferencia con el presidente de la República llevó a Hernández Galicia a pasar, sin punto intermedio, de *factótum* en el STPRM a la cárcel, en donde estuvo preso durante nueve años.¹³⁰

¹²⁸ Carlos Salinas de Gortari, *op.cit.*, p. 503.

¹²⁹ *Ibid*, p. 503.

¹³⁰ Lorenzo Meyer, *op.cit.*, p. 39.

Hernández Galicia carecía de una cualidad decisiva de todo político: "la medida; entendida ésta como la capacidad para que la realidad actúe sobre uno sin perder el recogimiento y la tranquilidad, es decir, guardar la distancia entre los hombres y las cosas".¹³¹ Para Weber, el no saber guardar distancia es uno de los pecados mortales de un político.

Según el Secretario de Acción Electoral del PRI, Marcelino Esquivel, en el proceso de selección de candidato priísta en 1987, a Hernández Galicia lo cegó el poder: "creía que tenía la fuerza suficiente para poner al propio candidato a la presidencia de la República; por esta razón se terminó su liderazgo, por eso lo apresaron, por no tener los pies en la tierra, se creyó más poderoso que el sistema".¹³²

Como político no venció al enemigo trivial y humano: "la vanidad, que impide la verdadera entrega a una causa e impide tener medida, en este caso medida frente a sí mismo."¹³³ Sin embargo, el trato de delincuente del que fue objeto escondía los verdaderos motivos por la cual se ejecutó la orden de aprehensión: la lucha por el poder y el desencuentro de dos modelos de concebir el futuro del país. El tránsito a la modernidad propuesto por Salinas nada tenía que ver con las ideas de Hernández Galicia.

Las estadísticas nos muestran la realidad de lo ocurrido. Mientras Hernández Galicia sostiene que en el momento de su detención existían más de 220 mil obreros en PEMEX, Salinas dice que gracias a la modernidad de su proyecto fueron canceladas 105 mil plazas laborales, se introdujeron más de 340 modificaciones al régimen laboral y la empresa en términos generales se hizo más eficiente y productiva de acuerdo a los requerimientos de los

¹³¹ Max Weber, *op.cit*, pp. 153, 154.

¹³² Entrevista personal con Marcelino Esquivel Castro, Ciudad Madero, marzo de 2002.

mexicanos en el nuevo contexto internacional.¹³⁴ La caída de Hernández Galicia implicó un giro decisivo en la actuación del sindicato petrolero.

La mayor parte de la infraestructura física y humana de la obra social quinista se dismanteló; hoy los edificios están oxidados, las granjas y ranchos desaparecieron, el sindicato está en manos de los enemigos del exlíder. La Quina acusa a Romero Deschamps, junto con Salinas y Zedillo, de haberse robado más de 2,400 millones de pesos en propiedades del STPRM y de entregar la industria a los extranjeros, tal y como asegura ocurre con la reconfiguración de la refinería Francisco I. Madero donde laboran cientos de coreanos que han desplazado a la mano de obra mexicana.¹³⁵

El sometimiento penal de Hernández Galicia se consideró un abuso de poder por parte de Salinas; así lo manifiestan algunos líderes de izquierda y mucha gente de la población maderense de quien se tuvo la oportunidad de conocer su opinión particular sobre lo ocurrido. La gran mayoría dice creer que su situación económica y social estaba mejor cuando "La Quina" mandaba.

Dice un líder de izquierda: "no estoy de acuerdo en la forma en que procedieron contra él, tampoco en que las propiedades del sindicato las hayan saqueado y desaparecido, pues al fin eran producto del dinero del pueblo; recuerdo que cuando lo del "quinazo" los primeros que bailaron de gusto fueron los gringos y ahora lo entiendo: ya tenían el camino libre para hacer sus negocios con Salinas".¹³⁶ Nunca explicó cómo conoció la opinión de los estadounidenses, mucho menos quiénes eran.

¹³³ Max Weber, *op.cit.*, p.154.

¹³⁴ Carlos Salinas, *op.cit.*, pp. 510, 511.

¹³⁵ Entrevista personal con Joaquín Hernández Galicia, Ciudad Madero, abril de 2002.

¹³⁶ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, Ciudad Madero, febrero de 2002.

Las versiones y las visiones sobre el llamado "quinazo" de parte de la gente común maderense, y aun de algunos líderes políticos locales, no se sustentan muchas veces con pruebas fehacientes. La realidad, el rumor y los mitos se mezclan en su forma de armar y contar la historia sobre los hechos ocurridos en enero de 1989.

Después del aparente desmantelamiento del poder político-sindical de Hernández Galicia, los líderes sindicales buscarían llenar el vacío de poder que se generó a partir de la detención de "La Quina". En el futuro inmediato, los miembros de la izquierda tradicional, unirían sus reducidas fuerzas con los ex priistas y quinistas para fundar el PRD en Ciudad Madero.

IV. El Partido de la Revolución Democrática

A. Nacimiento

El antecedente inmediato del Partido de la Revolución Democrática es el Frente Democrático Nacional (FDN) que nació en enero de 1988 para participar en las elecciones federales del 6 de julio de ese año, y que postuló como su candidato a Cuauhtémoc Cárdenas.

Este Frente estuvo conformado por los Partidos Popular Socialista, Auténtico de la Revolución Mexicana, Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional, y por los grupos políticos Partido Social Demócrata, Partido Liberal, Verde Mexicano, Unidad Demócrata, Fuerzas Progresivas y Consejo Nacional Obrero Campesino, uniéndoseles en el mes de junio el Partido Mexicano Socialista.¹³⁷

Los resultados de esa elección fueron calificados como un fraude por parte de los candidatos más importantes de oposición: Cuauhtémoc Cárdenas y Manuel Clouthier, quienes en un primer momento desconocieron los resultados electorales que oficialmente dieron como ganador al candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari.

La lucha post-electoral en contra del llamado fraude electoral fue infructuosa y la coalición del FDN se desintegró rápidamente, sobre todo cuando se planteó la posibilidad de crear un nuevo partido de oposición, dejando tres opciones a la dirigencia del Frente: “salirse del marco legal y combatir al llamado fraude electoral, consolidar un nuevo partido político para tener una estructura organizada o seguir dirigiendo una coalición de grupúsculos existentes y de pequeños partidos con registro”.¹³⁸

¹³⁷ Roberto Guzmán Quintero, *op.cit.*, p. 74.

¹³⁸ Marco Aurelio Sánchez. *La Elite en Crisis*. México, Plaza y Valdés Editores, 1999, p. 51.

Aun cuando en el Frente quedaron importantes líderes de la llamada izquierda tradicional como Arnoldo Martínez Verdugo, Heberto Castillo, Arnaldo Cordova, Arturo Martínez Nateras, Amalia García y muchos más, fue Cuauhtémoc Cárdenas quien asumió el liderazgo de su dirigencia, pues la campaña electoral había producido el nacimiento del "neocardenismo".

Es precisamente Cárdenas quien a nombre del Frente da a conocer el *Llamamiento al pueblo de México*, en el cual proponía los siguientes objetivos: el rescate de la nación, restituir al pueblo sus derechos y libertades, forjar una nueva democracia, impulsar el desarrollo independiente del país, elevar el nivel de vida del pueblo, instaurar un gobierno de democracia nacional, promover la plena división de poderes, realizar una reforma electoral democrática, promover la paz y solidaridad entre los pueblos y constituir el Partido de la Revolución Democrática.¹³⁹

La petición de registro formal como partido político se hace el 28 de febrero de 1989 ante la Comisión Federal Electoral. El 5 de mayo de ese año se lleva a cabo la Asamblea Constitutiva en la que se designó un consejo provisional de miembros provenientes del Partido Mexicano Socialista, la Asociación Nacional Revolucionaria, el Movimiento al Socialismo y la Corriente Democrática, entre otros organismos políticos.¹⁴⁰

Debido a la tardanza de una respuesta positiva de parte de las autoridades electorales, y ante la proximidad de nuevos procesos electorales, el Partido Mexicano Socialista acordó el 19 de mayo de 1989, en su segundo Congreso Nacional, cederle su registro al Partido de la Revolución Democrática

¹³⁹ *Revista Por Esto*. México, marzo de 1989, pp. 35-40.

¹⁴⁰ Roberto Guzmán Quintero, *op.cit.*, p. 75.

(PRD). El nuevo partido fue reconocido legalmente el día 26 de ese mismo mes y año.¹⁴¹

Además de los partidos con reconocimiento legal que desaparecieron para dar paso al PRD, muchas organizaciones de la llamada izquierda social se adhirieron al nuevo partido; entre otras estuvieron la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular, la Asamblea de Barrios y Nueva Tenochtitlán, lo que para Marco Aurelio Sánchez, es una fusión ecléctica de partidos y movimientos opositores en México.¹⁴²

En su declaración de principios el PRD se declara como un partido que busca construir una nación libre, democrática, justa, igualitaria e independiente. Se considera constituido por hombres y mujeres libres; un frente amplio que luchará por la plena vigencia de la Constitución, los derechos humanos, la libertad y la igualdad de género.¹⁴³

Por su forma de construcción a partir de organizaciones ya existentes, en las cuales las élites dirigentes decidieron de manera voluntaria crear el partido adhiriendo a sus agrupaciones locales para la integración de una organización nacional, el PRD se caracteriza por tener un desarrollo por difusión territorial, de acuerdo con la tipología de Panebianco.

Definiremos a la difusión territorial como “el origen de una institución política que presenta una débil institucionalización dado que existen numerosas élites que controlan considerables recursos organizativos y la organización tiene que desarrollarse por federaciones, y por tanto, a través de compromisos y negociaciones entre una pluralidad de grupos”.¹⁴⁴

¹⁴¹ Enrique Semo, *op.cit.*, p. 50.

¹⁴² Marco Aurelio Sánchez, *op.cit.*, pp. 52, 53.

¹⁴³ Partido de la Revolución Democrática, *Declaración de Principios*, México, 2001, p. 9.

¹⁴⁴ Angelo Panebianco. *Modelos de Partido*. Madrid, Alianza Editorial, 1990, p. 110.

Esta característica se mantiene hasta ahora como un rasgo distintivo del PRD en el escenario político mexicano. Vamos a ver cómo ha influido la organización en el desarrollo del aún muy joven partido.

B. La organización del partido

En el origen y evolución organizativa del PRD, la influencia de Cárdenas ha sido determinante, pues ha imprimido sus rasgos distintivos e influido en su desarrollo como organización política.

Dadas las difíciles condiciones que se presentaron durante el proceso de gestación del nuevo partido, como la represión gubernamental* y la cooptación de líderes, y teniendo como soporte político los votos obtenidos en las elecciones de 1988, Cuauhtémoc Cárdenas era, sino la única sí la figura principal de oposición de la llamada izquierda en México a finales de los 80. Su lucha constante en contra del régimen gobernante y sus instituciones electorales fue decisiva para afianzar su posición de liderazgo.

Este hecho fue propicio para que la creación del PRD, en parte, se sustentara en lo que Panebianco, citando a Tucker, llama el carisma de situación, al que define como “la predisposición de la gente a aceptar un liderazgo, a percibirlo como extraordinariamente cualificado y a seguir con lealtad entusiástica a un liderazgo que ofrece una vía de salvación de una situación de stress”.¹⁴⁵

En este tipo de liderazgo, el líder se convierte, para el electorado y una parte mayoritaria de los militantes, en el intérprete autorizado de la política del

*Durante el periodo del proceso electoral de julio de 1988 el FDN acusó de manera constante al gobierno federal de represión en contra de sus militantes, especialmente del homicidio de Javier Obando. Ya como partido, acusó a Salinas de Gortari de ser el responsable de la muerte de 600 militantes, sobre todo de las zonas de Guerrero, Oaxaca y Michoacán.

partido, lo que le garantiza un enorme control sobre la organización en trance de formarse; sin embargo, esto no excluye el hecho de que el líder deba negociar con los demás dirigentes del partido.¹⁴⁶

Para Enrique Semo, el neocardenismo es: “un movimiento caudillista tradicional, centrado en la figura carismática de su líder. En él, la fuerza del dirigente desplaza a la autoridad de las ideas y de la organización. Es también un estilo de hacer política que renueva los lazos entre sectores populares desfavorecidos y élites políticas, imponiendo reformas y concesiones que no amenazan al sistema”.¹⁴⁷

En el origen del PRD, Cárdenas se convirtió para la gran mayoría de los militantes en la persona más autorizada de la doctrina partidista, su símbolo viviente y casi el único artífice de su lucha electoral, influyendo en las directrices generales del partido, imponiéndole a la organización rasgos de una institución política carismática.

La figura de Cárdenas se elevó sobre el resto de los principales dirigentes que dieron nacimiento al PRD, y esto se manifiesta en que hasta ahora, sin el liderazgo carismático de él, sería muy difícil mantener unidas a las distintas corrientes que conforman al partido.¹⁴⁸

Por su origen y conformación, el partido ha seguido un camino lento y tortuoso, sin consolidar una institucionalización fuerte. Un partido que desarrolla este tipo de institucionalización se caracteriza por el control directo de sus fuentes de financiamiento, su dominio de las organizaciones próximas al partido, por poseer un aparato administrativo central desarrollado con alto

¹⁴⁵ *Ibid.*, p. 113.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 114.

¹⁴⁷ Enrique Semo, *op.cit.*, p. 54.

¹⁴⁸ Marco Aurelio Sánchez, *op.cit.*, p. 63.

grado de burocratización, elección de cuadros dirigentes en su propio seno, o con un recurso mínimo a aportaciones del exterior, reclutamiento de las élites de manera centrípeta, una coalición dominante unida que monopoliza las zonas de incertidumbre y el control de sus representantes populares por los dirigentes del partido.¹⁴⁹

Por el contrario, el partido presenta una débil institucionalización. Si como institución no controla sus zonas de incertidumbre, la coalición dominante muestra poca cohesión y división, es el líder quien decide la repartición de los incentivos; los grupos que se mueven dentro del partido, por pequeños que sean, son sumamente organizados; se presenta la existencia de grupos de notables en vez de profesionales de carrera en el partido y se da la integración horizontal de elites externas a la organización.¹⁵⁰ Esto se explica por el hecho de que el desarrollo organizativo de los partidos que cuentan con una figura carismática, depende de una coalición dominante inestable que gira en torno a un centro fuerte.¹⁵¹

La corta historia del PRD nos muestra a un partido sumamente dividido, donde contradictoriamente el unificador y a la vez divisor ha sido Cuauhtémoc Cárdenas; arropados en la supuesta democracia que existe en el partido se han constituido varios grupos o frentes que, así como han aparecido, también rápidamente desaparecen para aliarse con otros con los que anteriormente rivalizaban para conquistar los cotos de poder de la organización.

Entre otros grupos, a los que Marco Aurelio Sánchez ha calificado como facciones, encontramos los siguientes: los porfirios, los puntos, los peces, los

¹⁴⁹ Angelo Panebianco, *op.cit.*, p. 119.

¹⁵⁰ *Ibid.*, pp. 126-129.

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 316.

chuchos, los trisecta, corriente izquierda democrática, corriente del cambio democrático, corriente por la reforma democrática.¹⁵²

El común denominador de todas las corrientes es, por un lado, su discurso a favor de fortalecer al partido, democratizarlo e institucionalizarlo; y, por el otro, que siempre aparecen los mismos nombres como líderes de esos movimientos: Porfirio Muñoz Ledo, Jesús Ortega, Ricardo Valero, Rosario Robles, Mario y Francisco Sucedo, René Bejarano, Dolores Padierna, Amalia García, Martí Batres, Camilo Valenzuela, Raymundo Cárdenas, Alejandro Encinas, Marcos Rascón, Alfonso Ramírez Cuellar, Ramón Sosamontes, Cristóbal Arias, Jesús Zambrano y otros más que, por lo general, si no están en la dirigencia del partido están en los gobiernos perredistas.¹⁵³

Esta descripción del PRD encaja perfectamente en lo que Robert Michels dice sobre los partidos políticos modernos y sus liderazgos: "en un partido de lucha política, la democracia no es para el consumo interno, sino un artículo de exportación. Podemos observar que sólo una minoría participa en las decisiones partidarias y a veces esa minoría es de una pequeñez rayana en lo ridículo; las decisiones más importantes adoptadas por el más democrático de los partidos emanan siempre de un puñado de sus miembros".¹⁵⁴

El mismo autor sostiene que "a medida que la organización aumenta de tamaño, la lucha por los grandes principios se hace imposible, y los grandes conflictos de opinión son cada vez menos combatidos en el campo de las ideas

¹⁵² Marco Aurelio Sánchez, *op.cit.*, p. 79.

¹⁵³ *Ibid*, pp. 80-85.

¹⁵⁴ Robert Michels. *Los Partidos Políticos*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1979, volumen 1, p. 87.

y con las armas de la teoría pura; por eso degeneran cada vez más hacia luchas e invectivas personales”.¹⁵⁵

La existencia de múltiples corrientes o frentes que aparecen de acuerdo a los calendarios electorales externos o internos del partido, ha conducido a que los perredistas no planteen con claridad sus objetivos políticos para con la sociedad que desean conducir dejando de lado su declaración de principios. Por el contrario, los perredistas se muestran como un partido antidemocrático, desorganizado y desunido, haciendo que los grandes temas nacionales se desvíen hacia luchas intergrupales o personales.

Sobre esto último Enrique Semo escribe: "el hecho de que el PRD se haya formado por una federación suelta de grupos y personalidades diversas ha permitido al partido adaptarse a las formas de organización popular ya existentes y echar rápidamente raíces en amplios sectores, pero también ha creado en muchos de sus dirigentes una visión instrumental en la cual el PRD aparece no como un fin en sí mismo, sino como un medio para la realización de objetivos particulares de su grupo. El PRD ha marchado muy lentamente por el camino de la institucionalización y de la lealtad partidista".¹⁵⁶

En un texto publicado después del proceso electoral federal del 2 de julio del 2000, donde el PRD no alcanzó a igualar lo logrado en 1997, la llamada Corriente del Socialismo Democrático, expone lo siguiente: “La dirección formal del partido en todos los niveles y en casi todas partes, recae en organismos que están a merced del juego de cuotas de poder de grupos de interés que se comportan como tribus o bandas. Tal tipo de corrientes supeditan los intereses

¹⁵⁵ *Ibid*, vol. 2, p.154.

¹⁵⁶ Enrique Semo, *op.cit*, p. 54.

comunes de todo partido al objetivo limitado e inmediatista de ganar posiciones y puestos para sus integrantes”.¹⁵⁷

C. Origen del Partido de la Revolución Democrática en Cd. Madero, Tamps.

Los orígenes de la fundación del Partido de la Revolución Democrática en el municipio de Ciudad Madero los encontramos en la lucha post-electoral de 1988, dada por los dirigentes de las organizaciones locales que integraron el llamado Frente Democrático Nacional.

Los principales promotores de la constitución del PRD en la localidad eran miembros de la izquierda tradicional pertenecientes al Partido Mexicano Socialista, hombres que la mayor parte de su vida política la habían hecho en el Partido Comunista Mexicano. Entre otros destacan los ingenieros Cuauhtémoc Solís Peñafiel y Jorge Mario Sosa Pohl, Zoilo González Castillo y el licenciado Luis Armando Caballero Rodríguez. Además de estos promotores del nacimiento del PRD, también dieron vida al partido local ex-priístas que habían simpatizado con el FDN, ciudadanos que no pertenecían a ningún partido y un numeroso grupo de quinistas que buscaron refugio político en el nuevo partido.¹⁵⁸

En entrevista realizada de manera individual con políticos de este último grupo, cada uno de ellos coincide en señalar que después de las elecciones federales de 1988, en las que no se les reconoció oficialmente el triunfo que habían obtenido a nivel local, los grupos políticos integrantes del Frente Democrático Nacional en Madero, siguieron apoyando la lucha que en el

¹⁵⁷ Corriente del Socialismo Democrático, *Documento a la militancia del PRD*, México, D.F., 28 de julio de 2000.

¹⁵⁸ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, Ciudad Madero, febrero de 2002.

ámbito nacional estaba dando Cárdenas, a quien se consideraba el verdadero ganador del proceso de ese año.

Cuauhtémoc Solís Peñafiel señala que “como integrantes de una organización política que aglutinaba a varias corrientes de opinión, los pemesistas coincidimos con Cárdenas en el llamado que hizo a la nación para construir un nuevo partido político que nos garantizara una verdadera estructura política de lucha, organizada y estructurada bajo un mismo principio”.¹⁵⁹

Zoilo González Castillo refiere, por su parte, que “el motor para que surgiera el PRD fue la lucha post-electoral de Cárdenas, el verdadero ganador de las elecciones de 1988; necesitábamos una verdadera estructura política partidista que fuese capaz de defender los triunfos electorales ante la gente del régimen priísta que controlaba fraudulentamente las instancias electorales”.¹⁶⁰

Según Solís Peñafiel: "la misma condición de conformación del frente implicó arduas sesiones de pláticas de convencimiento entre las fuerzas políticas, de que lo ideal era concretar lo que Cárdenas proponía; la tarea no fue fácil pero al final los que habíamos quedado de aquel frente nos convencimos de que había que entrarle a organizar el partido al que se nos estaba invitando."¹⁶¹

La invitación para formar el partido se hizo sin mayores recursos económicos; los interesados se dieron a la tarea de organizar reuniones en sus domicilios, vocear en las plazas y calles de la ciudad, pegar propaganda en lugares públicos. Sólo hasta el 16 de abril de 1989 aparece una inserción

¹⁵⁹ Entrevista personal con Cuauhtémoc Solís Peñafiel, miembro fundador del PRD y ex presidente del Comité municipal del partido en el municipio, Ciudad Madero, febrero de 2002.

¹⁶⁰ Entrevista personal con Zoilo González Castillo, Ciudad Madero, febrero de 2002

¹⁶¹ Entrevista personal con Cuauhtémoc Solís Peñafiel, Ciudad Madero, febrero de 2002.

pagada de un octavo de página en la prensa local donde se cita a la población en general a asistir a la asamblea distrital para conformar al PRD local.¹⁶²

Ese día, en efecto, el licenciado J. Guadalupe González Galván, notario público número ciento ochenta y dos en Ciudad Madero, levantó la escritura número cinco mil novecientos dieciséis, la cual contiene el Acta Constitutiva del PRD en Ciudad Madero:

“Siendo las diez horas con treinta minutos del día dieciséis de abril de 1989, ante mí comparece el señor Ingeniero Jorge Mario Sosa Pohl en su carácter de representante del Comité Promotor en el Sexto Distrito de Tamaulipas, con sede en esta ciudad, del Partido de la Revolución Democrática, (en formación) y me manifiesta que hoy a las diez treinta se llevará a cabo la asamblea constitutiva para cumplir con los requisitos de ley, y solicita que me constituya en la Casa de la Cultura, lugar donde se llevará a cabo la afiliación de los miembros de este partido político”.¹⁶³

En este documento el citado notario da fe que frente a la Casa de la Cultura, en la plaza Isauro Alfaro, en el centro de la ciudad, se encuentra mucha gente, misma que previa identificación, procede con su credencial de elector a llenar de manera individual su cédula de registro al PRD.¹⁶⁴

En total se registraron quinientas cincuenta y una personas de las cuales, doscientas ochenta y cuatro fueron mujeres y doscientos sesenta y siete hombres, eligiéndose ahí mismo a los representantes al Congreso Nacional Constitutivo, resultando electas las siguientes personas: Mario

¹⁶² Entrevista personal con Jorge Mario Sosa Pohl, miembro fundador el PRD y expresidente municipal de Cd. Madero, 1996 – 1998. Véase también *El Sol de Tampico*, 16 de abril de 1989, p. 3.

¹⁶³ *Acta Constitutiva del PRD en Ciudad Madero, Tamps.*, mayo de 1989.

¹⁶⁴ *Ibidem.*

Estrella Esquivel, Víctor Coronado Eureña, Luis Armando Caballero Rodríguez, Lourdes Figueroa Guerrero, Jorge Mario Sosa Pohl y Santos Banda García.¹⁶⁵

D. La forma de organización del PRD en Ciudad Madero.

El modelo de organización que desarrolló el partido a nivel nacional se reprodujo en el esquema organizativo seguido en Ciudad Madero; aquí se presenta, en términos Panebianco, un liderazgo carismático de situación, débil nivel de institucionalización, una coalición dominante y la presencia de muchas corrientes o frentes, a pesar de la corta existencia de este instituto político.

En este lugar se comprueba lo que señala Marco Aurelio Sánchez:: "dentro del PRD el caudillismo no es un rasgo distintivo de Cuauhtémoc Cárdenas, sino que es un tipo de liderazgo que se ha transformado en una visión y un método de organización que se reproduce artificialmente a lo largo y ancho de ese organismo político".¹⁶⁶

Al llamarlo liderazgo de situación recordemos que estamos haciendo referencia a la predisposición de la gente a aceptar un liderazgo que se percibe como extraordinariamente calificado, y donde éste se convierte para el electorado o para la mayoría de los militantes como el intérprete más autorizado de la política del partido. El líder, si bien controla gran parte de las decisiones tiene, en ocasiones, que negociar con los grupos internos para sacar adelante las directrices que guiarán al organismo.

En Ciudad Madero, la persona que juega ese papel es el ingeniero Jorge Mario Sosa Pohl, quien se ha erigido como el líder indiscutible de las decisiones políticas más importantes del partido, controlando las zonas de

¹⁶⁵ *Ibid.*

¹⁶⁶ Marco Aurelio Sánchez, *op. cit.*, p. 72.

incertidumbre e imponiendo su poder y su visión de la línea que debe seguir el partido.

De esta persona ex presidentes y militantes del PRD municipal se expresan de la siguiente manera:

“Jorge Sosa Pohl, siempre ha sido sobresaliente, siempre ha trabajado para que el partido crezca; gracias a él tenemos edificio y hemos crecido en militancia, en los puestos de representación popular o partidista, siempre se ha entregado a las causas populares y partidistas; siendo justos, gracias a él llegamos a ser económicamente independientes y políticamente fuertes”.¹⁶⁷

“Jorge Sosa Pohl es un perredista original; él es un constructor del partido, él empezó de cero y siento que en su pasada por la administración municipal promovió mucho al partido, siempre lo ha promovido; de hecho gracias a su trabajo el PRD creció en el norte de Veracruz y en algunas partes de San Luis Potosí; él es el líder más poderoso del partido”.¹⁶⁸

“El líder más importante es Sosa Pohl; existen grupos que dicen tener la mayoría pero al momento de las elecciones internas siempre pierden y hacen escándalo en contra de Sosa; él sí trabaja y lo ha demostrado por eso tiene gente que lo apoya siempre; él es mi amigo y lo valoro como tal.”¹⁶⁹

“La corriente mayoritaria siempre ha mantenido la hegemonía al interior del partido, somos más democráticos y somos verdaderos perredistas, de principios; el líder más visible es Jorge Sosa Pohl”.¹⁷⁰

Existen, sin embargo, opiniones que demuestran que no sólo el consenso ha jugado a su favor. Como el líder de mayor influencia dentro del

¹⁶⁷ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solis Peñafiel.

¹⁶⁸ Entrevista personal, Zoilo González Castillo.

¹⁶⁹ Entrevista personal, Joaquín Hernández Correa.

partido a nivel municipal y con reconocimiento estatal, Sosa Pohl, en palabras de militantes contrarios a su grupo de poder argumentan duras críticas a las formas no democráticas ni estatutarias que ha utilizado para reprimir a los militantes contrarios a su grupo hegemónico.

Alfredo Pliego Aldana acusa: “cuando fui presidente municipal, atendía a todos por igual, tal vez por eso no le presté la debida importancia al PRD, por eso Sosa Pohl amafiado con los del PMS me expulsaron del partido por haber recibido a Colosio en Madero”.¹⁷¹

También otros líderes de grupos o corrientes señalan: “cuando democráticamente me eligieron para presidir el comité municipal del partido Sosa Pohl maniobró a su grupo y me destituyó de manera arbitraria, sin causa justificada”.¹⁷²

La cercanía del dirigente partidista con la familia de Hernández Galicia es subrayada por los militantes contrarios a él, señalando lo siguiente: “Sosa Pohl ha monopolizado las designaciones para ocupar los cargos de elección popular en el partido y ahora quiere imponer a los hijos de Hernández Galicia como candidatos a gobernador y presidente municipal; es necesario que él saque las manos del proceso interno”.¹⁷³

“Sosa Pohl ha limpiado el camino hacia las candidaturas a las diputaciones y la presidencia municipal, reprimiendo a todos aquellos que puedan afectar sus intereses políticos”.¹⁷⁴

¹⁷⁰ Entrevista personal con Jesús Salvador Cruz Chi, expresidente del Comité municipal del PRD, Ciudad Madero, febrero 2002.

¹⁷¹ Entrevista personal con Alfredo Pliego Aldana, expresidente municipal de Ciudad Madero (1993–1995), Ciudad Madero, marzo de 2002.

¹⁷² Entrevista personal, Gustavo Alonso Morales.

¹⁷³ Miguel Angel Aviña Bravo, presidente de la corriente Movimiento de Renovación Democrática, en *El Diario de Tampico*, Tampico, Tamps., 14 de mayo de 1998, p. 8.

¹⁷⁴ Gabriel Rivera Castillo, regidor perredista del Ayuntamiento de Ciudad Madero, Tamps., en *El Diario de Tampico*, 14 de junio de 1998, p. 11.

Como el más influyente líder del partido en el municipio, Sosa Pohl ha ocupado los siguientes cargos de representación popular por el PRD: regidor en 1990–1992, presidente municipal en el trienio 1996–1998, diputado local por la fórmula de representación proporcional en el periodo 1999–2001.

Sus cargos en la dirigencia partidista han sido los siguientes: Delegado a la Asamblea Nacional Constitutiva del PRD en 1989, Secretario General del PRD municipal en 1989–1991, Secretario de Organización Municipal en 1992–1995, Secretario de la Comisión Electoral Municipal, Estatal y Nacional desde 1991, Consejero Estatal del partido por el II distrito en el 2002, Delegado al Congreso Nacional en el 2002, además de haber ocupado varios cargos en la dirigencia del PRD estatal de manera permanente.

1. La institucionalización

Coincidiendo con las características del partido nacional, el PRD municipal presenta una débil institucionalización.¹⁷⁵ Esto se manifiesta en que nunca ha existido una verdadera coalición dominante que dirija al partido; por el contrario, la existencia de muchos grupos o frentes ha conducido a que en un principio una minoría proveniente del PMS -donde se encontraban Cuauhtémoc Solís Peñafiel, Zoilo González Castillo, Luis Armando Caballero Rodríguez, Roberto Ortiz Ramírez y el mismo Sosa Pohl- se convirtiera en la oligarquía local poseedora de una gran influencia en las decisiones partidistas.

El mismo desarrollo político electoral del partido, que le ha permitido conquistar triunfos locales, ha propiciado que en el interior mismo de la minoría dominante se hayan presentado controversias y disputas por el liderazgo, de tal manera que impera la falta de unidad en el grupo dominante; ahora la

inicialmente poderosa oligarquía partidista se encuentra dividida y enfrentada. Además no existe un centro dirigente fuerte que evite la constante fragmentación partidista, como se verá en el siguiente apartado.

2. Las corrientes y los grupos

Como no existe una coalición partidista dominante, la inestabilidad ha dado paso a la existencia de facciones, en donde cada una actúa por su cuenta y los compromisos son precarios. Como sostiene Panebianco: “cada una de ellas debe crecer para mejorar, en beneficio propio, la correlación de fuerzas en el seno de la organización”.¹⁷⁶

El partido en el ámbito local reproduce en gran medida las acciones, costumbres y procesos que se desarrollan en el partido a nivel nacional; al surgimiento de una corriente política nacional, siempre sigue la aparición de un grupo que, a nivel local, buscará difundir los objetivos y propósitos de esa facción, y tratará de conquistar los espacios de poder que se proponen en su participación.

Este es un rasgo característico de los partidos de débil institucionalización en donde el surgimiento de corrientes se da en periodos en que se decide la designación de cargos partidistas o de contendientes a cargos de elección popular, por lo que la existencia de las mismas casi siempre se constriñe precisamente a esos momentos; es entonces que el partido registra una expansión que se detiene en cuanto pasan los procesos electorales.¹⁷⁷

Así pues, en el partido se reflejan las corrientes nacionales que, como ya señalamos, comúnmente se denominan con el nombre de la corriente misma o

¹⁷⁵ Angelo Panebianco, *op.cit.*, pp.125-128. Ver supra, nota al pie de página 151.

¹⁷⁶ *Ibid.*, p. 321.

el de su líder a nivel nacional. Hasta el momento la más destacada, por su permanente lucha, es la encabezada por Zoilo González Castillo y José Luis Estala Ortiz, que se ha mantenido activa desde 1998 y se denomina Corriente del Socialismo Democrático, misma que sigue fielmente la línea de Cuauhtémoc Cárdenas. Sin embargo, son los frentes, grupos o facciones locales los que han dado vida al PRD en el municipio, caracterizándose en algunos casos por ser grupos familiares, o grupos que se organizan en el exterior y como tales han tratado de desplazar al grupo o facción dominante de los sosapohlistas.

Entre los llamados grupos familiares podemos mencionar a los denominados Los Rivera, Marthos, Ruiz Tapia, Vázquez Palomo, Caballero, mismos que regularmente ocupan puestos políticos, si no en el partido, sí como regidores en el municipio. Existen también otros grupos a los que se les identifica con su líder, siendo el más importante, como ya se dijo, el de los sosapohlistas, aunque los seguidores de Raymundo Mora, o los de Ramírez Rincón, disputan el poder en el partido a Sosa Pohl y su grupo.

También se afirma que en donde más se refleja el interés por el poder, es en los procesos internos, sobre todo cuando se dan las nominaciones a puestos de elección popular. Sin embargo, esta situación no es dañina porque de acuerdo con uno de sus fundadores "al final todo el partido se une para sacar adelante las candidaturas, todos buscan el triunfo del partido, todos buscan su propio triunfo, pero unidos".¹⁷⁸

Estos grupos a veces representan intereses muy particulares, espurios: "tenemos familias que se han querido enquistar en el partido, se han

¹⁷⁷ *Ibídem.*

¹⁷⁸ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

aprovechado del trabajo de los verdaderos militantes en beneficio propio".¹⁷⁹ Son múltiples los grupos, frentes o facciones que han nacido o desaparecido en el partido. Cada uno actúa por su cuenta y los compromisos entre ellos son de índole electoral, no de principios; por lo tanto, son coyunturales no permanentes. Sus miembros sólo buscan mejorar su ubicación de poder dentro del partido, y que ésta se refleje en posiciones de representación popular.

Aún cuando no dan cifras sobre el crecimiento coyuntural del partido en los momentos electorales, muchos perredistas hablan sobre este tema. Para algunos miembros del partido esta situación es de lamentar. Sin embargo se muestran autocomplacientes al definir la existencia de grupos antagónicos como un signo característico de un partido democrático, y aunque a veces se pierde fortaleza y credibilidad interior y exterior, para ellos vale más la libertad de poder participar libremente en las contiendas internas, donde se dice no hay ninguna línea que seguir.¹⁸⁰

Para otros militantes, sin embargo, el asunto no es tan intrascendente. El partido, consideran, se ha convertido en un nido de arribistas, por lo que la organización ha perdido dirección ideológica y ha dejado de ser un verdadero partido cuyo objetivo sea el bien común de las mayorías necesitadas de la población para convertirse en un partido de militantes movidos por intereses económicos y electoreros.¹⁸¹

Los seguidores de la Corriente del Socialismo Democrático lamentan que el partido haya abandonado su basamento social, olvidando las

¹⁷⁹ Entrevista personal, Jesús Salvador Cruz Chi.

¹⁸⁰ Entrevista personal, Luis Armando Caballero Rodríguez.

¹⁸¹ Entrevista personal. Zoilo González Castillo.

reivindicaciones sociales que le dieron origen para privilegiar el aspecto del acceso al poder, el aspecto electoral.¹⁸²

Un documento elaborado por los miembros de esta corriente subraya: "Aquí en Madero, actualmente el PRD, es un partido de grupos de intereses, sin principios, sin ideología. En las campañas electorales no hay planteamientos claros para la población, sólo hay una política de lodazal, no hay ideas reivindicativas ni en lo social ni en lo político, y esto se ha agravado a partir de 1996".¹⁸³

Existen grupos porque los estatutos lo permiten, pero esos grupos representan intereses muy particulares que distorsionan la imagen del partido; hay quienes molestos aseguran que en el PRD "no se organiza a la militancia en aras de luchar por el beneficio del pueblo ni por la superación del partido; ahí se da una lucha de intereses donde el mercantilismo (sic) es parte esencial de los grupos".¹⁸⁴

Para algunos otros "la lucha en el partido se ha vuelto una lucha por el control y el poder partidista. Como el PRD se ha posesionado políticamente en el municipio, ahora muchos han querido ver al partido como su coto de poder; es puro interés económico, ya sea personal, grupal o familiar, y la verdad no buscan el beneficio del pueblo".¹⁸⁵

¹⁸² Corriente del Socialismo Democrático. Documento a la opinión perredista. Cd. Madero, febrero de 2001.

¹⁸³ Ibid.

¹⁸⁴ Entrevista personal. Gustavo Alonso Morales.

¹⁸⁵ Entrevista personal. Jorge Mario Sosa Pohl.

3. El reclutamiento y la integración de las élites

Debido a su condición de partido de débil nivel de institucionalización, siguiendo con la conceptualización teórica de Panebianco, el reclutamiento de las élites en el PRD se ha desarrollado de dos maneras: centrífuga y horizontal. El desarrollo centrífugo se presenta cuando el vértice del partido está constituido por muchos grupos que controlan recursos de poder importantes y están, por tanto, en condiciones de distribuir incentivos organizativos. El escalamiento se produce de un modo centrífugo porque para ascender será preciso caracterizarse políticamente como parte de un grupo (de una facción concreta) que se distingue de los demás grupos.¹⁸⁶ En síntesis, para ascender a posiciones de poder, se necesita la pertenencia y permanencia en un grupo que se enfrenta a los otros por la conquista de los cargos partidistas o los puestos de elección popular.

Con relación a la integración de las élites puede decirse que ésta se da de manera horizontal, "es decir, la carrera política profesional, de manera general es poco relevante, ya que regularmente se entra al partido en los niveles altos, a partir de ámbitos exteriores en los cuales se detenta desde el principio una posición de preeminencia;... se convierten en recursos políticos..., como es justamente el caso de los notables, pero también de todos aquellos que son cooptados por el partido a causa del control que ejercen sobre organizaciones extrapartidarias.¹⁸⁷

En el caso de Ciudad Madero los nombres se repiten una y otra vez. Además de Sosa Pohl, a quien ya hicimos referencia, Cuauhtémoc Solís Peñafiel ha ocupado la presidencia dos veces (1989, 2002); mientras que en el

¹⁸⁶ Angelo Panebianco, *op. cit.*, p. 127.

¹⁸⁷ *Ibid.*, p. 128.

gobierno municipal aparecen los Ruiz Tapia/Tellez en tres cabildos consecutivos (1996, 1999, 2002), los Vázquez Palomo en dos cabildos de manera consecutiva (1996, 1999), los Marthos en dos cabildos consecutivos (1996, 1999), los Caballero Rodríguez/Acosta, en dos cabildos no consecutivos (1993, 2002). Esto nos habla del desarrollo centrífugo que ha caracterizado al partido.

En cuanto a la segunda característica, la integración horizontal, encontramos los casos más conocidos de la dependencia del exterior en cuatro personajes cuya carrera política no se origina en el partido ni en las fuerzas políticas presentes en el nacimiento del PRD, que su afiliación como militante era reciente o que provenían del exterior. Ellos son:

- ◆ Alfredo Pliego Aldana, presidente municipal 1993–1995, cuya carrera política se inició en el STPRM, fue diputado federal por el FDN, y su candidatura fue impulsada por el PFCRN. Esta persona no aparece entre los miembros fundadores del PRD en Madero, su afiliación fue posterior y su candidatura, condicionada por el PAN, se debió a la alianza que hicieron a escala estatal el PAN y el PRD en 1991.
- ◆ Joaquín Hernández Correa, quien ha sido diputado federal por el PRD en 1997-1999, candidato a gobernador por el mismo partido en 1998 y presidente municipal en el periodo 2002–2004. Aparentemente pertenecía al PRI; su condición de hijo de Joaquín Hernández Galicia, lo hizo atractivo como oferta electoral y fue invitado a participar como candidato externo en 1997 por Jorge Sosa Pohl. Sus triunfos demostraron la fuerza de su nombre en el municipio.

- ◆ Al igual que su hermano, Juan Hernández Correa, llegó a presidente municipal en el periodo 1999 – 2001. Había sido un anónimo priísta, hasta que Sosa Pohl lo promovió como candidato externo en 1998.
- ◆ Apolinar Martínez Puebla, abogado, maestro universitario, diputado local por mayoría relativa en 1999-2001 por el municipio de Madero; su candidatura no se debe a que haya realizado una amplia carrera en el partido, no se cuenta entre los miembros fundadores, y entre su afiliación y su nominación es muy corto el periodo que transcurre. Participó en un proceso interno para obtener la candidatura.

4. Las formas de elección de sus dirigentes.

En sus documentos básicos, que contienen la Declaración de Principios, Programa y Estatuto, el PRD, declara: “El Partido de la Revolución Democrática realiza sus actividades a través de métodos democráticos y legales, y no se encuentra subordinado a ninguna organización o Estado extranjero”.¹⁸⁸ Es decir, el partido se presenta ante los ciudadanos como una organización respetuosa de las instituciones y de la legalidad vigente.

También reivindica la democracia, a la que considera el "principio fundamental de la vida del partido, tanto en sus relaciones internas como en su acción pública. Los miembros del partido están obligados a realizar y defender dicho principio".¹⁸⁹

El PRD define las reglas democráticas que rigen en su interior con derechos y obligaciones iguales para todos los miembros, que las decisiones se adoptan por mayoría de votos en todas las instancias, cuyo carácter será

¹⁸⁸ Partido de la Revolución Democrática. *Documentos Básicos, Estatutos*, cap 1°, artículo 1° punto 2, México, julio de 2001.

siempre colegiado; se asegura respeto a la disidencia y reconocimiento de los derechos de las minorías y, finalmente, se establece la representación proporcional en la integración de los consejos estatales y nacional.¹⁹⁰

Acerca de la elección de dirigentes, los estatutos señalan: “podrán votar en las elecciones internas de dirigentes del Partido los miembros del mismo con una antigüedad mayor de seis meses a la fecha de la elección. Los lugares de votación corresponderán estrictamente a los comités de base territoriales del Partido y ninguna casilla podrá instalarse fuera del territorio asignado a la correspondiente organización de base”.¹⁹¹

Si nos atenemos a lo que textualmente dicen los estatutos del partido, es fácil entender que para los perredistas la democracia partidista se reduce a obtener el mayor número de votos en sus elecciones internas y en respetar a las minorías. En la conformación de las estructuras dirigentes habrá lugar para los que tengan mayor aceptación; aquí el mejor candidato es el que obtiene más votos a su favor.

La política que realmente se practica para designar a los cuadros dirigentes, no ha requerido ni un esfuerzo adicional ni de interpretación ni de reforma profunda que conduzcan a construir y consolidar el principio de democracia en un partido que se considera de avanzada, progresista y democrático.

Los estatutos no han podido evitar que en todos los niveles de las estructuras del partido se hayan construido oligarquías que acaparan los puestos más importantes de la organización política, y que desde esas

¹⁸⁹ *Ibid.*, artículo 2°.

¹⁹⁰ *Ibid.*, artículo 2°, punto 3.

¹⁹¹ *Ibid.*, capítulo V, artículo 12°, punto 1.

posiciones bloquean la aparición de nuevas propuestas; su visión es la de estar en los puestos claves del poder de decisión.

La Coordinadora Municipal de la Corriente del Socialismo Democrático, denuncia que en el PRD municipal prevalece la ley de las "pandillas", la "manipulación de las cúpulas", "la prostitución de las prácticas democráticas", "el bastardeo del espíritu de los estatutos", el afán de dirigentes políticos, "tortuosos e ineptos", quienes en su pretensión de ser, abonaron el camino para que en el partido florecieran las prácticas repugnantes del PRI.¹⁹²

En Ciudad Madero los sosapohlistas han logrado controlar las distintas presidencias de los comités municipales que se han formado en la corta historia del partido. Por sí solos, o en alianza temporal con otros grupos, han ganado o impuesto candidatos para lograr el objetivo de seguir dirigiendo a los perredistas en el municipio.

Desde su fundación en el municipio, el partido ha tenido varios presidentes del comité municipal. Sin precisar tiempos de duración de su gestión, los dirigentes han sido los siguientes:

- ◆ Ingeniero Cuauhtémoc Solís Peñafiel (1989–1992), electo en la misma asamblea constitutiva del PRD por ser uno de los principales impulsores de su fundación en el municipio. Le correspondió dirigir la primera contienda electoral del PRD como partido en 1989, donde oficialmente no les reconocieron el triunfo electoral que ellos reclaman.
- ◆ Posteriormente al proceso electoral asume la presidencia del partido el doctor Roberto Ortiz Ramírez, sin que se precise la forma en cómo llegó a la presidencia ni cuánto duró en ella.

- ◆ Ing. Gustavo Alonso Morales (1992), electo en proceso electoral interno y posteriormente destituido por el Consejo Municipal, no se precisa duración en el cargo, y él manifiesta que fue destituido por el grupo de Sosa Pohl, sin causa justificada.¹⁹³
- ◆ Lic. Luis Armando Caballero Rodríguez, sustituyó a Gustavo Alonso Morales por disposición del Consejo Municipal; no se precisa el tiempo de duración de su cargo como presidente.
- ◆ C. Zoilo González Castillo (1995–1998), electo en proceso electoral interno del partido. Es el presidente que más ha durado en el cargo y del único que existe informe de actividades realizadas durante su gestión. Le correspondió dirigir la etapa de mayor crecimiento electoral del PRD, con los triunfos para presidente municipal en 1995 y la diputación federal por el 7° distrito electoral en 1997.
- ◆ C. Ismael Escamilla Bonilla (1998-2000), electo en un proceso interno de elección del partido; no se precisa tiempo de duración en el cargo de presidente del Comité municipal. Le correspondió coordinar las campañas electorales de 1999 donde el PRD obtuvo la alcaldía, las diputaciones locales, una por la fórmula de mayoría y otra por la fórmula de representación proporcional.
- ◆ Ing. Jesús Salvador Cruz Chi (2001), no se precisa su forma de elección, se mantuvo en el cargo hasta diciembre del 2001 cuando pasó a ocupar una regiduría en el Ayuntamiento local. Le correspondió coordinar al partido en el proceso electoral local del 2001, donde el PRD triunfó en las elecciones para presidente

¹⁹² Corriente del Socialismo Democrático, *op. cit.*

municipal, pero perdió la posición que tenía del diputado local por mayoría relativa.

- ◆ Ing. Cuauhtémoc Solís Peñafiel (2002). En este año asume la presidencia del partido por segunda ocasión. Su designación correspondió a instancias superiores del Consejo Nacional del partido, ya que el proceso interno que se llevó a cabo en marzo del 2002, fue suspendido en Ciudad Madero por las graves anomalías que se presentaron durante la jornada electoral.

La realidad es que los enfrentamientos entre los grupos por el poder han desvirtuado la voluntad democrática de la mayoría que propone el partido en su estatuto, pues invariablemente se presentan problemas que nunca se han resuelto con el conteo de los votos, sino por decisiones cupulares, y lo peor es que el partido no guarda una historia de lo que pasa en cada elección interna, sólo se sanciona a los perdedores.¹⁹⁴

En las elecciones internas para elegir representantes a cargos partidistas, observamos las siguientes irregularidades que motivaron la suspensión y anulación del proceso electoral del 17 de marzo del 2002:

- ◆ Falta de instalación de casillas de votación, en un porcentaje mayor del 30 % en el municipio.
- ◆ Acusaciones mutuas entre los distintos grupos de robo de casillas que se habían instalado; agresiones verbales y físicas entre los simpatizantes de uno y otro grupo.
- ◆ Acusaciones de incumplimiento de acuerdos institucionales para llevar a cabo responsabilidades asignadas durante la jornada electoral.

¹⁹³ entrevista personal con Gustavo Alonso Morales.

¹⁹⁴ Entrevista personal, Gustavo Alonso Morales.

- ◆ Falta del material electoral en tiempo y cantidad para iniciar la jornada electoral.
- ◆ Boicoteo mutuo para la asistencia de los responsables de casillas.
- ◆ Evidencias de acarreo de gente a las casillas, acusaciones de compra de votos, entrega de despensas y de coacción de votantes.
- ◆ Rasuramiento del padrón electoral previamente revisado por las partes contendientes.

Es evidente que conforme ha crecido el número de militantes y el partido se ha convertido en electoralmente competitivo y ganador de elecciones constitucionales, la lucha por los cargos de decisión se recrudece, sin que hasta el momento exista un acuerdo civilizado para lograr un consenso que permita solucionar los conflictos por medios democráticos tal y como los que establecen los documentos básicos de la organización.

Esta situación la describió muchas décadas antes Robert Michels cuando afirma que “con el avance de la organización la democracia tiende a declinar. El aumento del poder de los líderes es directamente proporcional a la magnitud de la organización, el grado de desarrollo de la organización es la que determina en primer lugar, la influencia de los líderes, donde la organización es más fuerte, encontramos que es menor el grado de aplicación de la democracia”.¹⁹⁵

¹⁹⁵ Robert Michels. Op.cit. p.

E. El quinismo como factor de influencia en los triunfos perredistas

En páginas anteriores describimos el largo periodo de dominación y hegemonía que el PRI mantuvo en los procesos electorales en el municipio de Madero, y vimos como esa hegemonía coincidía en el tiempo con la consolidación del cacicazgo sindical, político y económico de Joaquin Hernández Galicia y su programa de obras sociales, el llamado Plan Lázaro Cárdenas o Revolución Obrera.

También apuntamos que para el proceso de las elecciones federales del 6 de julio de 1988 las relaciones entre el líder máximo del STPRM y las altas dirigencias del régimen priísta, encabezados por su candidato Salinas de Gortari, se encontraban en un rompimiento total que se reflejó en los resultados electorales --hasta entonces impensables en la localidad-- en que la oposición obtuvo 17,199 votos contra 19,633 del PRI.

Es verdad que durante los años 80 los partidos de oposición al PRI habían venido conquistando triunfos electorales en algunos municipios del país, pero hasta ese momento no podía hablarse de una pérdida de hegemonía del partido oficial; se necesitaba de más resultados en esa misma dirección y en diversas regiones del país para asegurar lo anterior.

Sin embargo para el caso que nos ocupa, el origen y evolución del PRD en Ciudad Madero en el post-quinismo, existe la opinión coincidente entre los principales actores políticos del municipio de que el llamado "quinazo" (detención y procesamiento penal de "La Quina") fue el factor que más influyó para que el PRI haya sido sustituido en el gobierno municipal por el PRD.

Esta afirmación no se orienta a desmeritar el desempeño del PRD en la localidad, esencialmente integrado por hombres que tenían una amplia

experiencia en la oposición de izquierda, y que ha registrado un crecimiento sostenido desde su fundación. En el acto que dio origen al nuevo partido se registraron oficialmente 551 militantes; tres años después, en 1992, contaba con 3,900; en 1997 tenía 8,500 y para el año 2001 contaba con 11,525 militantes debidamente registrados.¹⁹⁶

A pesar de estos hechos irrefutables, hay consenso acerca de que el golpe a Hernández Galicia hizo que el PRI perdiera su antigua hegemonía en el municipio de Madero.

Para el líder del PAN en el municipio, Agustín de la Huerta Mejía, después del "quinazo", el PRD usó una propaganda, a veces subliminal, a veces directa con las ideas de Hernández Galicia, y llamó a la venganza social en contra del sistema gobernante que se llevó a su querido líder. Así el PRD obtuvo los votos de la gente agradecida con "La Quina".¹⁹⁷

Marcelino Esquivel Castro, Secretario de Acción Electoral del STPRM y del PRI en el municipio, sostiene que después de la detención de "La Quina", el partido no supo conciliar los intereses entre los diversos grupos, y muchos priistas se fueron al PRD; además se creó un sentimiento de revanchismo de la gente en contra del partido "porque se nos identificaba con Salinas, y Salinas había encarcelado a 'La Quina'".¹⁹⁸

El fundador del PRD en el municipio, Cuauhtémoc Solís Peñafiel, coincide con esta visión: "en el nacimiento y fortalecimiento del PRD en Ciudad Madero nos ayudó mucho el hecho de que en 1989, el gobierno federal se llevó al líder local, Joaquín Hernández Galicia. Mucha gente le tenía cariño y

¹⁹⁶ Entrevista personal con Roberto Navarrete González, auxiliar de la oficialía mayor del PRD municipal, Ciudad Madero, mayo de 2002.

¹⁹⁷ Entrevista personal, Agustín de la Huerta Mejía.

¹⁹⁸ Entrevista personal, Marcelino Esquivel Castro.

agradecimiento; al actuar tan injustamente con él, la gente renegó del PRI y se vinieron con nosotros, porque éramos una real oposición".¹⁹⁹

Los fundadores del PRD explican el auge de su partido en el hecho de que los electores los perciben como un verdadero partido de oposición. Gustavo Alonso Morales, expresidente del comité municipal del PRD, explica que "aquí en Madero se ha dado el voto sentimental de la gente que se siente comprometida con "La Quina"; esa gente sigue recordando los años anteriores a 1990; en su mayoría son los jubilados que ahora votan en contra de los candidatos del PRI, y de alguna manera nosotros hemos conquistado esos votos".²⁰⁰

Zoilo González Castillo, fundador del PRD, argumenta que la debacle electoral del PRI se inició con la agresión sufrida por el líder sindical de la zona, porque "La Quina" era el bastión político del PRI, el ejecutor de la política priísta; por eso al perder a su líder, el PRI se desmembró y el descontento cundió entre la gente: "Al ver que nosotros éramos un verdadero partido de oposición, muchos de ellos, [los expriistas] se afiliaron con nosotros y entre ambos [grupos políticos] nos fortalecimos uniendo nuestras fuerzas, ganando las elecciones hasta la fecha".²⁰¹

Otro de los fundadores del PRD en el municipio, Luis Armando Caballero Rodríguez, sostiene que la "monstruosidad" que cometió Salinas en contra de "La Quina" --porque pudo haberlo consignado respetando sus garantías-- fue un acto de barbarie, de venganza política, rechazado ampliamente por la población maderense. Este rechazo se manifestó como un repudio al sistema y

¹⁹⁹ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²⁰⁰ Entrevista personal, Gustavo Alonso Morales.

²⁰¹ Entrevista personal, Zoilo González Castillo.

al PRI y sin quererlo, "el PRD ha capitalizado y se ha beneficiado de ese sentimiento antipriista".²⁰²

Los dirigentes del PRD matizan estos puntos de vista, resaltando la labor que el PRD ha desarrollado en los asentamientos urbanos y, sobre todo, sus raíces en la vieja izquierda asentada en Ciudad Madero.

En opinión de Jesús Salvador Cruz Chi, dirigente del PRD local, "una importante proporción de población del Madero actual nada tiene que ver con "La Quina"; no existían muchas colonias en la época del "quinazo"; por esa razón los triunfos del PRD se deben a una especie de simbiosis entre las fuerzas quinistas y el trabajo y desarrollo del partido en el municipio".²⁰³

Para Jorge Mario Sosa Pohl el crecimiento del PRD obedece a que en Madero ya existía una corriente de izquierda opositora. Para él, "el quinazo", vino a demostrar que el PRI no existía en Madero, [sino que] ese partido estaba soportado realmente en la agrupación clientelar de "La Quina".²⁰⁴

Si para el PRD la reacción de los maderenses fue voltear hacia su partido como una forma de manifestar su rechazo a la acción de Carlos Salinas en contra de "La Quina", Joaquín Hernández Galicia ve con complacencia la forma como este partido ha aprovechado la situación: "el trabajo que realicé como dirigente sindical me dio un gran prestigio y agradecimiento de la gente. Ahora ese sentimiento de agradecimiento lo ha aprovechado el PRD; ellos se han beneficiado con mi obra; ahora la gente rechaza a los traidores del STPRM que dirigen al PRI. Mis hijos han fortalecido al partido, y no le extrañe que la

²⁰² Entrevista personal, Armando Caballero Rodríguez

²⁰³ Entrevista personal, Jesús Salvador Cruz Chi.

²⁰⁴ Entrevista personal, Jorge Mario Sosa Pohl.

próxima candidata a diputada federal sea mi hija, “la mamis, mi Lupita”; ella es muy luchadora y comparte mis principios”.²⁰⁵

²⁰⁵ Joaquín Hernández Galicia, *Ibid.*

V. Candidatos, elecciones y gobiernos del PRD

1. El desarrollo electoral del PRI

En este apartado se presenta la forma cómo se expresa en el terreno electoral la caída del PRI y el crecimiento del PRD a nivel municipal.

Cuadro N° 3. Resultados electorales para presidencia municipal en Ciudad Madero, Tamps. 1989 – 2001.

Año.	Padrón	PRI	PRD	PAN	OTROS.	NULOS	% PART.
1989*	88,936	12,824	10,903	1,083	3,004	4,028	35.8%
1992**	85,994	21,568	21,842 ^{°*}		1,344	----	52%
1995***	102,256	16,032	17,855	14,785	7,059	133	54.6%
1998***	117,142	24,162	30,636	10,249	1,953	841	58%
2001 [°]	127,859	23,232	31,960	10,984	1,658	1,349	54.1%

Fuentes:

* Comisión Federal Electoral. Datos consultados en el Centro de Estadística y Documentación Electoral (CEDE) de la UAM-I.

** Dirección General de Gobierno.

*** Instituto Estatal Electoral del Estado de Tamaulipas.

[°] Consejo Municipal Electoral. Cd. Madero, Tamps.

^{°*} En esta elección hicieron alianza el PAN y el PRD.

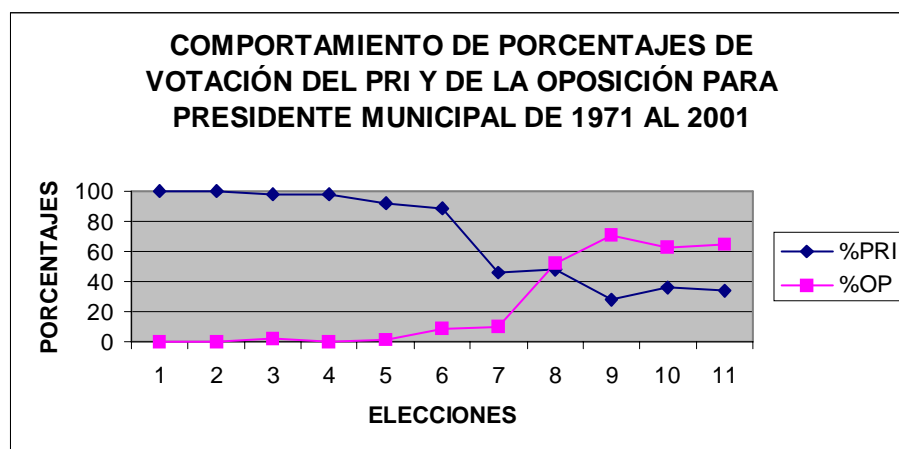
A. El último triunfo del PRI: 1989

Las estadísticas electorales en el municipio de Ciudad Madero nos muestran cómo a partir de 1989 el PRI pierde aceleradamente el apoyo conseguido a lo largo de décadas, contrastando con el largo período en el que el poder caciquil de Hernández Galicia se combinaba con los triunfos electorales del partido hegemónico.

Después de la detención de Hernández Galicia, el PRI pierde su capacidad para mantenerse en el poder. Lejos está de los años de innegable poderío electoral a escala municipal. Los datos que presentamos en esta investigación muestran cómo la votación más alta obtenida en 1998 (24,162 votos) es inferior a la más baja previa a 1989, es decir a la elección de 1974 cuando había obtenido 25,674 votos.

El porcentaje de votación a favor del PRI ha caído de manera estrepitosa: mientras en 1971 obtiene el 100% de los votos, en los años 90, la media se ubica en 32%. En sentido inverso, la oposición pasa del 0% en 1971 a más del 60% de las preferencias electorales en el 2001, tal y como lo muestra el siguiente cuadro de porcentajes electorales.

Gráfica 1: Porcentajes de votación, donde 1 corresponde al año 1971 y 11 al año 2001



A partir de 1989 en Ciudad Madero quedaba atrás el sistema de partido hegemónico, pues las reglas del juego de la competencia habían cambiado — aun cuando todavía existían ciertos privilegios para el PRI— y se entraba a la era de la competitividad electoral, como la define Giovanni Sartori, pues ya dos

o más partidos ganan o pueden ganar por escasos márgenes, y los enfrentamientos electorales se disputan hasta el final.²⁰⁶

Para este proceso de elección de presidente municipal para el trienio 1989–1991, celebrado el 26 de noviembre de 1989, el PRD postuló al Dr. Roberto Ortiz Ramírez, empleado de PEMEX, y el PRI tuvo como candidato al trabajador petrolero y ex presidente municipal, Benito Ignacio Santamaría.

La candidatura de Ortiz Ramírez se decidió por la parte dirigente del PRD, dice Cuauhtémoc Solís Peñafiel: “al principio, desde la fundación del partido, decidimos que íbamos a participar en la lucha electoral, pero no sabíamos quién iba a ser nuestro candidato; con el paso del tiempo, encontramos a un trabajador petrolero, buen luchador y hombre honesto: el Dr. Roberto Ortiz Ramírez”.²⁰⁷

El proceso electoral en la que por vez primera se enfrentó el PRD al PRI fue muy desigual, pues eran los tiempos en que la estructura de los organismos electorales estaba en manos de los gobiernos locales; además era pública la intromisión de los gobiernos en las campañas electorales a favor de los candidatos de su partido.

Ejemplo de lo anterior es que durante la campaña electoral tanto el gobernador como el presidente municipal intervenían de manera directa a favor del candidato de su partido. Cuando faltaba un día para las votaciones apareció en la prensa escrita la siguiente cabeza: “importantes obras públicas inauguró el alcalde en compañía del candidato a presidente municipal”.²⁰⁸

²⁰⁶ *Op.cit.*, p. 260.

²⁰⁷ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²⁰⁸ *El Sol de Tampico*, Tampico, Tamps., 25 de noviembre de 1989, p. 10.

Según recuerda Cuauhtémoc Solís "para los perredistas la lucha electoral fue bastante desigual por la falta de recursos económicos y humanos; además se tenía que luchar contra el gobierno local y federal, pues ser perredista era un estigma bastante grave."²⁰⁹

Revisando los medios de comunicación escrita que debieron haber cubierto ese proceso electoral encontramos que, para la prensa, el PRD era inexistente. Tomemos en cuenta que Ortiz Ramírez fue registrado como candidato el 10 de septiembre de ese año y sólo hasta el 23 de noviembre apareció una pequeña nota en páginas interiores diciendo: "concluyó la campaña del PRD, Estuvieron presentes Cuauhtémoc Cárdenas, Carlos Monsiváis e Ignacio Castillo Mena".²¹⁰

Para los militantes del PRD, en voz de Sosa Pohl, "el voto se encontraba en el contacto directo con la ciudadanía, casa por casa, barrio por barrio, pues ni pagando se nos admitía la propaganda electoral en los medios de comunicación; pero teníamos ante nosotros una sociedad lastimada por la represión salinista que convirtió a Madero en un estado de sitio que no se olvidaría tan fácilmente. Ese factor lo convertimos a nuestro favor".²¹¹

A pesar de que el candidato oficial tenía el respaldo gubernamental, los resultados electorales reflejaron la experiencia del 6 de julio del 88, cuando la ciudadanía rompió el voto corporativo que se repetía en elecciones pasadas. De hecho el 27 de noviembre se manejaba que al computarse un 35% de las casillas el candidato perredista mantenía una ligera ventaja sobre el priísta.²¹² La contienda había sido muy cerrada.

²⁰⁹ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²¹⁰ *El Sol de Tampico*, Tampico, Tamps., 23 de noviembre de 1989.

²¹¹ Entrevista personal, Jorge Mario Sosa Pohl.

²¹² *El Sol de Tampico*, Tampico, Tamps., 27 de noviembre de 1989.

Los resultados oficiales del cómputo final, que se realizó ante la presencia únicamente de los representantes del PRI en el Comité Municipal Electoral -pues los perredistas habían sido expulsados-, fueron los siguientes: PRI: 12,824 votos, PRD: 10, 903 votos, es decir, una diferencia de 1,921 votos entre un partido y otro.²¹³

Para los dirigentes del PRD, los resultados electorales representaban un fraude a la población maderense, pues según ellos habían ganado con 500 votos de diferencia. Sin embargo ellos mismos reconocen su inexperiencia y desconocimiento en el ámbito de la legislación electoral para defender su supuesto triunfo y manifiestan que por esas razones, y gracias a las triquiñuelas y el gran colmillo del PRI, les arrebataron un triunfo legítimo.²¹⁴

Lo importante de estos resultados electorales era que sin la injerencia directa de Joaquín Hernández Galicia a favor de los candidatos del PRI, éste había dejado de ser partido de sistema hegemónico para entrar en la etapa de la competitividad electoral. Es decir, el PRI conocería a partir de entonces la incertidumbre que envuelve a los procesos electorales.

Para un dirigente del PRI local, los resultados electorales de 1989, reflejaban el fin del sistema corporativo quinista dentro del partido y de Ciudad Madero; en el partido se había dado un reacomodo de fuerzas "donde unos nos quedamos a aprender de los nuevos tiempos de la libertad y la democracia de la que no habíamos gozado durante el caciquismo, y los otros se fueron al PRD, partido al que reforzaron electoralmente debido al sentimiento quinista".²¹⁵

²¹³ *Ibid*, 30 de noviembre de 1989.

²¹⁴ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²¹⁵ Entrevista personal, Marcelino Esquivel Castro.

En opinión de un ex dirigente perredista, los priistas se enfrentaban a su propia realidad de orfandad política; al faltarles el líder, los del partido oficial se dieron cuenta que no sabían decidir, no sabían elegir, pues siempre "La Quina" se impuso a toda la estructura partidista; él decía quien seguía en el poder.²¹⁶

Esta primera experiencia de participación electoral, le mostró al PRD que para ganar elecciones no bastaba conseguir los votos: había que ser conocedor y estar preparado para dar la batalla legal–electoral, aspecto que hasta ese momento no habían considerado importante; además también le sirvió para valorar que el sentimiento quinista era un factor muy importante política y electoralmente en el municipio de Madero.²¹⁷

A. La elección y el gobierno municipal de 1993-95

En su segunda participación electoral para elegir presidente municipal, el PRD y el PAN formaron una coalición a nivel estatal para presentar candidatos comunes a los cargos de representación popular.

El candidato a gobernador fue Jorge Cárdenas González (exPARM–PAN) y para presidente municipal en Ciudad Madero fue el ingeniero Alfredo Pliego Aldana, exdiputado federal de la 54 legislatura (1989–1991) por el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional unido al Frente Democrático Nacional.

La trayectoria política de Pliego Aldana inició en el STPRM apoyando la sindicalización de los trabajadores técnicos y profesionales. Confiesa que su diputación se debió a circunstancias políticas especiales, como por ejemplo: "yo trabajé con "La Quina" durante diez años, fui compañero de Cuauhtémoc

²¹⁶ Entrevista personal, Jesús Salvador Cruz Chi.

²¹⁷ *Ibid.*

Cárdenas en la escuela y tenía relación de amistad con Aguilar Talamantes. Esas relaciones y la necesidad de contar con gente que los defendiera en el Congreso, incidieron para que yo fuera diputado".²¹⁸

Su candidatura se presenta como una decisión de las dirigencias estatales y nacionales de los partidos PAN y PRD, misma que le es impuesta y condicionada al PRD maderense, ya que localmente el PAN no tenía estructura partidista, sólo una nómina de dirigentes notables, quienes manifestaron abiertamente que la alianza sólo sería factible si Pliego Aldana fuera el candidato. "A Sosa Pohl no lo queremos", fue la postura difundida en la prensa local.²¹⁹

Este último considera que, además del condicionamiento panista, él (Sosa Pohl) no podía ser candidato por el impedimento legal de que era regidor del cabildo".²²⁰

El mismo Pliego Aldana manifiesta: "cuando fui diputado hice amistad con Abel Vicencio Tovar; él me invitaba a formar parte del PAN. En el PRD tenía buenas relaciones con Cárdenas y Pablo Gómez, además Jorge Cárdenas González, quien ya había obtenido la candidatura por la coalición, me apoyó fuertemente para que yo fuera el candidato; salvo con lo ex - pemesistas como Solís Peñafiel, Sosa Pohl y otros de la línea tradicional del PMS que no me aceptaban muy bien, la militancia sí me aceptó".²²¹

El candidato del PRI fue el trabajador petrolero Francisco Vargas Malagón, quien en esos momentos era el presidente del Comité Municipal de ese partido.

²¹⁸ Entrevista personal, Alfredo Pliego Aldana.

²¹⁹ *El Diario de Tampico*, Tampico, Tamps. 20 de mayo de 1992.

²²⁰ Entrevista personal, Jorge Mario Sosa Pohl.

²²¹ Entrevista personal, Alfredo Pliego Aldana.

Las campañas electorales volvieron a enfrentar a dos partidos con desigualdad e inequidad de recursos, tanto económicos como humanos. De hecho el STPRM, como organización corporativa al servicio del PRI, amenazó con sancionar a cientos de trabajadores, sobre todo jubilados, que se opusieron a la candidatura de Vargas Malagón que de esta forma alteraban la disciplina sindical y partidista y provocaban el fraccionamiento del partido.²²²

En la prensa escrita no aparecían los discursos de campaña ni la oferta electoral del PRD. Durante el período de proselitismo se publicó información que mostraba a la coalición de partidos como formada por grupos inclinados al desorden, proclives a violentar los procesos electorales; mientras que en el caso del candidato del PRI se aprecia la disponibilidad de recursos de que gozaba por las inserciones pagadas y con reseñas diarias de sus actos de campaña.

Esta se significó por la constante demanda de la coalición para que el Comité Municipal Electoral registrara a sus representantes de casilla, se les permitiese revisar el padrón electoral, se garantizara el uso de tinta indeleble, y se firmara al reverso de todas las boletas electorales, además de que se le diera trámite a las denuncias sobre la destrucción y sobreposición de propaganda del candidato del PRI encima de la del PRD y que se suspendieran los desayunos masivos el día de las elecciones.²²³

De hecho desde el 22 de octubre y hasta el 7 de noviembre (un día antes de las elecciones) la coalición, encabezada mayoritariamente por perredistas, mantuvo un plantón permanente en las instalaciones del Comité Municipal Electoral amenazando con impedir las elecciones, y sólo hasta que

²²² *El Diario de Tampico*. Tampico, Tamps., 23 de agosto de 1992.

²²³ *Ibid.* 20,21,22,23 de octubre de 1992.

se firmaron los acuerdos arriba señalados, desistieron de su actitud beligerante.²²⁴

Mientras eso sucedía con la coalición, ocupados sus miembros en lograr acuerdos mínimos que garantizaran la imparcialidad y la legalidad de los cuerpos electorales, el candidato del PRI, a una semana de que se diera la jornada electoral y acorde a la costumbre, acompañaba al presidente municipal a inaugurar importantes obras públicas en beneficio de los maderenses.²²⁵

Por su parte, el candidato de la coalición utilizaba la retórica nacionalista de la defensa del petróleo, la libertad sindical y política de los maderenses y sostenía que la detención de Hernández Galicia, además de inconstitucional se enmarcaba en el proyecto privatizador del gobierno salinista.

La jornada electoral se llevó a cabo el día ocho de noviembre en un clima de intranquilidad política, pues la coalición PAN-PRD denunció las prácticas clásicas a las que recurría el PRI: acarreos de votantes, desayunos masivos, alteración de resultados, bloqueo a la libertad ciudadana de votar, etc.

Los días 9, 10 y 11 de noviembre se suscitaron hechos violentos al darse enfrentamientos entre priistas y coalicionistas que desembocaron en la quema de las oficinas del Comité Electoral en Matamoros, Tamaulipas, mientras en Ciudad Madero, los de la oposición mantenían un plantón y toma permanente de las oficinas del Comité Electoral Municipal, exigiendo transparencia en el conteo de los votos.²²⁶

Los resultados electorales oficiales para presidente municipal fueron los siguientes: PAN-PRD 21,842; PRI 21,568, es decir una mínima diferencia de 274 votos entre el candidato ganador y el perdedor.

²²⁴ *Ibid.*, 7 de noviembre de 1992.

²²⁵ *Ibid.*, 11 de noviembre de 1992.

Sin lugar a dudas, además de haber obtenido los votos que le daban el triunfo por la mínima diferencia, lo que inclinó la balanza para que ese triunfo se reconociera, fue la necesidad de calmar y controlar los actos violentos que se registraron en las ciudades fronterizas del estado y que amenazaban con extenderse hacía otras ciudades.

En opinión del candidato ganador, Alfredo Pliego Aldana, su triunfo se fincó en el hartazgo ciudadano en contra del PRI, por el hartazgo de cuarenta años de dictadura quinista (sic) y porque Salinas agredió al pueblo maderense al encarcelar a "La Quina". Además se nos respetó el triunfo porque la frontera se encontraba con fuertes problemas post-electorales y aquí también estábamos en ese camino de repetir lo que allá sucedía.²²⁷

Para Joaquín Hernández Galicia, Pliego Aldana se aprovechó de su nombre, "utilizó mis ideas y mis obras, se aprovechó de mi situación para hacer creer al pueblo de Madero que él era honesto, nacionalista como yo; y lo que resultó es que es un traidor y un mal gobernante, que pronto se entregó a los brazos de Cavazos Lerma y de Salinas".²²⁸

El gobierno

Si en algo se han caracterizado los gobiernos perredistas en el municipio de Ciudad Madero es por su inestabilidad política, y lo más inquietante es constatar que esa inestabilidad la generan los propios miembros del PRD, ya sean regidores o las dirigencias del partido; la lucha por el poder no termina en el partido, también se traslada a la esfera del gobierno.

²²⁶ *Ibid.* 9,10,11,12 de noviembre de1992.

²²⁷ Entrevista personal, Alfredo Pliego Aldana.

²²⁸ Entrevista personal, Joaquín Hernández Galicia.

El primer gobierno municipal perredista presidido por Pliego Aldana, tomó posesión del ayuntamiento el día 1° de enero de 1993, y para el día 4 de ese mismo mes surgió el conflicto entre el presidente municipal y los regidores de su partido. La cuestión: los regidores no estuvieron de acuerdo con el nombramiento del Secretario y Tesorero ya que, según los regidores, los nombrados no cumplían los requisitos de ley para ocupar dichos puestos.²²⁹ Durante todo el trienio el presidente municipal enfrentó el rechazo de los regidores y la dirigencia del partido; él mismo acusa al poder amafiado de Sosa Pohl que hizo que lo expulsaran del partido.²³⁰

Para un exdirigente del Comité municipal del PRD, la falla de Pliego Aldana fue su docilidad y entrega a Cavazos Lerma a quien reconoció como gobernante antes de que esa elección fuese sancionada: "mientras nosotros seguíamos luchando contra el fraude electoral, él obedecía a pie juntillas lo que el gobernador le decía y a nosotros nos hizo a un lado".²³¹

A mediados de 1995 aparece en la columna "política, políticos" del *Diario de Tampico* lo siguiente: "Pliego Aldana está preocupado, ojeroso, tenso, cansado, nervioso, con varias denuncias en su contra, expulsado del PRD, sin posibilidades de ser aceptado por el PAN y caído de la gracia gubernamental, Pliego Aldana es hoy un huérfano político, desorganizado en su persona y su administración. Es un camaleón político, de esos que tanto dañan al país".²³²

El gobernante municipal también fue acusado por los propios perredistas de malversación de fondos, fraude, enriquecimiento ilícito, venta ilegal de bienes del ayuntamiento y hasta de acoso sexual.

²²⁹ *El Diario de Tampico*, Tampico, Tamps., 4 de enero de 1993.

²³⁰ Entrevista personal, Alfredo Pliego Aldana.

²³¹ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²³² *El Diario de Tampico*, 8 de mayo de 1995.

Difícil situación política y económica fue la que enfrentó el gobierno municipal, sobre todo porque por vez primera Ciudad Madero era gobernada por alguien que no era del PRI, quien a pesar de ser petrolero de origen, no contaba con el apoyo del STPRM.

Lo anterior lo resintió la gestión pública municipal porque en gran proporción era el STPRM quien apoyaba y ejecutaba la obra pública en el municipio, y ahora la hacienda municipal se veía reducida a las participaciones de ley que, para el mismo presidente municipal, eran mínimas para las muchas necesidades que resolver y expectativas que cumplir. Pliego Aldana dice: “fui el primer presidente municipal que gobernó Madero sin el apoyo del sindicato, el presupuesto era muy raquítico, pero lo poco que nos daban, lo cuidamos con celo y lo invertimos en obras para beneficio de los más necesitados”.²³³

El PRD, en una acertada decisión política, se desligó de la administración de Pliego Aldana a mediados de su gestión gubernamental. De hecho aumentó sus ataques a la administración municipal y expulsó a Pliego Aldana del partido evitando con esta acción cargar con el costo político de la inestabilidad que caracterizó a este gobierno.

C. La elección y el gobierno municipal de 1996-98

Para designar candidato a la presidencia municipal para el periodo 1996-1998, el partido llevó a cabo elecciones internas el 12 de agosto de 1995 en las que participaron varios candidatos apoyados por sus respectivos grupos de poder.

Las elecciones fueron de carácter interno siendo candidatos Jorge Mario Sosa Pohl, por Unidad Democrática Cardenista; Miguel Angel Gatica León, por

Renovación Democrática; Salvador Juárez García, por Unidad y Democracia; y José Puente León, Independiente.

El vencedor de las elecciones internas fue Jorge Mario Sosa Pohl con 859 votos, contra 550 votos del exquinista Salvador Juárez García. De esta manera Sosa Pohl imponía su indiscutible liderazgo dentro del partido y alcanzaba la nominación de candidato a presidente municipal.

Por el lado del PRI, la dirigencia del STPRM trató de adelantarse a la nominación del candidato del partido, destapando a Alfredo González, petrolero jubilado y presidente de la CANACO en el municipio. Sin embargo por decisión e imposición de la dirigencia estatal el candidato de unidad fue Enrique Pumarejo Medellín, quien era diputado local, candidatura que no fue bien aceptada por la jerarquía sindical.²³⁴

En el periodo de las campañas electorales se pudo observar un sensible cambio de los medios de comunicación escrita con relación al seguimiento del proselitismo que realizaba el candidato del PRD, aunque seguía siendo evidente la inequidad de recursos económicos y humanos al servicio de un partido y otro. El PRI seguía demostrando una enorme disponibilidad de recursos para la realización de su propaganda política.

Otro elemento que se observó, aun antes del periodo oficial de las campañas electorales, en los discursos políticos de los dos principales candidatos y sus dirigencias partidistas, fue el uso de la imagen de Joaquín Hernández Galicia; de una u otra manera se lucró políticamente con la desgracia del exlíder petrolero preso en el reclusorio oriente de la Ciudad de México.

²³³ Entrevista personal, Alfredo Pliego Aldana.

²³⁴ *El Diario de Tampico*, 17 de agosto de 1995.

A manera de ejemplo citamos lo que el candidato priísta, Enrique Pumarejo Medellín, expresó: “El quinismo no está liquidado y el PRI espera un juicio justo para Joaquín Hernández Galicia, al que se le reconoce una trayectoria con resultados beneficiosos para Madero, y espera su libertad para la reconciliación y reencuentro con la ciudadanía”.²³⁵

El secretario general adjunto del PRI en Madero, Adán Mancilla Avendaño, declaró: “el quinismo está y estará vigente siempre, porque no se está hablando de una época o de una persona, sino se habla de una etapa del desarrollo de Madero, porque es evidente que el desarrollo de Madero fue positivo durante la época en que Hernández Galicia controlaba al STPRM”.²³⁶

El delegado del PRI en Madero, Bruno del Río, declaró: “si Hernández Galicia sale en libertad, este hecho beneficiaría políticamente al PRI”²³⁷. Al preguntarle si esperaba que la gente regresara al PRI con la salida del ex líder, respondió que no podría contestar cuántos podrían regresar pues no sentía que se hubiesen ido del partido.

El manejo de la obra y figura de "La Quina" por parte de los priístas se manifestó como un desesperado recurso electoral; porque a pesar de que Carlos Salinas ya no era presidente de la República las declaraciones de inocencia en favor del exlíder eran muy sutiles, no eran declaraciones abiertas en contra del procedimiento abierto por el gobierno federal ni se manifestaba algún enfrentamiento a pesar de la opinión de buena parte de los maderenses de que se había cometido una injusticia.

Por su parte los perredistas no se quedaban atrás en el manejo de la imagen del exlíder sindical en su discurso político. Luis Armando Caballero

²³⁵ *Ibid.*, 4 de junio de 1995.

²³⁶ *Ibid.*, 11 de junio de 1995.

Rodríguez, Subsecretario de Organización del partido, considera que “el hecho que el gobierno federal no hubiera dado la libertad a Joaquín Hernández Galicia, en un momento en que Madero ya era perredista, provocaría que la votación se fortaleciera, provocando la pérdida de las elecciones para el PRI”.²³⁸

El candidato del PRD, Jorge Mario Sosa Pohl, declaraba: “Joaquín Hernández Galicia saldrá libre en noviembre”, haciendo notar que se mantenía en contacto directo y contaba con el apoyo del exlíder petrolero.²³⁹

El propio Hernández Galicia nos confió: “Jorge Sosa Pohl, para ser alcalde, me visitó en el reclusorio, me llevaba atenciones (sic), y me dijo que si llegaba a alcalde seguiría luchando por mi liberación. En años anteriores Sosa Pohl me combatió porque él fue comunista y se enfrentaba a mis ideas humanistas y nacionalistas, pero le vi buenas intenciones porque conocí a comunistas combativos y honrados y le autoricé el uso de mi nombre”.²⁴⁰

Aunado a las guerras declarativas de los candidatos y los partidos por lograr beneficiarse de la figura de "La Quina", los priistas sufrieron una deserción masiva de militantes a unos cuantos días de las elecciones de 1996, cuando representantes de colonos del PRI manifestaron públicamente que votarían por Sosa Pohl, en razón de que el candidato del PRI había sido impuesto.²⁴¹

En esa época los petroleros jubilados demandaban que se les regresaran las propiedades económicas (granjas, tiendas, talleres etc) que se habían construido en el periodo de "La Quina", pero la dirigencia de la sección

²³⁷ *Ibid.*, 6 de octubre de 1995.

²³⁸ *Ibid.*, 7 de julio de 1995.

²³⁹ *Ibid.*, 30 de octubre de 1995.

²⁴⁰ Entrevista personal, Joaquín Hernández Galicia.

1 los ignoró argumentando que los jubilados tenían voz pero no voto en las asambleas, además de que los petroleros deberían pertenecer al PRI y los jubilados se habían vuelto perredistas.²⁴²

Años mas tarde el mismo Sosa Pohl dijo que en su elección Lázaro Mata, dirigente del STPRM, lo apoyó económicamente cuando él era candidato a la presidencia municipal, porque los petroleros no querían a Pumarejo Medellín como su candidato.²⁴³

Los resultados de este proceso electoral fueron los siguientes: PRD 17,855 votos, PRI 16,032 votos y PAN 14,785. Las estadísticas electorales demuestran que ésta fue una de las elecciones más competidas en el municipio de Ciudad Madero.

Aquí es importante resaltar que el PAN creció electoralmente en 1992 cuando hizo alianza con el PRD pero logró avanzar y consolidar su votación en la elección del 95, cuando el PRI perdió en los otros municipios conurbados pues en Tampico ganó el PAN y en Altamira el PFCRN. Sin embargo, en las elecciones subsecuentes se ha observado un constante declive en las preferencias hacia ese partido, lo cual puede tener su explicación en el hecho de que en Ciudad Madero el PAN no ha logrado consolidarse como una institución política con una estructura permanente.

El gobierno

La administración municipal de Sosa Pohl tampoco estuvo exenta de conflictos políticos. Al igual que su antecesor, fueron en mayor medida los propios perredistas, pero ahora unido a los priistas, quienes de manera

²⁴¹ *El Diario de Tampico*. 8 de noviembre de 1995.

²⁴² *Ibid.*, 25 de octubre de 1995.

constante se enfrentaron a la forma de gobernar del presidente municipal en turno.

Aquí hay que destacar que la personalidad de Sosa Pohl abonó los conflictos, pues es de carácter fuerte, polémico y, para algunos, hasta autoritario. Además de ser la máxima autoridad en el municipio también lo era, en la realidad, en el partido, hecho que se manifestará en la constante intromisión en las decisiones que se daban dentro de éste.

Su obra pública municipal se dirigió a atender las necesidades básicas de introducción de servicios públicos a las nuevas y populosas colonias que se habían venido formando con la inmigración hacia Ciudad Madero; promovió la inversión turística y la inversión comercial privada que durante la etapa quinista estuvo inhibida.

Sin descuidar el crecimiento de su partido durante su gestión lo apoyará de manera decidida hasta hacer que contara con la infraestructura física necesaria para operar de manera normal.²⁴⁴ Además coadyuvó (para algunos obligó) a que todos los que de alguna manera estuviesen representando al partido en el ayuntamiento pagaran sus cuotas que como miembros tenían obligación de hacerlo. Promovió y apoyó económica y moralmente, desde su figura presidencial, el crecimiento de su organización hacia los municipios vecinos del estado de Veracruz, donde el PRD logró victorias electorales en ese tiempo.²⁴⁵

Los problemas más serios de enfrentamiento político con los representantes populares de su partido en el cabildo, se dan en el periodo pre

²⁴³ *Ibid.*, 20 de octubre de 1998.

²⁴⁴ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²⁴⁵ Entrevista personal, Zoilo González Castillo.

electoral federal de 1997, cuando se tenía que designar candidatos a las diputaciones federales.

Sosa Pohl dice que para esas elecciones en el PRD maderense existían doce precandidatos que buscaban la nominación, y esto, para él como responsable de su partido, iba a ser un "San Quintín": "por eso reflexioné y concluí que lo mejor era buscar a alguien externo, con trabajo político, pero que además fuera honesto y estuviera en contra del PRI. Esa persona era precisamente el hijo de 'La Quina', Joaquín Hernández Correa.²⁴⁶

A partir de su segundo año al frente del municipio, los problemas políticos para Sosa Pohl se incrementarán por su proclividad de influir y participar directamente en los procesos de selección interna de las candidaturas del PRD municipal.

Siendo presidente municipal declara que, por acuerdo de cabildo, visitó a "La Quina" en el reclusorio y aprovechó para pedirle su aval para que Joaquín Hernández Correa participara como candidato a diputado federal por el 7° distrito electoral en el estado, petición que fue aceptada por el exlíder, quien sin duda consideró que a Sosa Pohl, por un lado, le provocaría serios problemas internos, pero por el otro lo apuntalaría como el verdadero hacedor de los triunfos electorales de su partido en la localidad.

En esa misma época, cuando todavía era presidente municipal, participa en las elecciones para designar delegados a la Convención del PRD en el 7° distrito electoral, resultando electo él y la mayoría de su grupo, no sin antes enfrentar acusaciones de fraude electoral por los grupos de Unidad y

²⁴⁶ Entrevista personal, Jorge Mario Sosa Pohl.

Democracia encabezados por el ex presidente del partido, Gustavo Alonso Morales.²⁴⁷

Durante todo el mes de marzo y principios de abril de 1997, varios grupos de perredistas, encabezados por Roberto Ramírez Rincón, Gustavo Alonso Morales, Felipe Rocha Félix y el exalcalde Pliego Aldana, se manifestaron públicamente en contra de Sosa Pohl, a quien acusaron de dictador del partido y exigiéndole que Joaquín Hernández Correa no fuera registrado como candidato externo del partido.

Con el apoyo de la dirigencias locales y nacionales, Sosa Pohl influyó para que Joaquín Hernández Correa fuera designado como candidato y los resultados electorales fueron positivos para el PRD, a tal grado que se consideraron históricamente los más altos para un distrito electoral en el estado, ya que el PRD obtuvo 54,758 votos en contra de 33,592 votos del PRI.²⁴⁸

Políticamente estos resultados consolidaron el poder de Sosa Pohl en el partido pero lo debilitaron en su administración municipal porque tuvo que enfrentar una fuerte reacción de varios regidores perredistas que no estaban de acuerdo con el protagonismo político del presidente municipal.

En su último año de gobierno la inestabilidad de su administración alcanzó el clímax por su enfrentamiento constante con el cuerpo de regidores que de plano se dividieron de manera irreconciliable, unos en contra y otros en pro de Sosa Pohl.

Lo anterior se da otra vez por posiciones de poder; los grupos de perredistas contrarios al presidente municipal, trataron de bloquear su

²⁴⁷ *El Diario de Tampico*, 4 de marzo de 1997.

²⁴⁸ *Ibid.*, 9 de julio de 1997.

protagonismo y su pragmatismo político, ya que ahora Sosa Pohl estaba promoviendo la figura de Juan Hernández Correa, todo con la visión de posicionarlo como candidato a ocupar la presidencia que él dejaba.

A los eventos públicos de mayor relevancia que acudía el alcalde, como por ejemplo, inauguración de obras públicas, día del maestro, 1° de mayo, día de la marina, entrega de reconocimientos o eventos populares, siempre se hacía acompañar por el hijo de "La Quina", pero ahora la partida era doble: promovía a Juan para la alcaldía y a Joaquín para la gubernatura del estado.

Los otros grupos de militantes perredistas insistían que los procesos internos del partido estaban inclinados a favor de las pretensiones de Sosa Pohl, de querer hacer candidatos a la fuerza a los dos hijos de "La Quina".²⁴⁹

Múltiples fueron las acusaciones y manifestaciones políticas de los perredistas en contra de la dirigencia partidista y del presidente municipal, a quien acusaban de limpiar el camino, y de reprimir política y laboralmente a sus contrarios para evitarles las nominaciones a cargos de representación popular.²⁵⁰

Sosa Pohl sacó adelante la candidatura de Joaquín Hernández Correa para contender por la gubernatura al obtener en las elecciones internas un 54.37% de las votaciones estatales pero, además, siendo presidente municipal se registró como precandidato a la diputación local por la fórmula de representación proporcional, colocando también en las precandidaturas a alcalde a Juan Hernández Correa.

Las elecciones del partido fueron abiertas a la ciudadanía mayor de 15 años y fue el grupo encabezado por Sosa Pohl quien obtuvo las nominaciones

²⁴⁹ *Ibid.*, 18 de abril de 1998.

²⁵⁰ *Ibid.*, 14 de junio de 1998.

para contender por los puestos de elección en juego; los otros grupos de perredistas encabezados por Gustavo Alonso Morales, Ausencio Eng Miranda, Manuel Saade Atille y Juan Francisco Martínez Vázquez, no les quedó otra más que la denuncia y la manifestación pública en contra del líder del partido.

En el cabildo, los regidores perredistas Salvador Juárez García, Gabriel Rivera Castillo, Froylán Ruiz Tellez, Joaquín Macías, Francisca Rivera, Roberto Ramírez Rincón y Laura Lerín de León, solicitaron al Congreso del Estado juicio político en contra de Sosa Pohl por abusos de autoridad.²⁵¹

Para participar en la campaña electoral, Sosa Pohl pidió un permiso, pero antes maniobró y logró dentro del cuerpo de regidores leales a su persona para que Manuel Saade Atille, quien era el alcalde suplente pero en esos momentos políticamente contrario a él, fuera desconocido e impedido para ocupar su ausencia, dejando como alcalde provisional al regidor José Luis Marthos Saldaña.

Con esta decisión las pugnas internas en el cabildo se volvieron irreconciliables: catorce de veinte regidores tomaron el acuerdo de imponer como nuevo alcalde al regidor Cesar Sánchez Tudon, a la vez que solicitaron al Congreso del Estado se declarara la desaparición de poderes en el municipio.²⁵²

Durante los meses de septiembre, octubre y parte de noviembre, el Congreso del Estado no resolvió el problema de fondo en el Ayuntamiento de Madero, tal vez para que la imagen de inestabilidad que proyectaba, influyera de manera negativa en los resultados electorales del PRD.

²⁵¹ *Ibid.*, 31 de julio de 1998.

²⁵² *Ibid.*, 24 de agosto de 1998.

A las protestas de los regidores inconformes se unieron los síndicos del Ayuntamiento, quienes como forma de protesta se pusieron en huelga de hambre afuera de las instalaciones del Congreso del Estado; ahora la petición consistía en que Sosa Pohl no volviera a ocupar la presidencia municipal después de las elecciones.²⁵³

Los resultados electorales le permitieron a Sosa Pohl obtener la diputación local que buscaba, y para el 16 de noviembre regresaba a ocupar la presidencia municipal de Ciudad Madero en un clima políticamente adverso en contra de su persona y de su forma de gobernar.

El día 30 de diciembre de 1998 rindió su último informe de gobierno en medio acusaciones de peculado, desviación de recursos y corrupción, de enfrentamientos verbales y físicos entre defensores y detractores a su persona, terminado su gestión gubernamental en un zafarrancho y pidiendo disculpas y haciendo aclaraciones de que sus diferencias con los regidores ya eran cosa del pasado.²⁵⁴

La comisión de Hacienda del Congreso del Estado declaraba el 31 de diciembre que sólo en el ejercicio correspondiente al año de 1996 había detectado 396 irregularidades en la cuenta pública de la administración que terminaba.²⁵⁵

Según una encuesta publicada por el *Diario de Tampico*, la gestión gubernamental de Sosa Pohl fue calificada por la población maderense con un

²⁵³ *Ibid.*, 6 de noviembre de 1998.

²⁵⁴ Jorge Mario Sosa Pohl. *Mensaje del Tercer Informe de Gobierno*. Ciudad Madero, Tamps., 30 de diciembre de 1998.

²⁵⁵ *El Diario de Tampico*, 31 de diciembre de 1998.

5.2% de aprobación, por lo que prácticamente fue reprobado en su forma de gobernar y atender las necesidades de la población.²⁵⁶

D. Elección y gobierno municipal 1999 - 2001

Para contender por la presidencia municipal para el trienio 1999–2001, el PRD, en elecciones abiertas, eligió al Capitán de Altura y trabajador de PEMEX Juan Hernández Correa, hijo de "La Quina", quien participó como candidato externo del partido.

En páginas anteriores anotábamos que la precandidatura de Juan Hernández Correa -quien sólo era conocido como el hijo de "La Quina" pero con nula participación política, ni siquiera en defensa de su padre-- se debió principalmente al apoyo que le brindó Jorge Sosa Pohl, quien de hecho lo promovió intensamente desde su investidura como presidente municipal.

La invitación a ser candidato se da en el más puro pragmatismo electoral; el acuerdo y la decisión parte de la cúpula dirigente del partido en el ámbito local, que manifiesta: "nosotros invitamos a Juan al partido, ya antes habíamos invitado a Joaquín y nos había dado buenos resultados, creíamos que Juan iba a ser un buen candidato y un gobernante honesto, fiel y firme en sus principios como su hermano Joaquín".²⁵⁷

En esta candidatura el PRD consideró, entre otras cosas, que para volver a ganar en el municipio necesitaban a alguien con poder, y "con Juan existía el poder sentimental, el poder que da el agradecimiento que la gente le tenía a don Joaquín, a La Quina, por todo lo que había hecho en Madero".²⁵⁸

²⁵⁶ *Ibid.*, 31 de diciembre de 1998.

²⁵⁷ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

²⁵⁸ Entrevista personal, Cuauhtémoc Solís Peñafiel.

El partido ha usado las candidaturas de los hijos de "La Quina" como estrategia electoral, dice un ex dirigente: "como partido debemos ser abiertos, tenemos que ir de acuerdo a la realidad, no hacer la realidad a nuestro modo; entonces hay que combinar los factores y ha sido bueno, útil e inteligente utilizar a estas personas como candidatos, lo deseable es que ellos respondan a las expectativas tanto de la población como del partido".²⁵⁹

Sus principales contrincantes políticos fueron el candidato del PRI, Lázaro Mata López, quien era presidente del Consejo General de Vigilancia del STPRM, y el PAN lanzó como candidato al experredista y precandidato perdedor, Ausencio Eng Miranda, quien inconforme por los resultados de la elección interna desertó hacia ese partido.

En esta ocasión las campañas electorales se delinearon de acuerdo a los intereses de cada partido y sus candidatos. El PRI pugnó porque la figura de Hernández Galicia no fuese usada como bandera política por ningún partido o candidato porque eso, en palabras de Narciso Villaseñor, dirigente del STPRM confundía a la población y desviaba la discusión de los verdaderos problemas del municipio.²⁶⁰

En cambio el PRD no dejaba de utilizar la retórica que en anteriores elecciones le había dado resultados positivos, por lo que en la misma tesitura prosiguió manejando una circunstancia que los actuales líderes no podían remediar: el voto sentimental a cuenta de "La Quina", y el ataque sistemático en contra de las políticas federales y contra el sindicalismo petrolero.

²⁵⁹ Entrevista personal, Luis Armando Caballero Rodríguez.

²⁶⁰ *El Diario de Tampico*, 31 de julio de 1998.

El PRD utilizaba propaganda como la siguiente: "votar por el PRI es votar por Salinas, es porque prosigan las crisis, por la desigualdad, la rapiña, la traición sindical y avalar la injusticia del 10 de enero de 1989".²⁶¹

Otros slogans que aun se pueden ver dicen: "Porque Madero no lo olvida, votaremos por Juan Hernández Correa".²⁶²

Indiscutiblemente, si algunos líderes perredistas reconocían que usar el discurso maniqueo de que la obra social de "La Quina" fue benéfica para la población maderense, y que la política económica federal perjudicaba a la misma, ahora la candidatura de Juan Hernández Correa les daba un pretexto más para usar la imagen de su padre como bandera política.

La recurrente forma de cuestionar dónde había quedado la riqueza generada durante el quinismo, de alguna manera desarmaba el discurso priísta, sobre todo porque su candidato anteriormente había sido un fiel seguidor de Hernández Galicia. Al PRI y a su candidato se les tachaba ahora de traidores y entreguistas, no de los bienes sindicales, sino de los bienes del pueblo.

Además, la campaña electoral de Juan Hernández Correa se vio fortalecida por la labor de proselitismo que, como candidato a gobernador, realizaba su hermano Joaquín Hernández Correa, él sí un hombre luchador, carismático y con verdadero poder de convocatoria en Ciudad Madero, como había quedado demostrado un año antes cuando se había convertido en diputado federal tras derrotar por un amplio margen de votos a Narciso Villaseñor, dirigente del STPRM.

²⁶¹ *Ibid.*, 3 de septiembre de 1999.

²⁶² Propaganda del PRD en barda de Cd. Madero.

La explotación del voto sentimental, aunque no era correcta más que para la estructura partidista del PRD, fue la clave para lograr, en palabras de Gustavo Alonso Morales, expresidente del Comité municipal perredista, "el triunfo de Juan en las elecciones, pero la verdad Juan no estaba identificado con el partido".²⁶³

Los resultados electorales reflejaron lo rentable que era el apellido Hernández en Ciudad Madero, pues el candidato perredista obtuvo el triunfo con 30,636 votos, contra 26,162 del priísta y 10,249 del experredista y ahora panista Eng Miranda. Así, a pesar de las dificultades de la administración de Sosa Pohl, el PRD consiguió mantenerse en el poder.

El gobierno.

Para iniciar su gestión municipal, se da el primer rompimiento entre Juan Hernández Correa y su antecesor Sosa Pohl, ya que el nuevo presidente municipal se niega a recibir de manera normal, y recibe bajo protesta, la administración pública municipal, aduciendo que existían innumerables irregularidades que deberían aclararse.²⁶⁴

Para el mes de marzo de 1999 se hacía presente el conflicto en el Ayuntamiento, al entrar en serias controversias el alcalde con otro líder del PRD local, Roberto Mora Aguilar, quien ocupaba el cargo de tesorero y a quien, por órdenes del presidente municipal, policías de la localidad le impidieron entrar a laborar a sus oficinas.

En un comunicado a la ciudadanía maderense, Hernández Correa dice que le perdió la confianza y ordenó a la contraloría hacerle una auditoría para

²⁶³ Entrevista personal, Gustavo Alonso Morales.

²⁶⁴ *Ibid.*, 2 de enero 1999.

aclarar algunas dudas sobre el manejo que estaba haciendo el tesorero del erario público.²⁶⁵

Ante la declaración que hizo el alcalde, Mora Aguilar renunció a su cargo de tesorero, pero al otro día las instalaciones del Ayuntamiento estaban tomadas por personas inconformes con el actuar del presidente municipal, obligando a éste y a todos los funcionarios a despachar sus asuntos en los patios del palacio de gobierno.²⁶⁶

Un mes después los regidores perredistas, por votación mayoritaria de sesión extraordinaria del cabildo que se llevó a cabo el 29 de mayo, destituyó al nuevo tesorero José Guadalupe Estevez, quedando acéfalo ese puesto y evidenciando un serio enfrentamiento entre ellos y el alcalde.

Para su segundo año de gobierno, los motivos de confrontación con los regidores perredistas se acentuaron, ya que con frecuencia los regidores de ese partido a los que se les unieron otros de la oposición no priísta se rebelaban y no acudían a las sesiones de cabildo, por lo que retrasaban el desarrollo normal que pudiese tener la administración municipal.

En vez de buscar reconciliarse con las dirigencias del partido que lo llevó al poder, Juan Hernández Correa buscó y obtuvo el apoyo de las dirigencias del STPRM y del PRI, con lo que agravó su endeble relación con el PRD y el grupo de Sosa Pohl.

El 9 de junio del año 2000, en plena campaña electoral federal, Hernández Correa se declaró presidente independiente, aduciendo que esta declaración la hacía a favor de la ciudadanía para que la atención a ella se diera sin obstáculos partidistas.

²⁶⁵ *Ibid.*, 17 de marzo de 1999.

²⁶⁶ *Ibid.*, 18 de marzo de 1999.

Dos días después, en un acto de proselitismo político del PRI en el que estuvo presente el candidato a la presidencia de la República, Francisco Labastida Ochoa, Juan Hernández Correa y su esposa Silvia Francisca Barragán, le entregaron a Labastida, en propia mano, su solicitud formal de registro como militantes del PRI.²⁶⁷

Esta acción fue considerada por los perredistas como una vil traición y una deslealtad de Juan, no hacia el partido, sino a la ciudadanía que lo había elegido, no bajo las siglas del PRI, sino de su antagonista PRD.

Los ataques ya no sólo se circunscribieron a su gestión gubernamental sino que se desplegó toda una campaña de desprestigio en contra de su persona, en la que lo hacía aparecer como un títere del poder de su esposa y presidenta del DIF.

De hecho su esposa participó como precandidata del PRI en el proceso para decidir candidato a la presidencia municipal para el trienio 2002–2004, obteniendo la cantidad de mil votos, muy lejos del ganador Oscar Hernández quien obtuvo cerca de 20,000 votos y de otros competidores. En esa campaña interna, en los spots aparecía Silvia Barragán diciendo: “soy orgullosamente priísta”.

Al final de su administración Hernández Correa terminó igual que Sosa Pohl, acusado por los regidores perredistas de serias irregularidades, desvío de recursos y nepotismo; enfrentado con los medios de comunicación masiva a quienes no les quería dar entrevistas ni notas del Ayuntamiento sin su autorización y vestido de rojo en señal de estar en campaña a favor de los candidatos del PRI.

²⁶⁷ *Ibid.*, 11 de junio de 2000.

Su propio padre, en la entrevista que nos concedió, se refirió a él de la siguiente manera: "a Juan lo quiero como hijo, pero él es taimado, lo que no le voy a perdonar nunca es la traición que me hizo al entregarse al PRI; al levantarle la mano al traidor Romero Deschamps se convirtió en un traidor, políticamente; desgraciadamente está calificado como traidor y eso la gente no se lo va a perdonar, porque un hombre debe ser leal a su palabra."²⁶⁸

E. Elección para presidente municipal 2002 - 2004

Para elegir candidato para contender en las elecciones para presidente municipal para el periodo 2002–2004, el PRD realizó elecciones abiertas a la ciudadanía. En ellas participaron varios precandidatos que, después de unas elecciones cuestionadas por algunos candidatos perdedores, resultó electo candidato por mayoría de votación el MVZ Joaquín Hernández Correa.

Joaquín Hernández Correa inició su participación política organizando y encabezando movimientos ciudadanos que buscaban la libertad de Joaquín Hernández Galicia, "La Quina". Además sus ideas con relación a la industria petrolera y al sindicalismo coincidían, en lo esencial, con las de su padre.

A invitación de Jorge Sosa Pohl y su grupo dirigente dentro del partido y tras haber logrado logrado el aval de los comités locales y nacionales del partido para ser candidato a la diputación federal por el 7° distrito electoral, Joaquín Hernández Correa obtuvo un amplio e indiscutible triunfo electoral en 1997.

²⁶⁸Entrevista personal, Joaquín Hernández Galicia.

En 1998, había participado en elecciones internas del partido y logrado la candidatura a gobernador del estado. Como candidato del PRD hizo crecer la votación de 30,000 votos en 1992 a 146,000 en 1998.²⁶⁹

Siendo diputado federal fue parte integrante de la Comisión de Trabajo y Previsión Social, Secretario de la Comisión de Energéticos de la Cámara de Diputados y se caracterizó por ser un tenaz opositor a la privatización de la industria petrolera y la petroquímica básica.²⁷⁰

Para varios dirigentes del partido, Joaquín nunca los engañó: "él nos dijo que como diputado iba a defender la libertad de su padre, que por esa razón le entraba a participar a la política con el PRD, porque al PRI ya no le creía, sólo los habían utilizado y nunca les resolvieron el problema de su padre".²⁷¹

La firmeza de sus convicciones siempre se las vimos, asegura Sosa Pohl, quien lo considera "un incansable luchador, de principios, honesto; su trayectoria encajaba bien en nuestro partido y de alguna manera compartíamos intereses comunes, creímos en él y sabíamos que no nos defraudaría, además él siempre nos dijo que aprovecharía la tribuna para defender a "La Quina".²⁷²

Por su parte el PRI eligió candidato a través de una consulta abierta a la ciudadanía resultando electo como su candidato Don Oscar Hernández (así se identificaba), hombre económicamente poderoso en el municipio de Madero. El PAN, por su parte, eligió al exdiputado perredista que se declaró independiente, Apolinar Martínez Puebla.

Las campañas electorales fueron intensas; por el lado del PRI se mostró un enorme dispendio que se reflejó en los constantes spots y entrevistas en

²⁶⁹ Entrevista personal, Joaquín Hernández Correa.

²⁷⁰ Entrevista personal, Joaquín Hernández Correa.

²⁷¹ Entrevista personal, Zoilo González Castillo.

²⁷² Entrevista personal, Jorge Mario Sosa Pohl.

radio y televisión; regalo masivo de souvenirs como playeras, gorras, banderines, globos, calcomanías, refrescos, agua embotellada; fiestas a la orilla de la playa, funciones de lucha libre, obras de teatro, reparto de gasolina, carteles, globos aerostáticos y equipos de sonido por las principales avenidas durante todo el día haciendo propaganda a favor de su candidato.

Sus discursos llevaban el mensaje que Ciudad Madero se había liberado del caciquismo que inhibía la libertad; que el pueblo maderense merecía vivir mejor, mucho mejor, que su candidato era un hombre que progresó a partir del trabajo personal y familiar e invirtiendo en fuentes productivas en el municipio. Se hacía mención que volver al pasado era un retroceso social y que nunca más debería repetirse la historia pasada; además se presumía que el candidato gozaba de la estima del gobernador del estado y prometía, si ganaba, (llegó a chantajear) importantes inversiones para el municipio; pero antes necesitaban la tranquilidad y la paz que él como presidente podía dar.

El PRD, con menos recursos económicos, desplegó una intensa movilización de campaña de manera directa, donde su candidato encaraba las reuniones de manera personal, barrio por barrio, colonia por colonia y, en donde podían, competían por el espacio para hacer propaganda en contra de los simpatizantes del PRI.

Más identificado con la figura y la defensa de Joaquín Hernández Galicia, su hijo Joaquín Hernández Correa, quien además es opositor a la corriente dirigente local y nacional del STPRM, utilizó el discurso de que los tiempos pasados fueron mejores para las familias maderenses. Sin prometer un regreso a esos tiempos ofrecía mayor atención a las clases necesitadas del municipio.

Otra vez, de manera a veces subliminal a veces directa, la figura de "La Quina" volvía a la campaña perredista como, por ejemplo, en un eslogan que apareció en varios lugares del municipio que decía: "En Madero sólo existe un Don, y se llama Don Joaquín". Esto en referencia al Don de Oscar Hernández.

Aunque Joaquín Hernández Galicia no podía participar de manera directa en la campaña electoral, sí acompañaba algunas veces a su hijo a concentraciones políticas, lo que era aprovechado por los priistas para recordarle su condición de persona en libertad condicional.

Otro recurso de discurso político que usó Hernández Correa fue el pronunciarse en contra del desplazamiento del capital nacional y de mano de obra mexicana en la reconstrucción de las instalaciones de PEMEX en el municipio, trabajos que se llevaron a cabo a través de compañías coreanas como la SK Ingeneering y la alemana Siemens, mismas que emplearon a miles de coreanos y cientos de filipinos.

Combinando elementos de política económica que caían en el ámbito federal, la política sindical y los problemas sociales propios del municipio, el candidato y su partido los reducían al entreguismo y sumisión al capital extranjero, al cual achacaban los males de la población. Además atacaron de manera directa la errática administración priísta de Juan Hernández Correa, prometiendo aplicar la ley al llegar a la presidencia municipal.

Su juventud y su carisma, la intensa campaña que realizó el partido, aunados al uso propagandístico de las desaparecidas obras sociales de "La Quina", apuntalaron el triunfo de Joaquín Hernández Correa sobre sus más cercanos contendientes, al obtener 31,960 votos, contra 23,232 votos de Oscar Hernández y 10,984 de Apolinar Martínez Puebla.

Esta elección se celebró el día 7 de octubre del 2001 y Joaquín Hernández Correa tomó posesión el 1 de enero del 2002. De manera consecutiva "La Quina" tenía a un hijo en la presidencia de Ciudad Madero.

Conclusiones

Después de haber revisado la historia reciente de los procesos políticos y electorales del municipio de Ciudad Madero podemos dividirla en dos etapas, visibles y diferenciadas tanto por los resultados como por la composición de las principales fuerzas políticas. La primera se extiende de 1971 a 1989, cuando bajo el poder sindical, político y económico de Joaquín Hernández Galicia el PRI mantuvo una hegemonía en la vida político-electoral del municipio. En este período la oposición era simbólica; hasta 1986 no había podido alcanzar siquiera un cargo de elección popular por la fórmula de representación proporcional que ya garantizaban las leyes electorales federales y locales.

La segunda etapa se inicia en enero de 1989, cuando Joaquín Hernández Galicia es detenido y procesado por diversos delitos. Comienza entonces el desmantelamiento de su poder político, sindical y económico y, junto con éste, el fin de la hegemonía político-electoral del PRI, para dar paso a procesos electorales competidos. A partir de 1992, y durante cuatro procesos electorales consecutivos, el PRI ha sido electoralmente derrotado por el PRD.

En este sentido para concluir este trabajo se puede afirmar que en el municipio de Ciudad Madero, Tamps, se originó y consolidó durante tres décadas, de 1960 a 1989, uno de los cacicazgos más fuertes e importantes de la vida nacional, representado por el así llamado líder moral del STPRM, Joaquín Hernández Galicia, alias "La Quina". El poder de este personaje traspasó el ámbito sindical para invadir y controlar la esfera política, económica y social, tanto a nivel local como regional, ya que su influencia y poder se extendía al norte de Tamaulipas, norte de Veracruz y oeste de San Luis Potosí.

El papel de cacique que jugó Hernández Galicia fue descrito en el cuerpo de este trabajo y coincide con lo observado por los estudiosos del tema: fue mediador y conductor de las demandas sociales, políticas y económicas de la población ante las instancias superiores del régimen priísta, moderando esas demandas para que no llegasen al punto de ruptura con las autoridades en turno y controlando políticamente a la población para satisfacer los intereses del partido en el poder.

Gracias a los privilegios pactados entre las dirigencias sindicales y la cúpula de los funcionarios de PEMEX, la empresa paraestatal del gobierno federal, el STPRM acumuló una enorme riqueza que manejó de manera personal Hernández Galicia a través de la Dirección de Obras Revolucionarias, desde donde implementó su llamado Plan Lázaro Cárdenas o Revolución Obrera, por medio del cual se creó un circuito económico al margen de los intermediarios tradicionales que encarecían los productos de consumo.

A través del manejo de las llamadas obras sociales, Joaquín Hernández Galicia creó toda una cadena de producción y consumo al servicio de la población en general, siendo beneficiada principalmente la sociedad maderense al obtener a bajo costo toda clase de insumos y servicios, no sólo de productos básicos, sino de salud, deporte, diversión, educación, construcción de viviendas e introducción de servicios públicos.

A la vez que realizaba la obra social que lo proyectaba como un benefactor social por encima de los gobiernos locales y federales, Hernández Galicia consolidaba su dominio sindical, económico y político. El líder sometía a la población coaccionándola a participar de manera obligada en su proyecto de obra sociales.

El poder económico del STPRM, desembocó en el acaparamiento político del municipio, donde las candidaturas a cargos partidistas y constitucionales en el PRI eran designadas de manera unilateral por las dirigencias sindicales. En este caso, por la decisión personal del líder moral del sindicato, toda autoridad instituida, formal e informal, emanaba de Hernández Galicia.

Gracias a su imagen benefactora y paternalista, el líder logra desarrollar un control político y social casi absoluto en el municipio de Ciudad Madero. El clientelismo político que se ha presentado recurrentemente en la historia política de México encuentra en este lugar una clara expresión en el último tercio del siglo XX.

A partir de su poder controlador al servicio del régimen priísta, el PRI no tendrá problemas para dominar ampliamente, en algunas veces de manera absoluta, la política y los procesos electorales en la localidad, siendo evidente que mientras duró el cacicazgo de Hernández Galicia el PRI ocupó todos los cargos de elección popular que se disputaron desde 1971 hasta 1986, cuando, además, todos los que ocuparon el cargo de presidente municipal eran miembros del STPRM, sección 1 de Ciudad Madero, Tamaulipas.

A nivel federal comenzaron las disputas que condujeron a la caída del líder moral. En la lucha por intereses económicos que se producían en las relaciones laborales entre el STPRM y PEMEX, Joaquín Hernández Galicia se enfrenta de manera personal a la más alta Institución de poder en México: el presidente de la República, representado en ese momento por Miguel de la Madrid.

La declinación de su poder se inicia cuando el STPRM ve menguados sus ingresos monetarios por la eliminación de la cláusula 36 del CCT que permitía al sindicato gozar de los privilegios del contratismo en las obras de PEMEX. A partir de entonces se origina la pugna personal entre él y el Secretario de Programación y Presupuesto a nivel federal Carlos Salinas de Gortari, quien en las elecciones de 1988 sería el candidato del PRI a la presidencia de la República.

En contra del candidato oficial surge la candidatura del disidente priísta, y luego candidato del FDN, Cuauhtémoc Cárdenas, quien de manera sorprendente triunfa en las regiones petroleras que se caracterizaban por su alto grado de corporativismo y lealtad hacia los candidatos del PRI.

Su apoyo al candidato del FDN es evidente y del conocimiento común su rechazo al candidato Salinas. Con el triunfo electoral de éste se asesta un golpe decisivo al líder petrolero: a la vez que termina su libertad desaparece su proyecto de obras revolucionarias que estaban inspiradas en principios contrarios al nuevo modelo económico del país, donde los capitales y las mercancías debían circular libremente.

Su arbitraria detención provocó en la población antes beneficiada un sentimiento de rechazo al poder institucional que abarcó a sus representantes políticos en el PRI, pues de alguna manera se acababa ese régimen de beneficios. La sociedad no se preguntó de dónde y cómo obtenía ese beneficio, sólo sabía cómo y de quién lo recibía.

Ese rechazo se convirtió en repudio en contra de los representantes del régimen gobernante. Localmente las consecuencias se reflejaron de manera inmediata y negativa en los resultados electorales para el PRI, ya que los

votantes dieron su voto al recién formado Partido de la Revolución Democrática.

Este último partido surgió en la localidad a partir de las fuerzas que quedaron del FDN, entre las que se encontraban la izquierda tradicional representada en ese momento por el PMS, ciudadanos sin partido, expriistas de la Corriente Democrática y una gran cantidad de sindicalistas, seguidores fieles de Hernández Galicia, a quienes se conoce como "quinistas".

En su primer enfrentamiento electoral por la presidencia municipal realizado en noviembre de 1989, diez meses después de la detención del líder y cuatro meses después de la formación del PRD, los resultados electorales oficiales, que fueron muy cuestionados por los perredistas, dieron el triunfo por una diferencia de menos de dos mil votos al candidato del PRI sobre el del PRD.

Después de haber obtenido votaciones del 100% en los años 70, y de 89% en la elección de 1986 cuando todavía cuenta con el apoyo de Hernández Galicia, tres años después en la primera contienda electoral que se celebra sin su presencia, el PRI obtiene sólo 46% de la votación total, mientras que la oposición en su conjunto alcanza 54%. El partido en el poder había triunfado pero la competencia en el sistema de partidos local era el nuevo dato a considerar.

A partir de 1992, y hasta la última elección del 2001, el PRI ha sido desplazado de la presidencia municipal de Ciudad Madero. Aun y cuando tres miembros del STPRM sección 1 han sido los candidatos, todas las elecciones para ese cargo de representación popular han sido ganadas por el PRD, único partido de oposición en la localidad que contaba y cuenta con una estructura

partidista con capacidad para lograr que en el municipio se realizaran elecciones competidas y competitivas.

Mientras el PRI declina en las preferencias de los votantes hasta alcanzar una media de 32% de las preferencias electorales en la década de los 90, el PRD mantiene un 48% de los votos, porcentaje que le ha permitido obtener las alcaldías en 1992, 1995, 1998 y 2001.

La conjunción de fuerzas de los izquierdistas tradicionales -que han mantenido el control de la dirección del PRD desde su fundación- con los "quinistas" han permitido aprovechar, por un lado, el sentimiento político clientelar de buena parte de los maderenses para con la figura y la obra del ex líder petrolero y, por el otro, el sentimiento de rechazo al poder autoritario representado por la dirigencia sindical y el PRI.

Esto ha conducido a que en Ciudad Madero la oposición representada por el PRD y los "quinistas", entre los que se incluyen los hijos de Hernández Galicia, haya desplazado al PRI de la presidencia municipal, terminando con la hegemonía de ese partido. De esta manera, la desgracia personal de Hernández Galicia se trasladó políticamente al PRI y se convirtió en el éxito electoral del PRD.

BIBLIOGRAFÍA

Ai Camp, Roderic. *La Política en México*. Siglo XXI Ed., México, 2000.

Alonso, Angelina y Roberto López. *El Sindicato de Trabajadores Petroleros y sus Relaciones con PEMEX y el Estado, 1970 –1985*. El Colegio de México, México, 1986.

Becerra Chávez, Pablo Javier. *Entre el autoritarismo y la democracia. Las reformas electorales en el sexenio de Salinas*. UAM –I, México, 1995.

Brading, D. A. (Comp.). *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

Buendía, Manuel. *Los Petroleros*. Editorial Océano / Fundación Manuel Buendía, México, 1985.

De Los Reyes Villarreal, Alfonso. *La Verdadera Cara de la Quina*. Publicaciones Históricas de las Huastecas, Tampico, Tamps, 2001.

De Los Reyes Villarreal, Alfonso. *Municipio Libre, Villa Cecilia, Tamaulipas*, volumen II. Publicaciones Históricas de las Huastecas, Ciudad Madero, Tamps, 1999.

González Casanova, Pablo. *El Estado y los Partidos Políticos en México*. Ediciones Era, México, 1997.

Guzmán Quintero, Roberto. *Partidos, Ideologías y Protagonistas de la Política en México*. Editorial Mar Adentro, Tampico, Tamps, 1995.

Hernández Galicia, Joaquín. *La Quina. Cómo Enfrenté al Régimen Priísta. Memorias*. Editorial Océano, México, 2000.

Michels, Robert. *Los Partidos Políticos*. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979.

Maestras Jubiladas del Programa Vamos Tamaulipas. *Monografía de Ciudad Madero*, Gobierno del Estado de Tamaulipas, Cd. Madero, Tamps, 2001.

Padua Jorge, Alain Vanneph, (Comp)., *Poder Local, Poder Regional*. El Colegio de México/CEMCA, México, 1993.

Panbianco, Angelo. *Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Alianza Editorial, Madrid, 1986.

Salinas de Gortari, Carlos. *México. Un paso difícil a la modernidad*. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 2000.

Sánchez, Marco Aurelio. *La Élite en Crisis*. Plaza y Valdés Editores, México, 1999.

Sartori, Giovanni. *Partidos y Sistemas de Partidos 1*. Alianza Editorial (Universidad), Madrid, 1980.

Silva Herzog Márquez Jesús. El antiguo régimen y la transición en México. Planeta/Mortiz, México, 1999.

Weber Max. *El Político y el Científico*. Alianza Editorial, Madrid, 1991.

Artículos especializados

Buendía Laredo, Jorge. "El elector mexicano en los noventas: ¿un nuevo votante?" en *Política y Gobierno*, CIDE, México, segundo semestre de 2000.

Knight Alan. "Cultura Política y Caciquismo", en *Letras Libres*, México, diciembre, 2000.

Meyer, Lorenzo. "Los caciques: ayer, hoy ¿y mañana?" en *Letras Libres*, México, diciembre, 2000.

Periódicos y revistas

El Diario de Tampico, Tamps, años 1990 – 2000.

El Sol de Tampico, Tamps, enero a julio de 1988.

Revista Por Esto, marzo de 1989.

Revista Proceso. Edición Espacial de Aniversario, noviembre de 2001.

Documentos

Ayuntamiento de Ciudad Madero, Tamps. *Nombres de los integrantes de los Cabildos municipales, 1992 – 2002*.

R. Ayuntamiento de Ciudad Madero, 1996–98. *Ciudad Madero, un vistazo documental a su pasado*. Dirección de Educación y Cultura. Madero, Tamps, 1997.

Centro de Estadísticas y Documentación Electoral, (CEDE). UAM.I. *Estadísticas electorales para presidente municipal en Ciudad Madero. 1971 – 1998*.

Comité Municipal del Partido de la Revolución Democrática en Ciudad Madero. *Acta Constitutiva del PRD en el municipio, nombre de los presidentes de los Comités Municipales de 1989–2001.*

Consejo Municipal Electoral en Ciudad Madero. *Resultados electorales para las elecciones de presidente municipal en el 2001.*

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. *XII Censo General de Población y vivienda 2000.* INEGI, Aguascalientes, México, 2002.

Partido de la Revolución Democrática. *Documentos Básicos.* México, Julio, 2001.

LISTADO DE ENTREVISTADOS

Alonso Morales Gustavo. Ex presidente del Comité municipal del PRD, entrevista realizada en febrero del 2002.

Caballero Rodríguez Luis Armando. Ex presidente del Comité Municipal del PRD, entrevista realizada en febrero del 2002.

Cruz Chi, Jesús Salvador. Presidente del Comité Municipal del PRD, entrevista realizada en febrero del 2002.

Esquivel Castro Marcelino. Secretario de Acción Electoral del STPRM y el PRI municipal, entrevista realizada en abril del 2002.

De la Huerta Mejía Agustín. Secretario General del Comité Municipal del PAN en Ciudad Madero, entrevista realizada en marzo del 2002.

De Leija Hinojosa Claudio. Ex regidor y actual diputado local del PRD. por ciudad Madero, entrevista realizada en marzo del 2002.

González Castillo Zoilo. Ex presidente del Comité Municipal del PRD, entrevista realizada en febrero del 2002.

Hernández Correa Joaquín. Ex diputado federal por el 7° distrito electoral y actual presidente municipal por el PRD, entrevista realizada en marzo del 2002.

Hernández Galicia Joaquín. Ex líder del STPRM, entrevista realizada en abril y junio del 2002.

Pliego Aldana Alfredo. Ex diputado federal en 1988 por el FDN, ex presidente municipal de Ciudad Madero 1993–1995, entrevista realizada en marzo del 2002.

Solis Peñafiel Cuauhtémoc. Ex presidente del Comité Municipal del PRD, y presidente del mismo a partir de abril de 2002, entrevista realizada en febrero del 2002.

Sosa Pohl Jorge Mario. Ex presidente municipal 1996-1998, ex diputado local 1999-2001 por el PRD, entrevista realizada en marzo del 2002.

Anexo I

Decreto por medio del cual se crea el Municipio de Cecilia

Candelario Garza, gobernador provisional del Estado Libre y Soberano de Tamaulipas, a sus habitantes hace saber Que en uso de las facultades que le confiere el Decreto Federal del 8 de febrero de 1924.

Considerando Primero.- que los vecinos de los poblados de Doña Cecilia, Árbol Grande, La Barra, Refinería El Aguila, Miramar y adyacentes, ubicados en la municipalidad de Tampico, Tams, han ocurrido a este gobierno, solicitando que dichos poblados sean erigidos en un Municipio Libre, a efecto de poder administrar por sí mismos su vida pública y de dar a su Hacienda el destino necesario para mejorarse material y moralmente... Considerando Segundo.- Que el gobierno a mi cargo está en la obligación de velar por los intereses de todos aquellos que constituyen una fuerza social organizada y eficaz para sostener una vida independiente... Considerando Tercero.- Que por la situación especial en que se encuentra el poblado de Doña Cecilia y los demás, no han podido recibir los beneficios de seguridad, saneamiento, educación, justicia, alumbrado y demás servicios de toda población moderna del Ayuntamiento de Tampico, Tams.

Y que estando tales poblados en condiciones de poderse procurar por sí mismos esos servicios, este Gobierno no sólo tiene el derecho, antes se considera obligado a crearles el cauce legal necesario para que puedan desarrollar sus actividades, pues no encuentra justificada, ni legal ni moralmente ninguna traba que oponga a la prosperidad de un pueblo; ha tenido a bien expedir el siguiente:

DECRETO

Artículo 1°. Hoy día primero de mayo de mil novecientos veinticuatro, se declaran Municipio Libre los poblados de Doña Cecilia, Árbol Grande, Refinería El Aguila, La Barra, Miramar y adyacentes, ubicados en la jurisdicción del Municipio de Tampico, Tams, bajo el nombre de Municipio de Cecilia.

Artículo 2°. Es cabecera del Municipio citado el poblado conocido hasta ahora con el nombre de Doña Cecilia, que se denominará en lo sucesivo Villa de Cecilia.

Artículo 4°. En tanto se verifican las elecciones municipales en el Estado, de acuerdo a la Ley electoral vigente, el Municipio de Cecilia será regido por una Junta de Administración Civil que designará este gobierno.

Anexo 2

Decreto 2

Considerando que los habitantes del municipio se encuentran en su mayor parte, ocupando terrenos que por circunstancias especiales no se ha podido determinar su situación jurídica, en lo que se refiere a su propiedad; Que es de evidente utilidad pública resolver con urgencia este problema, en vista que implica un grave peligro para sus habitantes y aun para la vida política del Municipio Libre de Cecilia, al estar asentados en terrenos que se presume pertenecen a un solo propietario, el Gobernador ha tenido a bien expedir el siguiente.

Decreto

Artículo 1°. Se declaran de utilidad pública y se expropian por el Gobierno del Estado, los terrenos que están comprendidos dentro de la jurisdicción del Municipio de Cecilia.

Artículo 2°. A partir de la fecha del presente Decreto, los terrenos del Municipio de Cecilia a que se refiere el Artículo anterior, entran a propiedad del Gobierno del Estado.

Artículo 4°. Se fija como precio de dichos terrenos, para la indemnización, su valor fiscal más un 10% con más el monto de la plusvalía en aquellos que tengan mejoras introducidas por el propietario.